

NIVEL 2

Revista de divulgación de la sabiduría del
Maestro Tibetano y Vicente Beltrán Anglada

Colaboradores:

Octavio Casas

Juan Ramón González

Manu Amozarrain

Enrique Guerrero

Joanna García

Francisco Javier Aguirre

Joaquín Miñana

Jorge Ariel Soto López

Xavier Penelas

Quintín García

librería ALBAREDA

REVISTA NIVEL 2
NÚMERO 11, ABRIL-2017
Depósito Legal: Z-199-2015
Impreso en Huella Digital S.L.
Zaragoza

AGRADECIMIENTOS:

Librería Albareda (C/ Albareda, 19, 50004, Zaragoza)

<http://www.libreriaalbareda.com>

<http://libreriaalbareda.blogspot.com.es>

LIBRERÍA
ALBAREDA



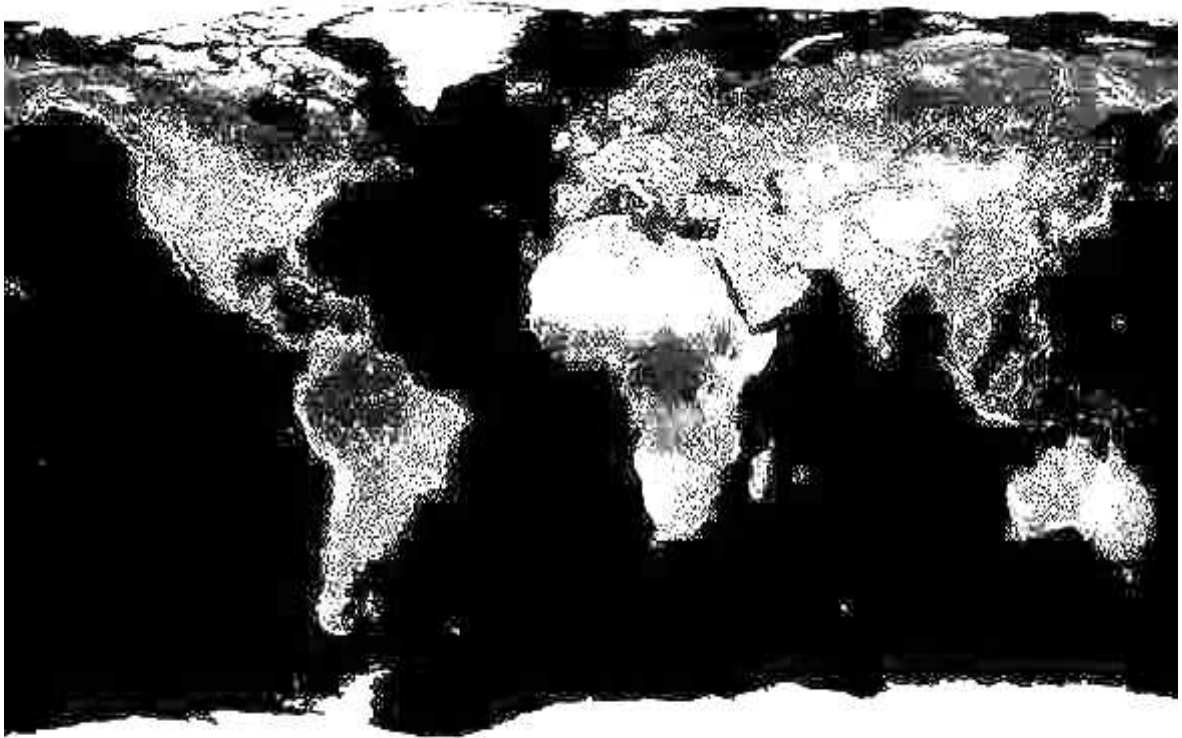
LIBROS
MÚSICA
MINERALES
CURSOS

A SU SERVICIO DESDE 1995



ÍNDICE

Página 4	Propósito	El destino de la humanidad	MT-AAB
Página 5	Introducción	Ciclos humanos y supra humanos	Q. G. M.
Página 17	Tratado sobre Fuego Cósmico	¿Por qué la evolución se desenvuelve cíclicamente?	M.T.-AAB.
Página 29	Tratado sobre Fuego Cósmico	Esquemas planetarios, planetas sagrados, razas raíces, subrazas.	M.T.-AAB.
Página 50	Clave oculta del Nuevo Testamento	Síndrome de la parálisis del sueño	X. P.
Página 56	Artículo	Las raíces del Nazismo	O. C. R.
Página 60	Vicente Beltrán Anglada	El hombre y el descubrimiento del mundo oculto	V. B. A.
Página 97	Artículo	Cuerpo etérico y aspirante espiritual	O. C. R.
Página 101	Clave oculta del Nuevo Testamento	Tutankamon, un iniciado.	X. P.
Página 121	Artículo	Crisis de orientación en el ser humano	Manu
Página 130	Artículo	Presentación del libro Valdejauja	F. J. A.
Página 133	Astrología Esotérica	Extracto	MT-AAB
Página 135	Astrología Esotérica	Aries, gráficos y Láminas	E. G.
Página 144	Astrología Esotérica	Plenilunio de Acuario	Joanna
Página 147	Astrología Esotérica	Luna llena de Aries	Joanna
Página 150	Astrología	Descripción general de los signos	O. C. R.
Página 156	Sabiduría Antigua	Los lemurianos y el pecado contra natura	J. R.
Página 161	Artículo	El hiloísmo y la omnipotencia de las ideas	J. A. S. L.
Página 166	Frases del Maestro Tibetano		MT. AAB.
Página 167	Web	Algunas direcciones interesantes	
Página 168	Mantrams	La Gran Invocación / Unificación	M.T. AAB.
Página 169	Fórmula antigua		MT. AAB.
Página 170	Algunos óleos	María Teresa Beltrán Barrachina, Zaragoza	
INTERNET	www.maestrotibetano.es	orbisalbum@gmail.com	



El destino de la Humanidad (AAB-M.T.)

1. El primero y principal objetivo radica *en* establecer, por intermedio de la humanidad, una avanzada de la Conciencia de Dios en el sistema solar. Ésta es una analogía, macrocósmicamente entendida, de la relación que existe entre un Maestro y Su grupo de discípulos. Si se reflexiona sobre ello se puede obtener la clave de la significación de nuestro trabajo planetario.
2. Establecer en la tierra (como ya se ha indicado) una usina de tal poder y un punto focal de tal energía que toda la humanidad pueda ser un factor en el sistema solar, que produzca cambios y acontecimientos de naturaleza excepcional en la vida y vidas planetarias (y por consiguiente en el sistema) e inducir a una actividad interestelar.
3. Fundar una estación de luz, por intermedio del cuarto reino de la naturaleza, que servirá no sólo a nuestro planeta y a nuestro sistema solar en particular, sino también a los siete sistemas, de los cuales el nuestro es uno. Este problema de la luz, ligado como está a los colores de los siete rayos, es por ahora una ciencia embrionaria y sería inútil extendernos sobre ello.
4. Establecer un centro magnético en el universo, en el cual el reino humano y el reino de las almas, unidos y unificados, constituirán el punto de poder más intenso, que prestará servicio a las Vidas evolucionadas dentro del radio de irradiación de *Aquel del Cual Nada Puede Decirse*.

Introducción

Ciclos humanos y supra humanos

Es cierto que el libro *Tratado sobre Fuego Cósmico* es de una complejidad exasperante para quien lo estudia por primera vez, pero también es verdad que su valor, como fuente de teorías, es extraordinario. Está escrito para mentes analíticas a la vez que sintéticas. Dicho de otra forma, es un libro de estudio que se aproxima más a las mentes científicas que a las totalmente místicas. En algún lugar creo que indica que sus conocimientos son más atractivos para el estudiante de tercer rayo, el rayo del conocimiento. La primera parte del libro, el fuego de la materia, se refiere a todo lo que actualmente está estudiando la ciencia, como pueda ser la electricidad física. Si echamos un vistazo a nuestras vidas, el ser humano ha llegado a unos niveles tan extraordinarios que posibilita la existencia de ocho mil millones de habitantes. Que sepamos, nunca hemos estado tantos hombres pululando por el planeta, o quizás... sí. ¿Quién lo puede saber? Sea como fuere, hay una certeza objetiva, y es que en China hay tres mil millones de habitantes de clase media, lo que significa que hay tres mil millones de

individuos que pueden acceder a una educación y una calidad de vida que roza los límites de los sueños más atrevidos del ser humano de hace doscientos o trescientos años. Respecto a Europa, América, Australia y el resto de Asia habrá que añadir otros setecientos o mil millones de mentes con posibilidad de desarrollo. África está despertando. Otra cosa es que el crecimiento y la evolución de unas partes impliquen en cierta medida la involución de otras zonas, como bien estamos viendo en la descomposición de los países europeos. Pero la vida en sí misma se expande y abandona cíclicamente unos lugares para renacer en otros territorios distintos y que han permanecido en palaya. Y sin darnos cuenta, simplemente comentando la actualidad en la que estamos implicados, nos hemos sumergido en un tema tan atractivo e incomprensible en sus causas, como es el estudio de los ciclos de la humanidad y de la existencia en general.

Desde el punto de vista del *Tratado sobre Fuego Cósmico*, en el origen de los ciclos está el fuego eléctrico o fuego del espíritu, que

genera el fuego solar, mental o de la conciencia, al impactar con el fuego de la materia.

Se dice que sólo un iniciado puede comprender los ciclos, y sin

Cuando se menciona la palabra iniciado, se hace en su acepción más amplia. Por ejemplo, muchos de nuestros científicos actuales son unos verdaderos iniciados en el fuego de la materia.

Pero el tema de los ciclos y la evolución cíclica es algo que todavía no se contempla como idea general y de estudio en nuestras aulas educativas. Lo curioso es que siempre nos encontramos con alguien que nos dice: es que todo es cíclico, lo que no implica que verdaderamente se sepa de lo que se está hablando. El tema es muy vasto y complejo, incluso cuando hablamos únicamente de aquello que se refiere a los ciclos de las manchas solares o del camino de los planetas alrededor del sol, o de éste viajando hacia algún punto dentro de la galaxia. Continuaremos con algo todavía más atractivo y emocionante como son **los ciclos del fuego solar o fuego mental**, que es de lo que trata la segunda parte del libro *Tratado sobre Fuego Cósmico*.

¿Por qué se producen los ciclos históricos? ¿Cuál es su duración? Son dos preguntas que, aunque imposibles de resolver hasta el momento, o de contestar exactamente, nos llevan hacia el origen de la exis-

tencia. Nos conducen hacia el sentido mágico de la vida, el alma del universo. Se nos indica hasta la saciedad y el aburrimiento **que el universo es conciencia**, y a pesar de que se nos muestra la verdad más grande a la que algún día llegue la ciencia, nosotros nos quedamos con la boca abierta y con ganas de contestar que tal definición del universo es una estupidez que los antiguos e ignorantes han propalado, y que es una superstición porque nosotros no vemos ninguna conciencia universal ni nada que se le parezca, al contrario, hasta nos enorgullece decir que únicamente existe el caos. Siempre existen sabios que han intentado, intentan y al final conseguirán interpretar la ley de los ciclos, pero está claro que hacerlo con exactitud es un trabajo hercúleo por no decir imposible.

Parece ser que los economistas saben mucho de ciclos. Hasta tal punto que utilizan los gráficos como imágenes de hechos reales. Observan los gráficos, y comprueban si el valor

está lateral, si hace una vela, si está al principio o al final de la tendencia. Sin duda es un avance extraordinario, pero la dificultad estriba en que puede ocurrir que el ciclo lleve una tendencia ascendente durante meses, y en mitad del proceso, en un día concreto, la compra y venta de valores puede resultar un descalabro total, porque nadie ha previsto que otro ciclo distinto, por ejemplo el estallido de una guerra, lleve al traste durante unos días, meses o años la previsión alcista.

Hay un economista llamado Ravi Batra que además de estudiar los ciclos económicos de treinta años, respecto a la masa monetaria, el control fiscal y la inflación, propone la teoría de unos ciclos sociales que se acercan un poco a los ciclos que se sugieren en la filosofía oriental. Según nos informa, existe un ciclo en el que primero dominan los guerreros, después los intelectuales; en tercer lugar los acaparadores de riqueza, y por último los menesterosos encabezados por los intelectuales desfavorecidos. Este tipo de ciclo me recuerda una de las pocas cosas que permanecen en mi memoria consciente del estudio del griego y la cultura clásica. Había una afirmación (y que me parecía muy extraña hace cincuenta años): “*a la democracia le sigue la tiranía*”. Tal y como se van desarrollando los aconteci-

mientos actuales parece que algo de verdad está encerrado en esa afirmación. Da la impresión de que los ciclos de la evolución nos superan a los humanos, pues estos períodos de tiempo pueden ser de miles de años. Y aunque existiese un modelo de predicción, es muy probable que no tuviese en cuenta otros ciclos mayores que pueden irrumpir intempestivamente con una fuerza descomunal.

En los libros del Maestro Tibetano y Alice Ann Bailey, se mencionan los ciclos producidos por la entrada y salida de los Siete Rayos en un planeta en concreto. Y de nuevo nos adentramos en terrenos totalmente desconocidos, porque también puede haber ciclos de miles y miles de años. Estos ciclos tienen relación con antiguos acontecimientos que vuelven a desarrollarse en la conciencia de los Grandes Seres. Sería algo similar a que en la vida de un ser humano, después de cuarenta años, se retomase la relación de un antiguo amor. Aquí, en este preciso instante hemos enlazado los ciclos físicos y los ciclos de la Conciencia. Todos los ciclos que investiga el ser humano, creo humildemente, se deducen de mediciones a posteriori, y de casos “sencillos” como lo puede ser de la entrada de la primavera o del verano o las predicciones meteorológicas. Dicho de otra

forma, investigamos las consecuencias, pero no las causas.

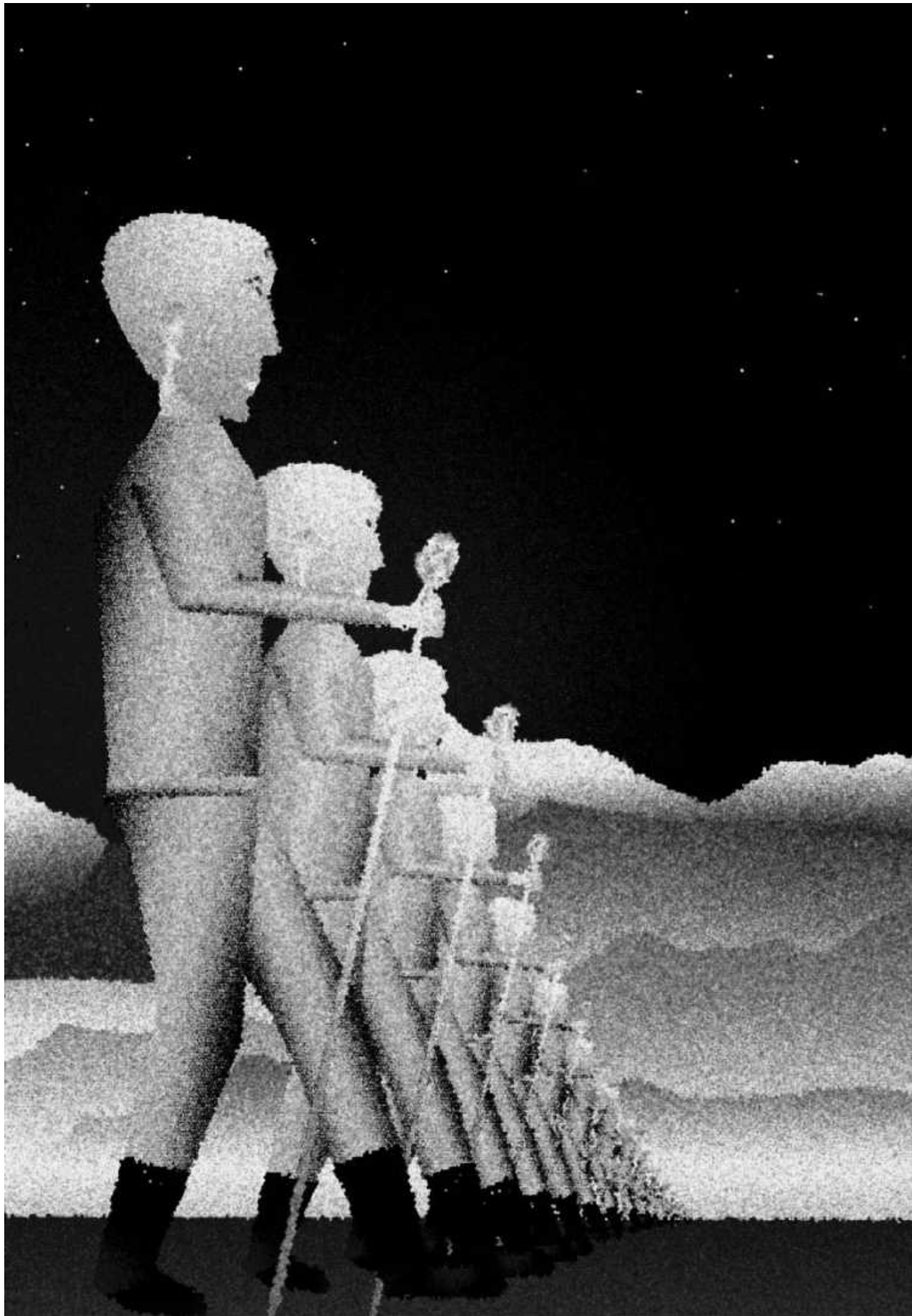
Los ciclos esgrimidos por Ravi Batra creo que se fundan en la psicología de la humanidad, en cómo las personas van cambiando en su forma de pensar y actuar. Después de una revolución, la inestabilidad y la pobreza inevitable lleva al deseo de paz, seguridad y orden. Aquellos que han combatido con valor se constituyen en directores de los atribulados. Durante cerca de doscientos años aproximadamente, las **élites guerreras** se mantienen en el poder, gracias al reconocimiento del pueblo de sus virtudes en el combate. Poco a poco la gente comienza a olvidar el beneficio de los guerreros y éstos se tienen que apoyar en ideologías que les respalden. Llegan al poder **los intelectuales**. Pero una vez que se acomoda la sociedad, son los **acaparadores de riqueza** quienes se hacen con el poder, y cuando éstos llegan a no respetar y a despreciar a sus congéneres es cuando adviene la época de los **menesterosos ayudados por los intelectuales** desbancados del poder.

Podríamos decir que lo que genera esos ciclos se acerca al interior de los seres humanos. Como

en muchos casos, estos ciclos parecen ser una mezcla de dos fuerzas, fuerzas sociales y fuerzas de desarrollo interno.

Pero continuamos sin saber las causas completas de estos ciclos.

Respecto a la aparición sucesiva de los Siete Rayos, compuesto cada uno de millones de almas, se dice que paulatinamente modifican el entorno social. La aparición de cierta clase de seres viene determinada por su Rayo. Por ejemplo, no es lo mismo que aparezcan millones de almas de Tercer Rayo, de actividad inteligente, que almas de Sexto Rayo, devotas y religiosas. Tampoco es lo mismo que nazcan millones de seres humanos cuya alma tiene el color del Quinto Rayo, conocimiento y ciencia concreta, que el reingreso de componentes de Sexto Rayo. Estas supra-entidades tienen su origen en la conciencia solar y recorren cíclicamente los planetas, siendo algunos de ellos, planetas sagrados, sus centros habituales de poder, amor, sabiduría e inteligencia.



Después de todos estos párrafos es probable que lleguemos a la conclusión de que la humanidad en este aspecto del conocimiento es sumamente ignorante. La causa de tal ignorancia es que los ciclos son tan extensos en el tiempo y tan ocultos en sus influencias que no somos capaces de detectarlos. No nos queda más remedio que intentar comprender que puede haber ciclos analizándonos a nosotros mismos. Solamente de esa manera es cuando podemos otorgar cierta credulidad a aquello que pueda ser el universo y sus múltiples conciencias. Cuando se comienza a hablar sobre la frase: *Arriba es como abajo*, hay que avisar al

inexperto lector y advertirle de que las analogías no son nunca exactas ni concretas, simplemente parecidas.

En nuestro cuerpo tenemos aproximadamente 32.000.000.000 de glóbulos rojos, y cada uno vive unos cien días (entre 80 y 120 días). Es decir, cada año hay tres generaciones. Ello nos lleva a un total de 250 generaciones en la vida de un cuerpo humano. Si intentamos hacer una analogía y decimos que la vida de un ser humano actualmente es de 80 años y multiplicamos 80 años por 250 generaciones, conseguiríamos la cantidad de 20.000 años.

No tenemos conocimientos suficientes para saber cómo puede ser la analogía exacta, pero podríamos hacernos a la idea de que el periodo de actividad de ciertos grandes seres podría durar unos 20.000 años. Suponiendo que existan conciencias en el universo de esta duración podríamos acercarnos a la comprensión del origen de ciclos menores.

Algunos glóbulos rojos con un mínimo de inteligencia podrían comprobar que cíclicamente pasan por determinados lugares. Podrían predecir qué iban a encontrar en cada recoveco de sus permanentes viajes. Incluso la cantidad de oxígeno que iban a absorber. Podrían llegar a saber también la diferencia entre la noche o el día, pero ya no podrían

afirmar nada respecto a la primavera, el verano, el otoño o el invierno. Su vida de cien días únicamente les permitiría saber de manera exacta, casi científica, determinada clase de ciclos diarios y semanales. Pero no podrían comprobar ciclos estacionales, anuales, bianuales, quinquenales, o de siete años por los que pasa un ser humano. Por el contrario, el

propio ser humano, como entidad autoconsciente que cuya longeva vida abarca las doscientas cincuenta generaciones de glóbulos rojos podría explicar los grandes ciclos y crisis de la vida de ese mundo microscópico. Podría determinar las diferencias en la cantidad de glóbulos rojos que se generan en invierno o en verano, así como la desigualdad en la aportación de oxígeno causada por las variaciones térmicas de las distintas estaciones. Quizás nos podemos preguntar para qué serviría el descubrimiento de las causas internas de los ciclos... Sinceramente, cuando un ser humano tiene hambre, sed y frío, poco importa la respuesta, pero cuando está asegurada la subsistencia, el cerebro continúa preguntándose sobre todos aspectos de la vida, incluida la vida más allá de la vida. Es maravilloso el momento en que un ser humano se hace autoconsciente, el instante en el que se da cuenta de que es como un dios si se compara con las entidades minúsculas que habitan dentro de su cuerpo físico. Realiza una simple inspiración profunda y sabe que está modificando el entorno de sus pulmones. Si lo hace durante varios minutos seguidos, modifica el caudal de oxígeno que corre por el torrente sanguíneo. Lo mismo ocurre con todos los componentes de su propio cuerpo. Un acto de voluntad

que se traduce en ciertos pensamientos y actuaciones del cuerpo ejecutivo podría invalidar las suposiciones que algún glóbulo rojo muy inteligente y estudioso de su entorno pudiese hacer. Como norma general, acertaría en sus deducciones, pero su infalibilidad quedaría en entredicho. Cuando observamos la relación entre estos diminutos componentes y nuestra larga existencia, comenzamos a comprender la verdadera dimensión de los ciclos. Y si además tenemos en cuenta la conciencia, el estudio de los ciclos se hace todavía más atractivo para nuestras investigaciones. Cada día que pasa generamos distintos ciclos mentales. Un ciclo de pensamientos mientras desayunamos. Otro, cuando nos dirigimos al trabajo. El más importante y extenso que es aquel en el que volcamos todas nuestras facultades mentales para la realización de la tarea por la que nos pagan, especialmente cuando es intelectual. Descansamos, almorzamos y pensamos en otras cosas distintas, lo que involucra la actividad de distintas neuronas. Llega la tarde y regresamos a casa con la familia. Y una multitud de pensamientos llenan las últimas horas del día antes de ir a dormir y comenzar a soñar.

Podríamos suponer que ciertas neuronas, eternas si las comparamos con los glóbulos rojos, podrían ser

capaces de comprender exactamente los cientos de ciclos que se han repetido a lo largo de su vida... si no fuese... porque existen también impactos externos: la gran cantidad de relaciones sociales, de atracción y repulsión, la influencia de amistades inesperadas, la aparición de alguien que resulta ser un maestro para nosotros, una hecatombe económica en nuestra familia, una actividad deportiva o lúdica, muchos momentos de crisis y ansiedad, instantes de entu-

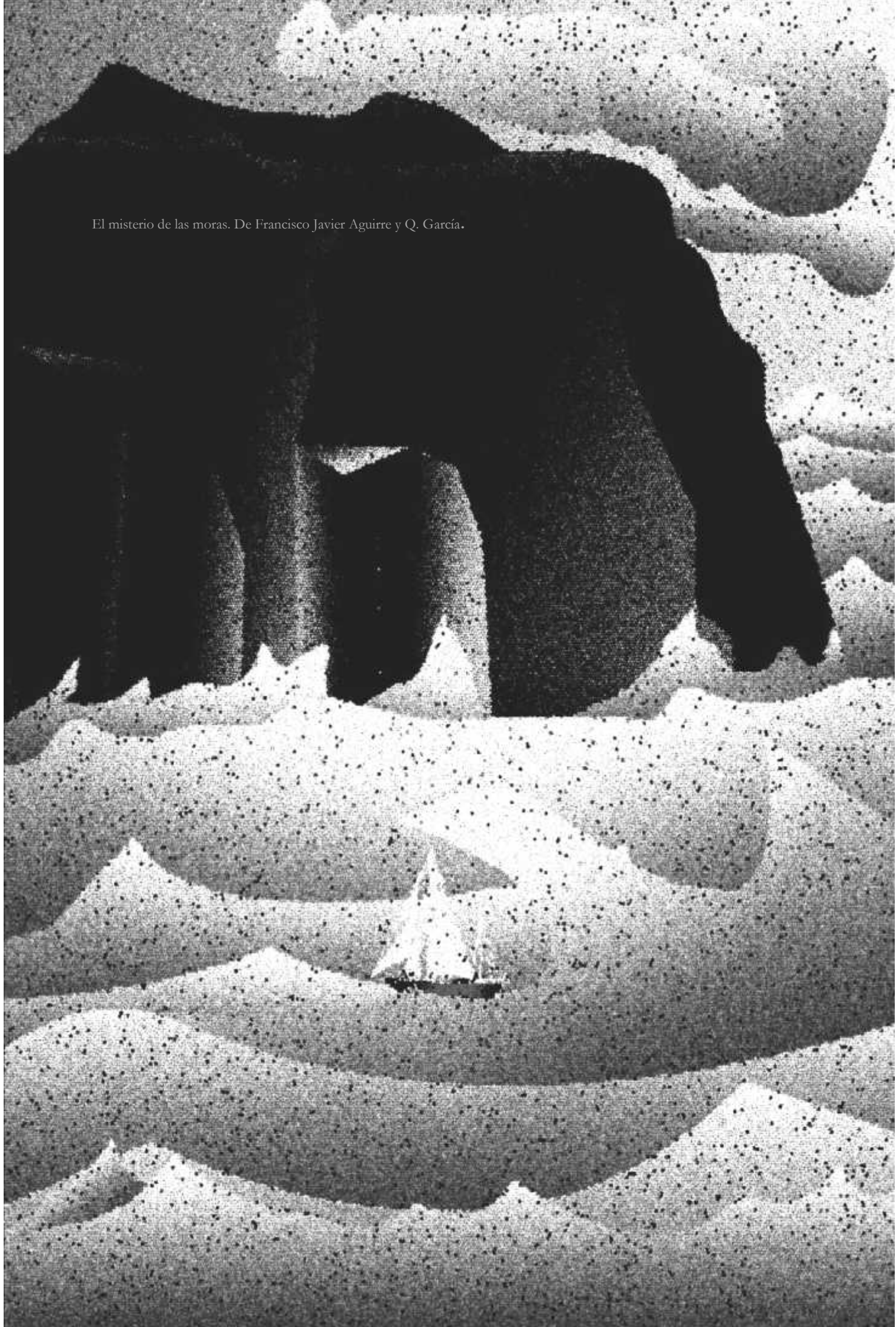
siasmo y alegría, influencia de la belleza externa... y por último los ciclos propios del cuerpo humano como puedan ser la infancia, la adolescencia, la madurez y la vejez. Respecto a los ciclos personales, lo que más bello e interesante se nos hace es nuestra capacidad de aportar energía creativa a nuestras neuronas, de nuestro poder de inducción a que realicen cierta actividad y que se esfuercen por acumular conocimientos.

Mediante la electricidad que genera nuestra propia voluntad, nuestras neuronas se ven impelidas a recorrer los distintos senderos del conocimiento, de la sabiduría y del amor. Se puede observar que hemos entrado en un tema muy extenso, el de la conciencia.

Nosotros los humanos, una entidad autoconsciente y sabia, estimulamos a nuestros diminutos componentes semiconscientes para que desarrollen el proceso evolutivo, que con el tiempo expresa el propósito de nuestra alma, que a su vez interpreta y cumple el propósito de su Señor de Rayo, quien se somete voluntariamente al propósito de los diferentes logos planetarios y del Logos Solar, quien también expresa la determinación y voluntad de Aquel de quien nada puede decirse. En definitiva. Nosotros humildes y pequeños humanos nos vemos involucrados en ciclos extraordinariamente

extensos de aquellos dioses o supraconciencias en las que probablemente habitamos y tenemos nuestro ser. Ciclos evolutivos que somos incapaces de percibir. No podemos escaparnos de los ciclos de las inmensas conciencias divinas, pero sí podemos especializarnos y capacitarnos para permanecer en los distintos espacios vitales producidos por la repetición de ciertos periodos fenoménicos. Esa capacidad de permanecer en distintos niveles de las omnipotentes conciencias es consecuencia del trabajo realizado, de la iniciación alcanzada en el mundo subjetivo de los distintos dioses.

El misterio de las moras. De Francisco Javier Aguirre y Q. García.



Verdaderamente somos como barcas con una pequeña vela que viajan por un océano, en ocasiones manso y pacífico, y en otras embravecido y furioso, sin saber dónde se origina el impetuoso viento que agita las aguas de la vida.

El tema de los distintos ciclos a los que estamos sometidos y con los que sometemos a nuestros microscópicos constituyentes tiene que ver mucho con el tema del morador del umbral que aparece posteriormente en la revista. Desde el punto de vista de los ciclos vitales, ¿qué se puede afirmar del morador en el umbral?

Los diversos periodos por los que pasa un ser humano hacen que las leyes que rigen su mente sean diferentes. Así por ejemplo, cuando somos niños, dedicamos todo nuestro esfuerzo a jugar con pequeños juguetes, a correr y saltar, pero cuando llegamos a mayores nos interesa más el desarrollo intelectual, el aprendizaje de ciertos conocimientos, lo que determina unas nuevas reglas y leyes en referencia a nuestras neuronas. Ahora pensemos que determinados grupos neuronas han sido felices jugando, imaginando un nuevo encuentro con nuestro juguete preferido, se han especializado y han construido todo un carácter respecto a ese juguete. Pasan unos años, y esas neuronas no han desarrollado otras habilidades neces-

rias para el ser humano que las contiene. Resulta que la incapacidad de esas neuronas en adaptarse a los nuevos requerimientos de “su dios” las convierte en entidades obsoletas y anacrónicas. Ellas han cumplido las leyes antiguas, pero no son capaces de adaptarse a los tiempos modernos, la adolescencia y la madurez, y representan al morador en el umbral del ser humano en el que están contenidas. Expresado en otros términos, nuestras costumbres, nuestros hábitos, nuestras virtudes antiguas, representan, cuando vemos la necesidad de cambiar algunas pautas, el morador en el umbral. Y nosotros, como dioses, como gobernadores, como inductores de la conducta a la que hemos sometido a esas neuronas, somos responsables de tal situación. No podemos menospreciar algo que somos nosotros mismos. Nos damos verdadera cuenta de que necesitamos amar a nuestro propio morador en el umbral. Tenemos que comprender que el amor es el transmutador necesario de ciertas actitudes. En el momento en que estamos ante el umbral de unas nuevas realizaciones, nos tomamos de la mano a nosotros mismos, a nuestros componentes y avanzamos. De esa forma es factible el cambio. Respecto al morador en el umbral de la humanidad como un todo podríamos decir que es muy parecido.

Los inmensos ciclos por los que ha pasado la humanidad han generado ciertas peculiaridades. Cada cierto tiempo, lo que eran verdaderas habilidades y virtudes pasan a quedar obsoletas, porque la Entidad supraconsciente que nos aglutina ha cambiado su actitud, su forma de ver el universo que también envuelve a determinado Ser. Y cientos de millones de seres humanos que representan un determinado tipo de costumbres, se vuelven inadaptados para los tiempos modernos, y se establece la lucha entre lo antiguo y lo nuevo. Queramos o no, determinadas leyes y actitudes se quedan obsoletas, generando conflicto, creando un enorme morador en el umbral que debe ser superado.

Sin embargo hay una enorme diferencia si comparamos un morador y otro. Nuestro morador en el umbral somos nosotros mismos. Es nuestro propio cuerpo, nuestra propia mente. No nos cuesta amarnos.

Respecto al morador en el umbral de la humanidad, algo externo a nosotros mismos, es mucho más difícil amar. En realidad nos vemos obligados a luchar contra sus componentes.

Cuando aparece un “avatar” alguien que posee una supra conciencia que abarca la conciencia de nuestro

planeta, habla de amor hacia el morador en el umbral de la humanidad. Pero son seres extraordinarios, son entidades que aman porque consideran suyo todo lo que aparece en la Tierra. Son entidades incomprensibles para el ser humano normal. Desde el punto de vista superior de los distintos avatares, que tienen un poder definido sobre el morador en el umbral, pueden aplicar un amor comprensivo y ciertas leyes que “que-man” lo antiguo. Desde el punto de vista de los diminutos humanos, sometidos a las distintas leyes de los avatares, permanecemos en el campo de batalla con todo lo que ello implica, guerra, sufrimiento, muerte, victoria o derrota.

Se podría decir que el Amor de Cristo es imposible de comprender desde el punto de vista puramente humano. Pueden existir iniciados que sean capaces de identificarse con Entidades Superiores. De esa forma pueden amar. Y mientras no se consiga ese nivel de consciencia, es probable que no se sea capaz de amar a la humanidad. Los que estamos en niveles inferiores podemos amar a muchos individuos, y muy profundamente, llegando incluso al sacrificio supremo, pero amar a la humanidad como un todo... eso es otro nivel.

Q. G. M.

Almendro en flor, febrero 2017, La Muela, Zaragoza, España.



EXTRACTOS DEL LIBRO
TRATADO SOBRE FUEGO CÓSMICO
DE ALICE ANN BAILEY Y MAESTRO TIBETANO
FUEGO SOLAR O FUEGO DE LA MENTE

**¿POR QUÉ LA EVOLUCIÓN SE DESENVUELVE
CÍCLICAMENTE?**

Esta pregunta es desconcertante y nos hace pensar. Vamos a encararla basándonos en lo siguiente:

Cuando se piensa en el progreso cíclico surgen ciertos Conceptos que sería conveniente considerar.

1. *El Concepto de Repetición.*

Repetición implica los siguientes factores:

a. *Repetición en el tiempo:*
El concepto de actividad cíclica comprende períodos de tiempo de diferente duración, ciclos mayores o menores, pero de acuerdo a su dura-

ción, uniformes. Un manvantara o Día de Brahma, tiene siempre determinada extensión; lo mismo ocurre con el mahamanvantara. Los ciclos durante los cuales un átomo de cualquier plano gira alrededor de su eje son uniformes en el plano correspondiente.

b. *Repetición de los hechos:* Da la idea de un ritmo clave o sonido, en cualquier grupo particular de átomos que entran en la composición de una forma determinada. Este agrupamiento de átomos tenderá a crear una serie de circunstancias y repetirá el compás o sonido, cuando un factor animador influye sobre ellos. Si en determinados períodos la fuerza vitalizadora se pone en contacto con una serie de átomos, evocará un sonido específico, el cual se manifestará objetivamente como circunstancias ambientales.

En otras palabras, la interacción del Yo y del no-yo es, invariablemente, de carácter cíclico. La misma calidad de tono será evocada por el Yo cuando more en la forma, pero el ritmo ascenderá gradualmente. Es similar al efecto producido al golpear la misma nota en octavas diferentes, empezando por la más baja.

c. Repetición en el espacio:
Este concepto se halla profunda-

mente implicado en un concepto más amplio respecto al karma, ley que realmente rige la materia del sistema solar e inició su acción en sistemas solares anteriores. Tenemos, por lo tanto, ciclos ordenados y repetición en espiral ascendente, regida por una ley precisa.

Las ideas sugeridas podrían también expresarse de la manera siguiente:

El sistema solar repite su actividad.	Repetición en el espacio.
Una cadena planetaria repite su actividad.	Repetición en el tiempo.
La repercusión consecutiva y constante de la nota de un plano, de un subplano y de todo lo que dicha nota trae a la objetividad.	Planos de Repetición
La tendencia de los átomos a perpetuar su actividad y a producir circunstancias ambientales y vehículos similares.	Repetición de la Forma.

Cuando extendemos estas ideas desde todos los planos del

sistema solar hasta abarcar los planos cósmicos, penetramos en lo infinito.

2. La Repetición de la Actividad Cíclica está Regida por Dos Leyes:

Quizá sea más exacto decir que está regida por una ley primaria y otra subsidiaria. Esto nos lleva a dos tipos de ciclos involucrados en la propia y verdadera naturaleza del Yo

y del no-yo. Su interacción trae, con la ayuda de la mente, lo que llamamos medio ambiente o circunstancias.

Existe una Ley general que produce efectos cíclicos, la Ley de Atracción y Repulsión, de la cual es subsidiaria la Ley de Periodicidad y de Renacimiento. La evolución cíclica es el resultado de la actividad de la materia y de la Voluntad del Espíritu. Tiene lugar por la interacción de la materia activa y del Espíritu que moldea. Toda forma contiene una Vida. Toda vida tiende a unirse con la vida similar latente en otras formas.

Cuando el Espíritu y la materia emitan la misma nota cesará la evolución. Cuando la nota emitida por la forma es más fuerte que la del Espíritu, tenemos atracción entre las *formas*. Cuando la nota emitida por el Espíritu es más fuerte que la de la

materia y de la forma, tenemos al Espíritu que rechaza a la forma. Tenemos así la base del campo de batalla de la vida y sus miríadas de etapas intermedias, lo cual podría expresarse de la manera siguiente:

- a.-El período en que domina la nota de la forma es el de la involución.
- b.-El período en que el Espíritu rechaza a la forma es el de la lucha en el campo de batalla en los tres mundos.
- c.-El período en que un Espíritu atrae a otro, y en el que abandona la forma, es cuando se huella el Sendero.
- d.-El período en que domina la nota del Espíritu es el de la evolución en los planos superiores.

A la sincronización o ausencia de sincronización de las notas se puede atribuir todo lo que ocurre en los ciclos mundiales. Así se produce la armonía; **primero, la nota fundamental de la materia: luego, la nota del Espíritu dominando gradualmente la nota inferior y monopolizando la atención, hasta que gradualmente la nota del Espíritu predomina sobre las**

otras. Sin embargo se ha de recordar que la nota de la vida mantiene unida a la forma. La nota del Sol, por ejemplo, ejerce atracción exacta sobre las esferas circundantes, los planetas. **Las notas se sincronizan y armonizan hasta alcanzar una etapa adecuada y el consiguiente período de abstracción.** La evolución cíclica prosigue.

Similarmente un ser humano (por medio de su nota) mantiene unidos los átomos de los tres cuerpos, representando para ellos, lo que el Sol central representa para los planetas.

No obstante se puede afirmar que la Ley de Atracción manifiesta los poderes del Espíritu y que la Ley de Repulsión rige a la forma. El Espíritu atrae al Espíritu durante todo el ciclo mayor. En ciclos menores el Espíritu atrae temporariamente a la materia. **La tendencia del Espíritu es unirse y fusionarse con el Espíritu.** La forma rechaza a la forma, y así se produce la separación. Pero -durante el gran ciclo de evolución- cuando comienza a actuar el tercer factor, la mente, y el punto de equilibrio constituye la meta, se percibe el despliegue cíclico de la interacción entre el Espíritu y la forma, dando por resultado los ciclos ordenados de los planetas, de un ser humano y de un átomo.

Así, por repetición, se desarrolla la conciencia y comienza a

adquirirse la facultad de responder. Cuando dicha facultad es de tal naturaleza que constituye parte inherente del haber activo de la Entidad, aquélla debe aplicarse en todos los planos, y aquí rige también la actividad cíclica, de allí que la repetición de los nacimientos constituya el método aplicado.

Una vez que la facultad consciente e innata, en toda unidad de conciencia, llegue a coordinarse como parte del equipo del Logos en cada plano del sistema solar, sólo entonces cesará la evolución cíclica; el movimiento giratorio en todos los planos del plano físico cósmico vibrará tan uniformemente que iniciará la acción en el plano cósmico inmediato, el astral.

3. La Tercera Idea Implicada en el Concepto de los Dos Tipos de Ciclos.

1. Rotación sobre el eje.

Esto puede observarse ya sea que consideremos un diminuto átomo de sustancia, un planeta girando sobre su eje, la rotación de un cuerpo causal o de un sistema solar.

En relación con el ser humano puede ser considerada como la rotación de las diversas envolturas alrededor de la conciencia central durante cualquier encarnación.

En relación con el Hombre celestial, puede ser considerada como la rotación de un globo dentro

de una cadena, o el período de una encarnación.

En relación con un Logos solar, puede ser considerada como una revolución completa del Sol en el espacio, con todo lo incluido dentro del “círculo no se pasa”.

2. Rotación alrededor de una órbita.

Constituye la rotación de una esfera de vida, no sólo sobre su eje, sino a lo largo de la senda esferoide de su órbita, alrededor de un punto central.

a.- En relación con el hombre, puede ser considerada como la revolución de la rueda de la vida, o el paso de un ente por los tres planos inferiores cuando desciende a la encarnación y asciende en su regreso.

b.- En relación con el Hombre celestial, puede ser considerada como el ciclo denominado una ronda, durante la cual la vida del Hombre celestial recorre cíclicamente los siete globos.

c.- En relación con el Logos solar, es la total revolución del sistema solar alrededor de su centro cósmico.

Se ha de observar que las ideas que se han tratado, vinculadas a la evolución cíclica, no se pueden exponer como algo separado del concepto conciencia. Las ideas de tiempo, espacio y actividad (desde el punto de vista ocultista) sólo se pueden concebir como relativas a una entidad consciente, un Pensador.

Tiempo para el ocultista es ese ciclo mayor o menor en que una vida sigue un curso específico, donde se inicia, continúa y termina un período determinado, vinculado con la percepción de cierta Entidad, y sólo reconocido como tiempo una vez que la vida participante ha alcanzado una etapa considerable de percepción.

El tiempo ha sido definido como una sucesión de estados de conciencia;

por lo tanto se lo puede estudiar desde el punto de vista de:

a.-La conciencia logoica, o los estados sucesivos de realización divina dentro de la esfera solar.

b.-La conciencia planetaria, o la conciencia de un Hombre celestial, a medida que recorre cíclicamente el esquema.

c.-La conciencia causal, o la sucesiva expansión de la percepción inteligente de un ser humano, vida tras vida.

d.-La conciencia humana, o la percepción del hombre en el plano físico y, progresivamente, en los planos emocional y mental.

e.-La conciencia animal, vegetal y mineral, la cual difiere de la conciencia humana en muchos detalles, principalmente, en que **no coordina**, deduce ni reconoce una entidad separada. Se asemeja a la conciencia humana en que incluye, durante su breve ciclo, la respuesta a los sucesivos contactos de las unidades implicadas.

f.-La conciencia atómica, que se manifiesta en los sucesivos estados de atracción y repulsión. En esta última definición se halla la clave de los otros estados de conciencia.

El átomo gira sobre su eje. Durante sus revoluciones penetra en el campo de actividad de otros átomos. Los atrae y los incorpora a su propio campo de actividad, o los rechaza y los arroja fuera de su campo de actividad, causando la separación. Algo que debe tenerse en cuenta, en el concepto de mutua atracción, es la preservación de la identidad durante la cohesión.

El ser humano, en la manifestación objetiva, gira igualmente alrededor de su eje o punto central, su principal fuente de animación; esto lo lleva al campo de actividad de otros hombres, otros átomos humanos, lo cual análogamente tiende a la cooperación o cohesión, o a la separación o repulsión. Nuevamente debemos recordar que

aún en la cohesión no pierde su identidad.

El Hombre celestial, por medio de la forma de una cadena planetaria, gira similarmente sobre Su eje, y aquí puede observarse un fenómeno análogo. Un planeta rechaza a otro planeta similar, pues es una ley muy conocida que las partículas similares se rechazan; pero otra ley oculta muy conocida establece que, con el tiempo, se atraerán a medida que la vibración vaya intensificándose. Un planeta negativo será atraído por otro positivo y así ocurrirá con todas las demás formas. Esto constituye la manifestación del SEXO en todo tipo de sustancia, desde el minúsculo átomo del cuerpo hasta las inmensas cadenas planetarias; tal es la base de la actividad.

La actividad irradiatoria es simplemente la interacción entre lo femenino y lo masculino; esto puede observarse en el átomo físico que estudia el científico, en los hombres y mujeres y en el más vasto átomo de un sistema solar, al vibrar con su opuesto cósmico.

Por lo tanto, podemos considerar que el *tiempo* es ese proceso de la actividad o ese desarrollo progresivo, en que la Conciencia inmanente busca a su opuesto y va siendo regida por la Ley de Atracción, que conduce al matrimonio atómico, humano, planetario, espiritual, solar y cósmico. Esta idea es relativamente sencilla en lo que se refiere al ser humano, y puede observarse diariamente su manifestación al establecer contacto con otros seres humanos; dichos contactos, por

ejemplo, se deben en gran parte a las simpatías y antipatías. Estas atracciones y repulsiones están regidas por la ley, y su causa reside en la *forma* misma; la sensación de simpatía o antipatía sólo es el reconocimiento, por parte de la entidad consciente, de que ha entrado en su campo magnético una forma atómica, la cual se ve impelida a ser atraída o rechazada por la ley de su propio ser. Únicamente cuando se ha trascendido la forma y el Espíritu busca al Espíritu, cesa el fenómeno de repul-

sión. Esta será la inevitable cesación final de la evolución solar, produciendo el pralaya. A la duración de la interacción, al período en que el Espíritu busca al Espíritu y al proceso vibratorio necesario para utilizar la forma, lo llamamos Tiempo, ya sea en relación con el hombre, el Logos planetario o la Deidad.

También el espacio está incluido en la idea de conciencia y su

utilización por la materia. Espacio, para el Logos, es literalmente la forma donde se desarrollan Sus propósitos y actividades conscientes, el “círculo no se pasa” solar. El espacio, dentro del cual el Logos planetario realiza Sus planes, es similarmente la parte del espacio solar que el desarrollo de Su conciencia le permite utilizar.

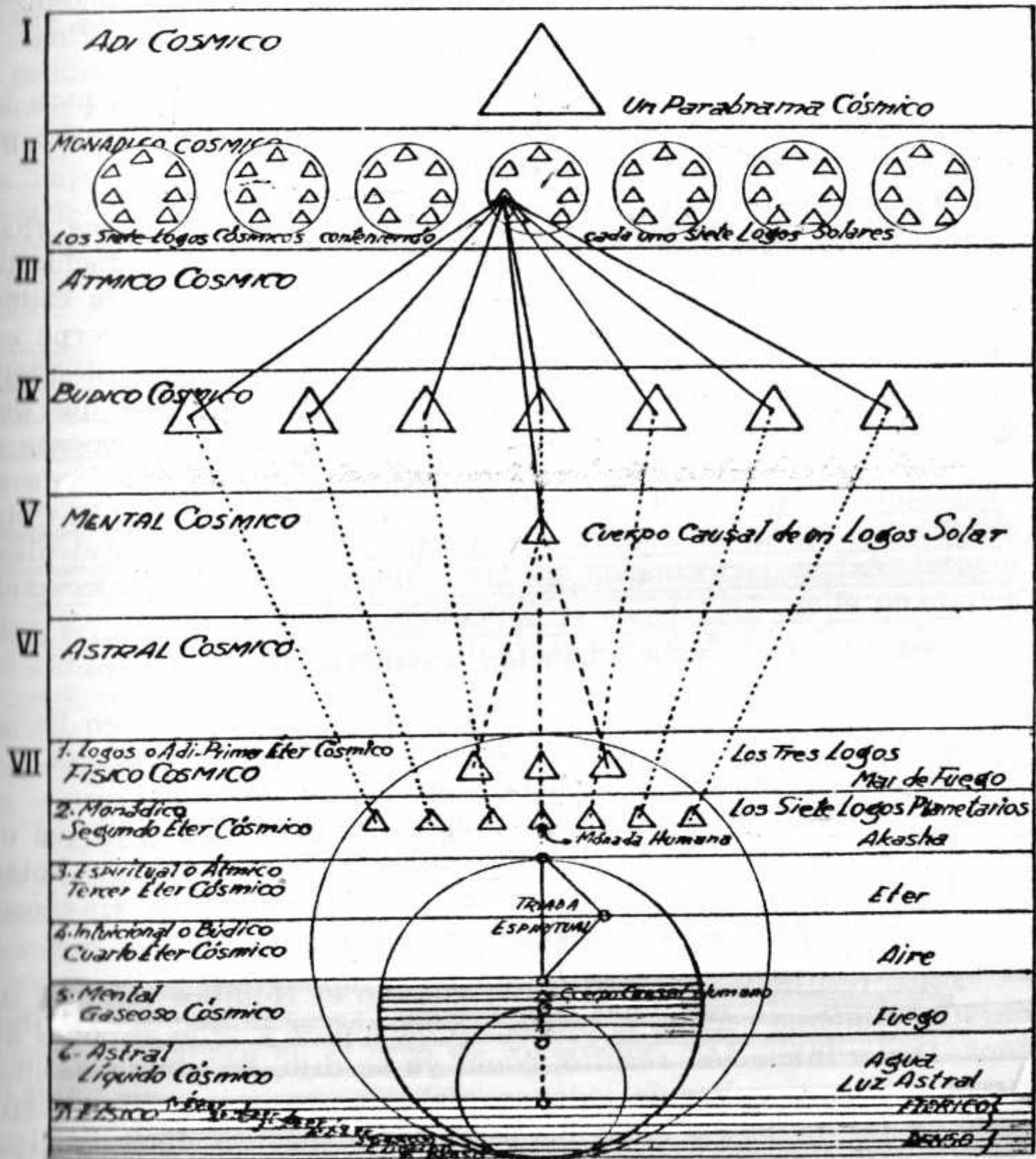
El hombre, por su parte, repite el proceso, y su “círculo no se pasa” está incluido en el campo de su conciencia, el cual puede ser muy restringido, como en el caso de una persona poco evolucionada, o incluir una parte muy extensa del espacio planetario y, en el caso de una persona muy evolucionada, hasta puede comenzar a hacer contacto con la periferia de la esfera de influencia del Logos planetario, de Cuyo cuerpo es una célula.

Espacio, para el átomo (por ejemplo, el átomo del cuerpo físico del hombre), constituye el radio de acción de la forma donde se encuentra el centro mayor de conciencia del cual el átomo es parte, siendo atraído y rechazado -atraído e incorporado a la forma de la Vida mayor, por lo tanto rechazado y en consecuencia impedido de moverse en un determinado punto dentro de esa forma. Hemos tratado brevemente el tiempo y el espacio y su relación con un centro específico de conciencia; hemos visto que son simplemente formas de *ideas para expresar la actividad cíclica de una entidad*. El tema es extraordinariamente abstruso, debido al poco desarrollo de la inteligencia humana, la cual está tan preocupada en el aspecto objetivo o material de la manifestación que la atracción entre Espíritu y Espíritu es poco más que un concepto. Si un mayor número de miembros de la familia

humana tuvieran su centro de conciencia en el Ego y, por consiguiente, se ocuparan del rechazo de la materia y del abandono de la forma por parte del Espíritu, se comprendería el proceso transmutador; sólo entonces se trascendería el tiempo (según se lo conceptúa en los tres mundos), y sólo entonces se descubriría que el espacio (como se le manifiesta al hombre por medio de los tres planos inferiores, o los dieciocho subplanos) constituye una barrera. La misma afirmación puede hacerse respecto a los siete Logos y al Logos solar, extendiendo la idea a otros planos solares y cósmicos. Análogamente se puede aplicar a las vidas subhumanas y a las involutivas, teniendo siempre en cuenta que a medida que la conciencia se va limitando y restringiendo, mayor serán la inercia, la falta de respuesta y la limitación de la irradiación.

V DIAGRAMA

EVOLUCION DE UN LOGOS SOLAR



Un detenido estudio del quinto diagrama nos demostrará dónde reside el problema del Logos y dónde se halla la exacta analogía entre Él y Su reflejo, el Hombre.

Primero. Ambos se encuentran en manifestación objetiva en el plano físico.

Segundo. Ambos se encuentran en el punto de mayor involución.

Tercero. Ambos se hallan trabados por la materia y están desarrollando la conciencia (conciencia egoica) en el plano físico -el hombre en el físico solar y el Logos en el físico cósmico.

Cuarto. El hombre ha de procurar que el Dios interno ejerza el pleno

control consciente. Por medio de este control debe dominar las circunstancias hacer de su medio ambiente un instrumento y manipular la materia. El Logos hace lo mismo en los niveles cósmicos. Ambos están muy lejos de la realización.

Quinto. Ambos trabajan en, con, y por medio de la fuerza eléctrica.

Sexto. Ambos están sometidos a las leyes que rigen la forma; por lo tanto, están regidos, en tiempo y espacio, por el KARMA, la Ley de la forma. Ésta tiene que ver con la cualidad, así como la fuerza con la vibración.

***Séptimo.* Ambos trabajan por medio de formas compuestas, a su vez de:**

***a.-Tres tipos principales de formas:* Una forma mental, primer aspecto de la manifestación; una forma astral, segundo aspecto; y una forma física, tercer aspecto.**

La vibración mental establece la clave del ritmo y trata de utilizar y coordinar el cuerpo físico a *Voluntad*. Se ocupa de la conciencia o la vincula a las tres formas en una sola dirección: rechaza y causa la separación en otras.

La vibración astral concierne a la cualidad, al ritmo atractivo. Es el elemento psíquico.

El físico constituye el punto de reunión de la conciencia con la forma material. Esta última es el resultado producido por la unión de la clave del ritmo con la cualidad del tono.

b.- Siete centros de fuerza, que mantienen a las tres formas en un conjunto coherente y causan su vitalización y coordinación. Ponen a la triple unidad en correlación con su centro principal de conciencia en los planos superiores, ya sea dicho centro el cuerpo causal del hombre, del Logos planetario o del Logos solar.

c.- Millones de células infinitesimales cada una de las cuales personifica una vida menor, se halla en constante actividad y rechaza a las otras células a fin de mantener su individualidad o identidad; sin embargo están unidas entre sí por una fuerza central atractiva. Así se producen las formas objetivas de un cristal, un vegetal, un animal, un hombre, un planeta y un sistema.

Finalmente, ambos actúan en forma dual y cada uno manifiesta atracción y repulsión.

La atracción de la materia por el Espíritu y la construcción de una forma para uso del Espíritu es el resultado de la energía eléctrica del universo, la cual, en cada caso, pone las vidas o esferas menores al alcance de su influencia. Es la fuerza magnética mediante la cual la vida del Logos mantiene unido su cuerpo de manifestación. La fuerza magnética del Hombre celestial, el Logos planetario, extrae del “círculo no se pasa” solar lo que necesita para cada encarnación. La fuerza magnética del Ego reúne, en cada nacimiento, materia de la esfera o del esquema particular, dentro del cual el Ego tiene su lugar. Así sucesivamente encontramos en toda la escala descendente que las

vidas menores circulan dentro de las vidas mayores.

En consecuencia, tenemos (durante un período de atracción y repulsión, o ciclo de vida) lo que llamamos Tiempo y Espacio; y esto es verdad tanto respecto al ciclo de vida de un Logos como de una hormiga y de un cristal. **Existen ciclos de actividad en la materia producidos por alguna Voluntad energizadora; entonces se conoce el Tiempo y el Espacio. Hay ciclos de no-ser en que tiempo y espacio no existen y la Voluntad energizadora se retira, pero debemos recordar que esto es relativo y se ha de considerar desde el punto de vista de una vida determinada o ente involucrado y del grado de conciencia alcanzado. Todo debe ser interpretado en términos de conciencia.**

El primer tipo de ciclo, o el período transcurrido durante la revolución completa de una esfera alrededor de su propio centro de conciencia, constituye un ciclo menor para la Entidad particular implicada, sea Dios u hombre.

Podemos considerar como ciclo mayor al segundo tipo de ciclo, o el período que tarda en recorrer una órbita, o la revolución completa de una esfera que se desplaza alrededor de su centro del cual es parte integrante.

El tercer tipo de ciclo no tiene mucha relación con el desplazamiento de la forma a través de determinado lugar del espacio, sino que es un ciclo que incluye al mayor y al menor. Tiene que ver con la respuesta de la ENTIDAD -de Cuyo cuerpo nuestro Logos solar sólo es un centro- a los contactos establecidos con ese centro y su opuesto cósmico.

Ambos centros, por ejemplo nuestro sistema solar y su opuesto cósmico, en su interacción, crean un período cíclico que tiene relación con “AQUEL QUE ESTÁ POR ENCIMA DE NUESTRO LOGOS”.

Esto, naturalmente, está más allá del concepto humano; pero se ha

de incluir en nuestra enumeración de los ciclos si se quiere ser exacto.

ESQUEMAS PLANETARIOS, PLANETAS SAGRADOS, RAZAS RAÍCES, SUBRAZAS.

¿QUE RELACIÓN EXISTE ENTRE:

- a. ¿Los diez sistemas o esquemas planetarios?
- b. ¿Los siete planetas sagrados?
- c. ¿Las siete cadenas de un sistema?
- d. ¿Los siete globos de una cadena?
- e. ¿Las siete rondas de un globo?
- f. ¿Las siete razas raíces y sus siete subrazas?

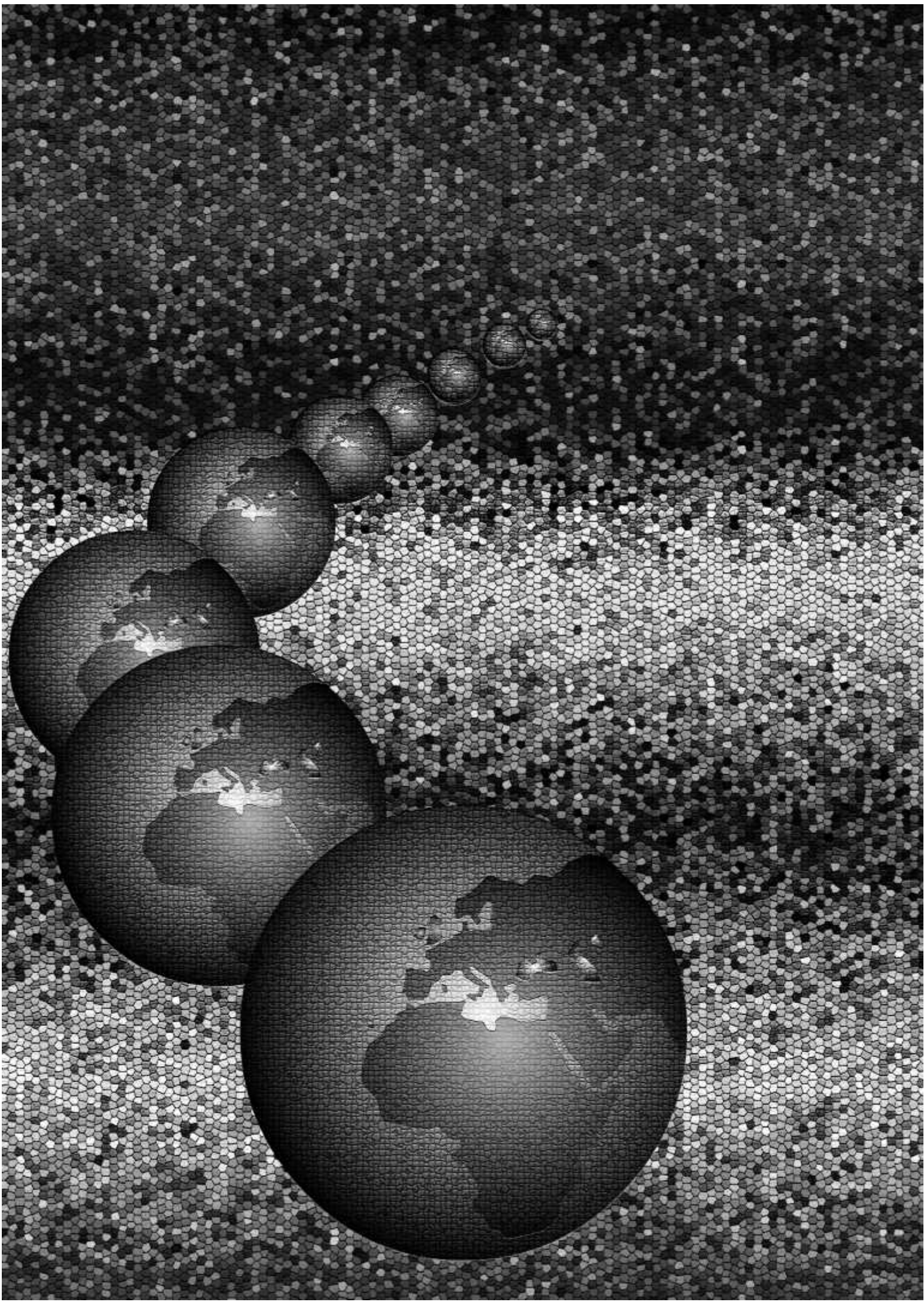
Tenemos en esta pregunta un vasto tema para ser tratado, con el cual sólo se podrá obtener una idea amplia y general.

El tema es tan vasto y lo que abarcan los puntos interrelacionados es tan grande, que únicamente podremos tratarlos con lucidez si circunscribimos nuestra atención dentro de ciertos conceptos amplios y generales, dejando los puntos secundarios para elucidarlos detalladamente más adelante.

1. Partes Interrelacionadas

En primer lugar propongo que estudiemos el tema únicamente en lo que *conciérne al Hombre celestial*, que nos abstengamos de considerar la **composición celular de Su cuerpo (las unidades separadas de conciencia que llamamos devas y seres humanos)**, contemplando la cuestión desde el punto de vista de lo que constituye para el ser humano el concepto grupal, no el individual.

La sección intermedia de este tratado sobre los Fuegos se ocupa del desenvolvimiento de la conciencia del Hombre celestial y de la forma que Él aplica (con la ayuda de manas o mente) el conocimiento adquirido en un sistema solar anterior, a fin de obtener sabiduría mediante la objetividad, y de transmutar las facultades, previamente desarrolladas, en Amor aplicado. **Su trabajo es similar al de las células de Su cuerpo, el cual consiste en desarrollar el principio mente. Cuando los entes humanos, mediante la experiencia en los tres mundos, lo hayan realizado podrán -por haber recibido las iniciaciones finales- comprender algo acerca del concepto de grupo, o se darán cuenta conscientemente del lugar y de la actividad energetizada dentro del “círculo no se pasa” de su particular Logos planetario.** Por lo tanto, podríamos considerar los siguientes puntos:



Primero: El trabajo de los entes que componen un Logos

planetario determinado. Este trabajo es triple e implica obtener:

A. Conciencia del control adquirido en su propio “círculo no se pasa” individual o en su propia esfera de actividad. Esto abarca el período de evolución hasta la primera Iniciación o la entrada en el Sendero, es decir, en el reino espiritual. Tiene que ver con el despertar de la conciencia en los tres planos inferiores.

B. Conciencia de ese centro particular, que personifica la actividad grupal de los entes en el cuerpo de un Logos planetario. Esto los conduce a la quinta Iniciación, y abarca el período durante el cual la conciencia despierta en los cinco planos de evolución.

C. Conciencia de ese centro en el Cuerpo del Logos (SOLAR-apunte del editor de la revista), del que todo Logos planetario constituye la suma total. Esto los conduce a la séptima Iniciación, y abarca el período en que la conciencia despierta en los siete planos del sistema solar.

Estas expansiones se obtienen con la ayuda de la mente transmutada a su debido tiempo en amor-sabiduría, e implican el dominio consciente de los siete planos del sistema solar, el plano cósmico inferior.

Segundo: El trabajo de los Hombres celestiales, que en su conjunto constituyen los siete centros del cuerpo del Logos. Este trabajo también es triple e implica obtener:

A. Conciencia individual o plena autoconciencia en los cinco planos; vibrar con actividad consciente dentro de Su propio “círculo no se pasa”, un esquema planetario. Esto abarca un período

en el esquema de involución y ese período comprendido, durante la etapa evolutiva, dentro de las tres primeras rondas, hasta entrar en la cuarta.

B) Conciencia del Logos solar, de Cuyo cuerpo constituyen sus centros. Esto significa que los Hombres celestiales obtienen una conciencia grupal de carácter séptuple, o adquieren la exacta relación vibratoria con los otros Hombres celestiales, quienes forman los otros centros. Encierra en sí la capacidad de ejercer pleno control consciente en los siete planos del sistema solar, y abarca ese período de desarrollo que se lleva a cabo en una cadena planetaria durante la cuarta, quinta y sexta rondas.

Téngase en cuenta la necesidad de reconocer que el Logos solar ocupa una posición análoga, en el cuerpo de una Entidad cósmica, a la que ocupa un Hombre celestial en el cuerpo de un Logos solar.

C) Conciencia de un centro mayor en niveles cósmicos. Esto abarca el periodo de la séptima ronda, y da al Hombre celestial (si consideramos las rondas como la luz del Eterno Ahora, y no desde el punto de vista del tiempo y el espacio) la conciencia del astral cósmico, el segundo plano inferior de los planos cósmicos.

Gran parte del problema se está solucionando lentamente debido a que el control del Hombre celestial -cuyo cuerpo puede ser nuestro esquema- es todavía parcial, y Su experiencia cósmica es aún imperfecta. Esto necesariamente afecta a las células de Su cuerpo, de manera similar a como la falta de control astral, en el caso de un ser humano, afecta a su vehículo.

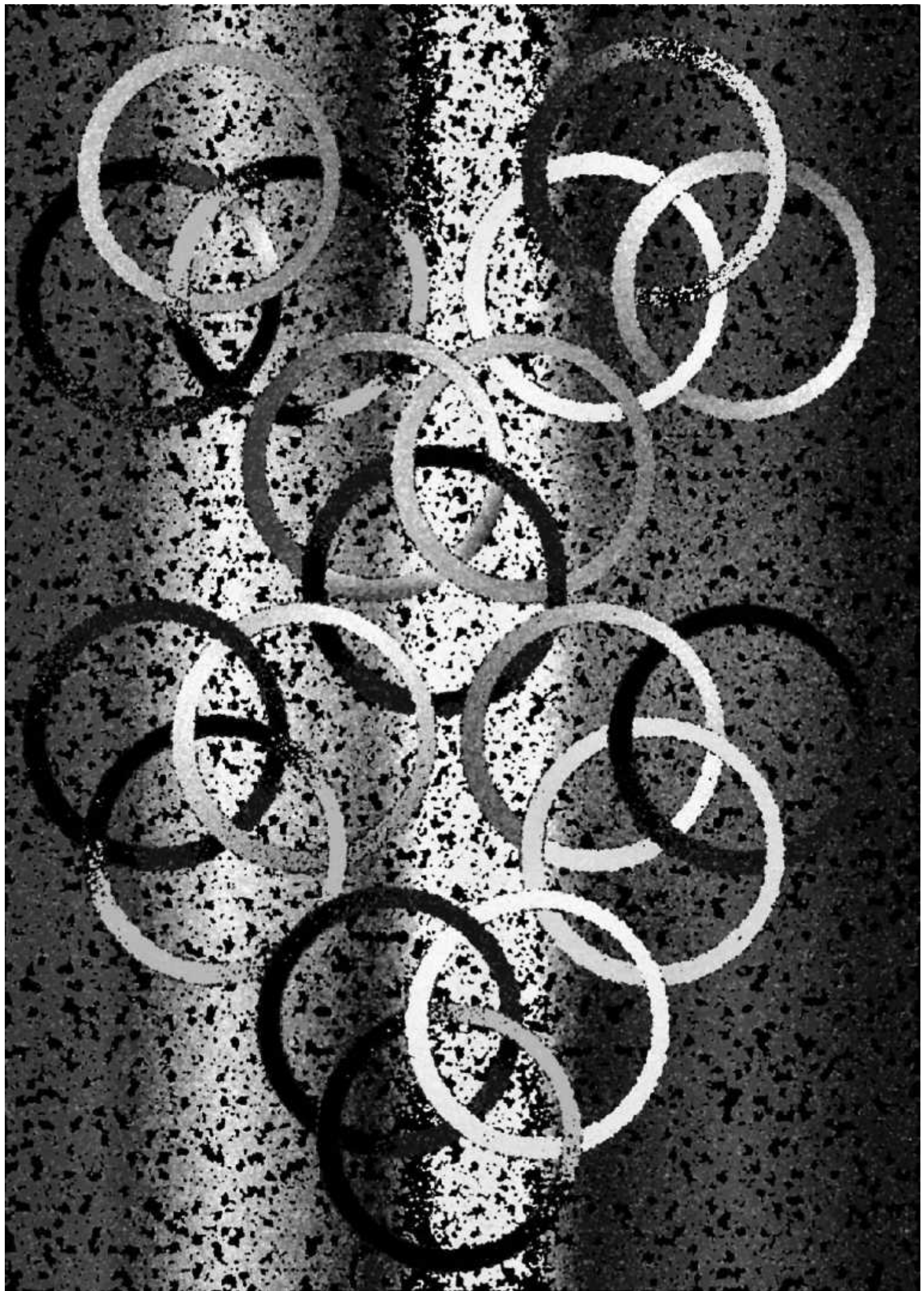
Podría decirse que la evolución de los Hombres celestiales

es desapareja; nuestro Logos planetario no ha logrado, por ejemplo, el mismo grado de control obtenido por el Hombre celestial de la cadena de Venus. En cada ronda, controla un subplano del plano astral cósmico, y la conciencia del Hombre celestial se expande hasta incluir otro subplano. El Señor planetario de Venus ha dominado y controlado los cinco subplanos y está trabajando en el sexto. Nuestro Logos planetario está dedicado a un trabajo similar en el cuarto y quinto subplanos. El trabajo en todos los ciclos se superpone, pudiendo explicarse de la manera siguiente:

El Hombre celestial está perfeccionando Su control en el cuarto subplano del plano astral cósmico, y casi lo ha completado ya. Ha comenzado a trabajar para adquirir control en el quinto subplano -control que perfeccionará durante la quinta ronda.

Presiente y responde a la vibración del sexto subplano, pero no es plenamente consciente en él.

Tenemos un reflejo de esto en la cuarta y quinta razas raíces de este planeta, donde la conciencia astral del ciclo atlante está perfeccionándose y desarrollando el quinto principio, presintiéndose gradualmente el sexto. Esto merece una detenida consideración.



Tercero: El trabajo de un Logos solar es también de naturaleza análoga, e implica obtener:

A) Por conciencia de todo Su “círculo no se pasa”, o sea los siete planos del sistema solar. Esto abarca un período durante el cual cinco de los Hombres celestiales o cinco de Sus centros y, por lo tanto, cinco esquemas, alcanzan la etapa en que responden con exactitud al contacto y al estímulo.

B) Conciencia del Logos cósmico, de Cuyo cuerpo es un centro. Ha de hallar, por la experiencia, Su lugar dentro del grupo cósmico del cual forma parte, de la misma manera que un Logos planetario recorre un curso similar. Esto se obtiene cuando todos los Hombres celestiales o cada uno de los siete centros, están despertando y funcionando consciente y libremente, y su interrelación con el sistema está ajustada y regida por la Ley

de Acción y Reacción. Esto pone bajo Su control, no sólo los siete subplanos del plano físico cósmico (nuestros siete planos principales) sino también el plano astral cósmico.

C) Conciencia del centro en el cuerpo de AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE. Dicho centro está formado por la esfera de influencia de un Logos cósmico. Un Logos solar constituye un centro en el cuerpo de un Logos cósmico.

Debe recordarse que esta enumeración se hace teniendo en cuenta el *presente* y desde el punto de vista (relativamente limitado) del Hombre celestial de nuestro esquema particular, que está en consecuencia restringido por Sus condiciones peculiares, las cuales rigen la inteligencia de las células de Su cuerpo; esta enumeración es dada desde el punto de vista de la diferenciación y no de la síntesis.

Oportunamente se produce una absorción sintética en conexión con todas estas Entidades, estando sometida cada una en su respectivo plano a un proceso paralelo al que está sometido el microcosmos: en Su caso el cuerpo causal o cuerpo del *Ego*, actúa como sintetizador de la energía del cuaternario o yo inferior, y la envoltura espiritual o monádica actúa como sintetizadora de los siete principios, formando así el tres, el siete y el diez.

Para finalizar, quisiera indicar que ha de evitarse que la mente reduzca todas estas ideas a un concepto groseramente materialista. Se debe tener cuidadosamente en

cuenta que estamos tratando con la vida subjetiva no con la forma objetiva, **y que estamos considerando, por ejemplo, la síntesis de los principios o energías cualificadoras, y no la síntesis de la forma.**

El hombre, por medio de cada centro etérico, hace vibrar a la perfección un principio determinado o cualidad, mediante el cual puede expresar la vida subjetiva.

El Hombre celestial por medio de cada cadena de un esquema, procura hacer lo mismo.

Un Logos solar por medio de cada esquema de un sistema trabaja con el mismo fin; la meta es cualidad

sin-tética y no principalmente perfección de la forma. La respuesta de la forma energetizada a la vida cualitativa es lógicamente -de acuerdo a la ley- igual a la demanda, pero de importancia secundaria, y no el objetivo que se desea alcanzar.

LA EVOLUCIÓN DEL UNIVERSO

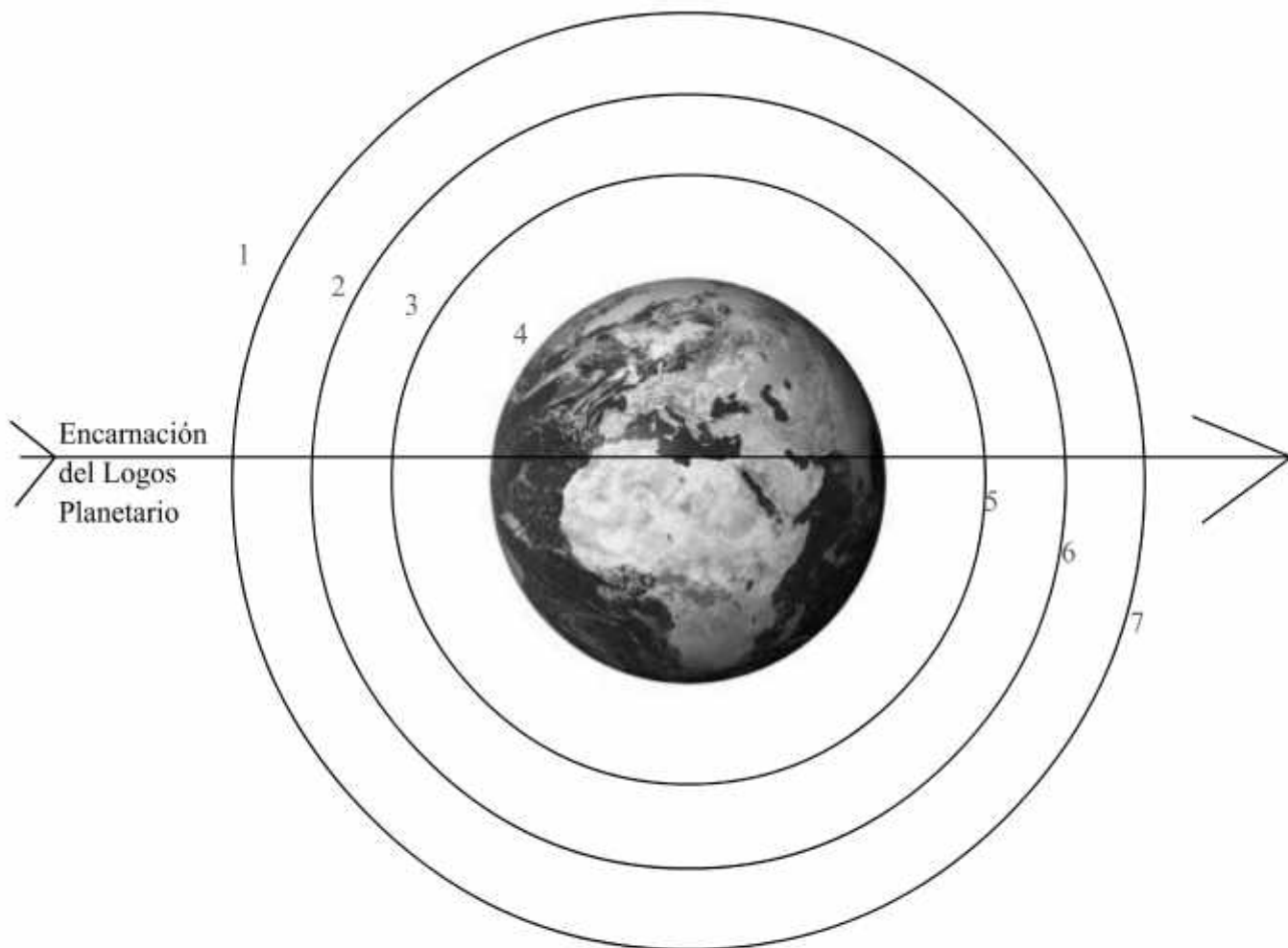
Entidad	Vehículo	Centro	Espacio	Tiempo
Lo desconocido	7 constelaciones	Logos Cósmico	5 planos cósmicos	
Un Logos cósmico	7 sistemas solares	Logos solar	4 planos cósmicos	
Un Logos Solar	7 esquemas planetarios	Un hombre celestial	3 planos cósmicos	Período de tres sistemas solares
Un Hombre celestial	7 cadenas planetarias	Choanes y grupos	2 planos cósmicos	Período de un sistema solar
Un hombre	7 centros etéricos	Un Principio	1 plano cósmico	Período de un esquema planetario

Hemos visto que el trabajo a realizar, en todos los casos mencionados, es necesariamente triple:

Primero. El desarrollo de la conciencia individual.

Segundo. El desarrollo de la conciencia grupal.

Tercero. El desarrollo de la conciencia divina; esa conciencia que, en cada caso, representa a la Fuente espiritual más elevada, reconocida como de la misma esencia del Dios que existe dentro del individuo, ya sea un hombre o un Logos solar.



Una ronda es la encarnación del Logos Planetario utilizando los siete globos. Surge una pregunta: ¿los globos son concéntricos o están ubicados en alguna parte de la elipse de la Tierra?

Siete rondas es el tiempo de siete encarnaciones que han transcurrido en el espacio de una cadena de globos.

Muere una cadena en espacio y nace otra. Por ejemplo, nuestra tercera cadena, fue lo que se denomina la cadena lunar. Nuestra luna es considerada un planeta muerto, planeta físico representante de la tercera cadena. Fue una cadena que fracasó y parte de su fracaso es el causante de nuestros problemas.

Actualmente la corriente de vida principal está en nuestra Tierra, cuarto globo de la cuarta cadena del cuarto esquema.

A los globos también se les denomina como a los esquemas y a las cadenas, de ahí la confusión, pero también la sugerencia de que existe una vía directa entre un globo de un esquema y un globo del mismo número de otro esquema. Siempre se hace como referencia a la relación entre el esquema de Venus y el globo de nuestra cadena denominado Venus, desde donde descendieron en última instancia los Señores de la Llama, estimulados por los Señores de Venus coincidiendo con la apertura de lo que se dice hoy, una puerta.

Siete cadenas en el tiempo constituyen un esquema, por ejemplo el cuarto esquema, la Tierra. Los globos no desaparecen de repente, se van muriendo. Por ejemplo, la tercera cadena, lunar, y la cuarta, la nuestra (dos cadenas de un mismo esquema). Se considera que hay muchos efectos nocivos que llegan a la Tierra desde su anterior cuerpo de encarnación, la Luna. Las subrazas también pueden coexistir al mismo tiempo en un planeta. Cuando está finalizando una subraza, aparecen nuevos especímenes de la siguiente subraza. Nosotros somos pertenecemos a la quinta raza raíz, cuyo objetivo es el desarrollo de la mente. La cuarta raza era la atlante, más dedicada al cuerpo de sentimientos. Y nosotros poseemos muchos rasgos de la anterior raza. Una ronda en nuestro planeta físico utiliza siete razas raíces, algunas de ellas, semi-etéricas.

Todos los pensadores debieran meditar sobre este concepto y hacer resaltar la síntesis que le es inherente. **Es de vital importancia la relación de la célula con el grupo, del grupo con el conjunto de grupos,**

y de todos éstos con la Entidad inmanente que los mantiene en correlación sintética por medio de la Ley de Atracción y Repulsión. Deben tener siempre en cuenta dos ideas principales:

Que los términos “células, grupos o conjunto de grupos”, se relacionan totalmente con la forma del vehículo y, por consiguiente, con el aspecto *materia*.

Que la idea de Entidad, que sintetiza los grupos y es la vida que anima a la célula, tiene que ver con el aspecto *Espíritu*.

Ambos conceptos llevan necesariamente a un tercero, el del desarrollo de la conciencia -la gradual expansión del conocimiento respecto a la existencia del Morador de la forma; la captación, por el Yo, de la relación existente entre Él y la forma, y su lenta utilización y control. Esto continúa hasta que ese *Conocimiento incluye* a la célula, al grupo y al conjunto de grupos. Estas ideas son aplicables a los tres grados de conciencia ya mencionados.

Un *Hombre*, el tipo inferior de conciencia *coherente* (empleando la palabra “conciencia” en su verdadero significado como “aquel que sabe”) sólo es una célula, un diminuto átomo dentro de un grupo.

Un *Hombre celestial*, representa a un coherente grupo consciente.

Un *Logos solar*, en Su propio plano, ocupa un lugar análogo al de un Hombre celestial en el sistema solar y, desde un punto de vista más elevado, es similar al del hombre dentro del sistema solar.

Una vez que se comprenda el lugar que ocupan definitivamente los planos solares dentro del esquema cósmico, se reconocerá que en los niveles cósmicos de orden superior, el Logos solar es una Inteligencia en el orden de la conciencia cósmica, tan relativamente inferior como la del hombre en relación con la Conciencia solar.

El Logos solar no es más que una célula en el cuerpo de AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE;

Su trabajo en las esferas cósmicas es paralelo al del hombre en los planos solares. Tiene que someterse en los tres planos inferiores cósmicos, a fin de desarrollar la comprensión de Su medio ambiente, a un proceso de carácter similar a aquélla que está sometido el hombre en los tres mundos. Este hecho debe recordarse cuando se estudie esta sección central de nuestro tema: se ha de reflexionar especialmente sobre la analogía que existe entre los planos físico cósmico y físico solar pues contiene el cuádruple misterio:

1. El misterio del Akasha.
2. El secreto de la quinta ronda.
3. El significado esotérico de Saturno el tercer planeta.
4. La naturaleza oculta del kundalini cósmico o la fuerza eléctrica del sistema.

Podría hacer una indicación sobre el cuarto punto para que se lo reflexione inteligentemente. **Cuando se determine mejor la interacción eléctrica de los planetas (quiero significar la interacción negativa y positiva), entonces se revelará cuáles están relacionados o conectadas, y cuáles se acercan al punto de equilibrio.** Señalaré aquí brevemente ciertos hechos sin extenderme ni elucidarlos, y haré simplemente algunas afirmaciones que, cuando el hombre haya adquirido mayor conocimiento asumirán el lugar que les corresponde en el esquema ordenado. Serán iluminadoras y revelarán la necesaria secuencia del desarrollo.

2. Trabajo de los Entes Atómicos.

a. Los siete Hombres celestiales, considerándolos en relación con la Entidad de Quien el Logos solar es un reflejo, vienen a ser como los siete centros del cuerpo físico del ser humano. Esto se comprenderá a medida que se estudie la analogía que existe entre el plano físico cósmico y el plano físico del sistema.

b. Tres de estos centros, por lo tanto:

Conciernen a los tres centros inferiores del Ser cósmico.

Tienen sus analogías en los planos denso, líquida y gaseoso.

Son en la actualidad objeto de atención del kundalini cósmico.

c. Uno de estos centros corresponde al plexo solar, y sintetiza los tres inferiores, formando así el cuaternario.

d. El centro análogo al que está situado en la base de la columna vertebral o depósito del kundalini, es más perdurable que los otros dos centros inferiores. El Hombre celestial que personifica este principio y es fuente generadora de calor para Sus Hermanos, debe ser descubierto con la ayuda de la intuición. De nada servirá la Mente concreta.

e. Los tres centros superiores u Hombres celestiales, que corresponden al coronario, cardíaco y laríngeo del Logos solar, tienen Sus analogías etéricas en los tres niveles etéricos superiores del plano físico

cósmico; de la misma manera que el Hombre celestial que personifica al plexo solar del Logos, tiene

Su fuente de manifestación en el cuarto etérico,

f. Este Hombre celestial, con Su vórtice etérico o rueda de fuerza en el cuarto éter cósmico, en esta cuarta ronda, constituye un factor vital en la evolución planetaria.

g. Cuando el Hombre celestial, que en la actualidad se manifiesta por medio del esquema de la Tierra, consiga vitalizar Su centro medio o apartar la fuerza del kundalini planetario de los centros inferiores, llevándola al plexo solar, se habrá alcanzado un nuevo ciclo, y cesará

gran parte del malestar actual. Su trabajo es todavía embrionario; transcurrirán otros dos ciclos y medio antes de que El pueda realizar el trabajo necesario. Una vez realizados el resultado, en relación con los entes humanos, será triple.

El estímulo sexual, tal como hoy se entiende, tenderá a manifestarse como creación, no tanto en el plano físico sino más bien en el astral y en el mental, expresándose en creaciones de arte y de belleza y en el trabajo objetivo de los científicos.

El crimen, tal como hoy lo vemos, originado en gran parte por la pasión sexual, será cosa del pasado; el libertinaje en el plano físico, las orgías y los horrores consiguientes, se reducirán por lo menos en un setenta y cinco por ciento.

La interacción, entre los tres planetas físico densos, se perfeccio-

nará y el hombre podrá pasar de uno a otro a voluntad.

Quisiera advertirles lo inapropiado del método mediante el cual se suceden los nombres de los globos de una cadena, así como los nombres de una cadena del esquema siguen la nomenclatura planetaria. Esto ha dado lugar a confusiones.

La frase "Venus es el primario de la Tierra" encierra un indicio a fin de llegar a una correcta comprensión. No puede decirse mucho acerca del misterio de que "*Venus es el alter ego de la Tierra*", ni tampoco es aconsejable, pero

pueden sugerirse ciertas ideas que, si se reflexiona sobre ellas, darán una comprensión más amplia de la belleza que encierra la síntesis de la naturaleza y la maravillosa correlación de todo cuanto evoluciona

Quizás se obtendrá una idea a este respecto si recordamos que, en sentido oculto, Venus es para la Tierra, lo que el Yo superior para el hombre.

La llegada a la Tierra de los Señores de la Llama, acaeció regida por la ley, no como un acontecimiento accidental y afortunado, sino como una cuestión planetaria que tiene su analogía en el vínculo existente entre la unidad mental y el átomo manásico permanente. Repito, así como el hombre individual construye el antakarana entre estos dos puntos, así también, en sentido planetario; el conjunto de hombres de este planeta construye un canal que llega hasta su primario, Venus.

Con respecto a estos dos planetas debe recordarse que Venus es un planeta sagrado y la Tierra no lo

es. Esto significa que ciertos planetas son, con respecto al Logos, lo que los átomos permanentes con respecto al hombre. Personifican los principios. Algunos planetas representan sólo temporariamente dichos principios, otros permanentemente durante todo el Mahamanvantara. Venus es uno de ellos.

Se ha de recordar que tres de los planetas sagrados constituyen el hogar de los tres Rayos mayores, las formas personificadas de los tres aspectos o Principios lógicos. Otros planetas personifican los cuatro rayos menores.

Desde el punto de vista actual podemos considerar que Venus, Júpiter y Saturno constituyen, en esta época, los vehículos de los tres superprincipios.

Mercurio, Tierra y Marte están estrechamente aliados a estos tres; pero en esto se oculta un misterio. La evolución de la ronda interna

tiene estrecha conexión con este problema. Quizás podrá arrojarse alguna luz sobre este oscuro tema si comprendemos que, así como el Lo-

gos tiene (en los planetas no sagrados) su analogía en los átomos permanentes del ser humano, así también la evolución intermedia entre ambos (Dios y el Hombre) la constituye el Hombre celestial, cuyo cuerpo está formado por mónadas humanas y dévicas, teniendo igualmente Sus átomos permanentes. Los tres principios superiores siempre pueden distinguirse de acuerdo a su importancia, de los cuatro inferiores.

La clave se halla oculta en el hecho de que entre el número que le corresponde a un globo de la cadena y su cadena correspondiente, existe un medio de comunicación. Lo mismo sucede respecto a la analogía existente entre una cadena de globos y un esquema que tiene un número análogo. La conexión entre Venus y la Tierra se halla oculta en el número. El magno acontecimiento conocido como la venida de los Señores de la Llama tuvo lugar en un momento de misterioso alineamiento entre un globo, su cadena correspondiente y el esquema de número similar. Ocurrió durante la tercera raza raíz de la cuarta ronda. Tenemos aquí la analogía entre el cuaternario y la Tríada, llevando la analogía

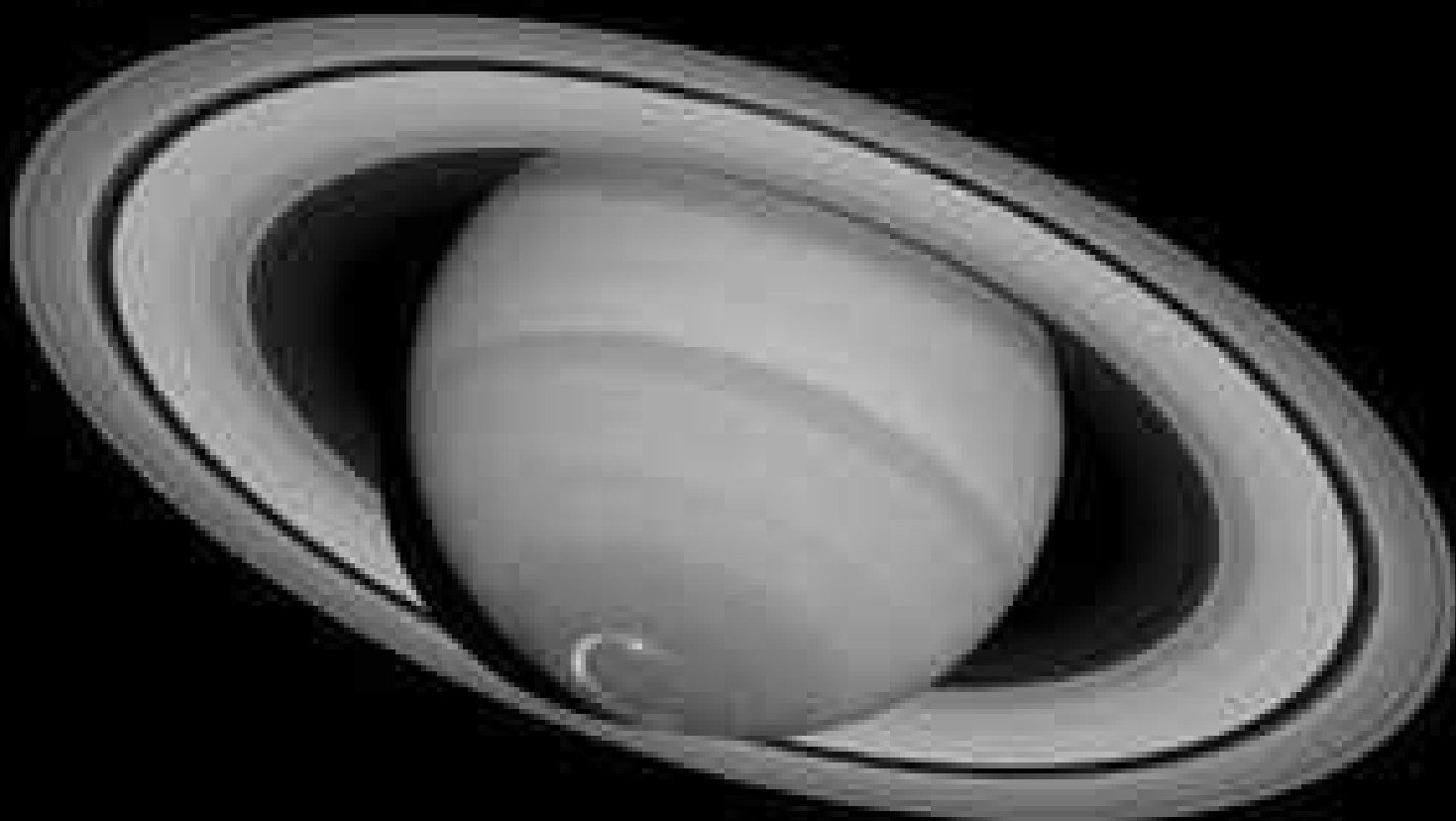
hasta un Hombre celestial. La cadena fue la cuarta y el globo también el cuarto. **En este acontecimiento participaron íntimamente la cuarta cadena del esquema de Venus y el cuarto globo de esa cadena.**

h. La progresión en el desarrollo del Hombre celestial no es, en manera alguna, uniforme. Hasta ahora no se ha hecho resaltar suficientemente que cada uno de Ellos enfrenta un problema distinto: por lo tanto, no le es posible al hombre apreciar correctamente el trabajo realizado por Ellos, ni Su punto relativo de realización. Se ha dicho, debido a que Venus está en la quinta ronda, que el Señor venusiano ha progresado más que Sus hermanos, lo cual no es del todo verdad. Así como en el desarrollo humano pueden observarse tres líneas mayores y cuatro menores fusionándose en una de las tres líneas principales, así también, en lo que atañe al Hombre celestial, existen tres líneas principales de las cuales la venusiana no es una de ellas. **El Señor de Venus tiene su lugar en el cuaternario logoico, lo mismo que el Señor de la Tierra.**

La idea principal subyacente en la pregunta que hemos tratado de responder se relaciona con los esquemas, cadenas, rondas y razas: se ha de tener en cuenta que estas manifestaciones guardan la misma relación, con respecto al Hombre celestial, que las encarnaciones con el ser humano.

Venus, Júpiter y Saturno,
centros, en el plano etérico,
coronario, cardíaco y laríngeo
del Logos Solar.

(No se especifica qué centro
representa cada uno de ellos).
Sobre estos temas, en cualquier
parte del libro, puede aparecer alguna
contradicción. Da la impresión de que
se mantiene totalmente en secreto.



Esto ofrece la oportunidad para aclarar un poco más el lugar que ocupan los ciclos en la evolución de todas esas Entidades, desde el hombre al Logos cósmico, pasando por el Hombre celestial y el Logos solar. Como se indica en *La Doctrina Secreta*, en la evolución de un sistema solar hay ciclos mayores y menores: lo mismo puede decirse de un Hombre celestial, de un ser humano y de un átomo. Esto nos lleva, en consecuencia, a otra afirmación:

i. Los ciclos del proceso evolutivo de estas Entidades, pueden ser divididos en tres grupos principales, aunque dichos grupos podría septuplicarse un sinnúmero de veces.

Estos períodos han sido computados por los estudiantes indúes, siendo la suma total del *tiempo*, tal como lo comprendemos, o la duración de un sistema solar.

En conexión con un Hombre celestial, tenemos los ciclos correspondientes a los del Logos:

- 1.-El período de un esquema planetario. (Siete cadenas planetarias, nota)**
- 2.-El período de una cadena planetaria. (Siete rondas planetarias, nota)**
- 3.-El período de una ronda planetaria. (Siete razas raíces, nota)**

Dentro de estas tres divisiones o diferenciaciones de los tres grandes ciclos de encarnación de un Logos planetario, hay numerosos ciclos menores o encarnaciones, pero todos entran en cualquiera de las tres divisiones principales.

Dichos ciclos menores podrían ser comprendidos más fácilmente si dijéramos que marcan los períodos de:

- a. Manifestación de un globo.
- b. Duración de una raza raíz.
- c. Duración de una subraza.
- d. Duración de una ramificación de la raza.

A fin de comprender, aunque sea superficialmente, la identidad de la manifestación de un Logos planetario, por ejemplo, en una raza raíz, debe recordarse que el conjunto de entes humanos y dévicos de un planeta constituye el *cuerpo* vital de un Logos planetario, mientras que el conjunto de vidas menores de un planeta (los cuerpos materiales de los hombres y devas y descendiendo a los otros reinos de la naturaleza) forman Su *cuerpo físico*.

Los cuerpos materiales de los devas y hombres, así como los reinos inferiores pueden ser clasificados en dos grupos:

a. Las vidas que se encuentran en el arco evolutivo, tales como las del reino animal.

b. Las vidas que se encuentran en el arco involutivo, tales como las formas de materia elemental, dentro de Su esfera de influencia.

Todas las vidas involutivas forman, como ya se dijo, el vehículo

para el espíritu del planeta o la entidad planetaria, suma total de las esencias elementales en proceso de involución.

Ocupa una posición (en relación con el Hombre celestial) análoga a la de los diferentes elementales que componen los tres cuerpos del hombre, físico, astral y mental, y es -como todos los seres manifestados- de naturaleza triple aunque involutiva.

Por lo tanto, el hombre y los devas (diferenciando a éstos de los Constructores menores) constituyen el ALMA del Hombre celestial.

Otras vidas forman SU CUERPO, pero lo que concierne a estas dos secciones de nuestra tesis sobre el FUEGO son el cuerpo y el alma. Uno manifiesta el fuego de la materia y el otro el fuego de la mente, pues los devas personifican la activa mente universal, en cambio al hombre se lo considera manásico en un sentido diferente. Los hombres tienden el puente con esencia; los devas tienden el puente con materia.

En conexión con el Hombre, los ciclos son análogamente triples:

1. El ciclo de la mónada, que en el hombre corresponde a los cien años de Brahma y a un esquema planetario.
2. El ciclo del Ego.
3. El ciclo de la Personalidad.

Estos conceptos sobre los ciclos, nos abren un extenso campo de pensamiento, especialmente si vin-

culamos la idea de los ciclos del Ego y de la personalidad a los más vastos períodos relacionados con el Logos planetario. El concepto es susceptible de gran expansión, y está regido por ciertos conceptos fundamentales que deberían considerarse y contemplarse detenidamente.

Los ciclos durante la manifestación de la *personalidad* humana se suceden en grupos de cuatro y siete, y siguen la común secuencia evolutiva:

a. *Diferenciación*, el proceso involutivo o el uno convir-

tiéndose en los muchos; lo homogéneo transformándose en lo heterogéneo.

b. *Equilibrio* o el proceso de reajuste kármico.

c. *Síntesis* o *espiritualización*, los muchos convirtiéndose nuevamente en el Uno.

d. *Oscuración* o *liberación*, el fin del proceso evolutivo o la liberación del Espíritu de las limitaciones de la materia.

Por lo antedicho se comprenderá que no todas las encarnaciones en el plano físico tienen la misma importancia; algunas, desde el punto de vista del Ego, son insignificantes y otras de valor; algunas, para el Espíritu humano evolucionante, tienen análoga importancia a la encarnación de un Logos planetario en un globo o en una raza raíz; mientras que en otras, su importancia es relativa, así como lo es para un Hombre celestial la manifestación de una ramificación de la raza.

Debido al insuficiente grado de evolución del hombre medio, muy poco se tienen en cuenta las encarnaciones o ciclos astrales, pero no se ha de prescindir de ellas, pues con frecuencia son más importantes que las físicas.

A su debido tiempo, se comprenderá mejor el significado de los ciclos astrales y su relación con los ciclos físicos. Cuando se comprenda que el cuerpo físico no es un principio pero que el principio kama-manásico (o deseo-mente) es el más vital para el hombre, entonces el período o ciclo durante el cual el hombre actúa en el quinto subplano del

astral (fundamentalmente el plano kama-manásico) asumirá el lugar que le corresponde. Lo mismo ocurrirá con los ciclos mental y causal.

Los ciclos causales o egoicos, que incluyen todos los grupos de ciclos menores en los tres mundos, corresponden a una onda completa en los ciclos de un Hombre celestial. Existen siete de tales ciclos, pero el número de ciclos menores (incluidos en los siete) es uno de los secretos de la Iniciación.

Los ciclos del ego prosiguen en grupos de siete y de tres, y no de cuatro y de siete como los ciclos de

la personalidad; la misma proporción existe en los ciclos centrales de un Hombre celestial y de un Logos solar.

Los ciclos monádicos prosiguen en ciclos de uno y de tres, como los ciclos básicos de las grandes Entidades de las cuales el hombre es el reflejo microcósmico. Si el concepto general aquí expuesto es estudiado en relación con los esquemas y con otras formas de manifestación. y si se estudia el microcosmos mismo como si fuera la clave del todo, alguna idea comenzará a penetrar en la mente respecto al propósito que subyace en todas estas manifestaciones. Se debe recordar además que así como el hombre medio en cada encarnación alcanza los tres objetivos.

1.- Desarrollar la conciencia o despertar la facultad de la *percepción*.

2.- Lograr en cierta medida la facultad de permanecer o el acrecentamiento definido del contenido del cuerpo causal,

3.- Generar karma o iniciar (por la actividad) causas que producirán ciertos efectos inevitables, así también un Hombre celestial realiza lo mismo en una etapa de Su evolución. A medida que el hombre progresa y entra en el Sendero de Probación y en el subsiguiente Sendero de Iniciación, logra obtener otros desarrollos notables:

A) Como sucedió anteriormente, su conciencia se

expande pero comienza a trabajar inteligentemente desde arriba y no a *ciegas* en los planos inferiores.

B) Termina la construcción de su cuerpo causal y comienza a destruir lo que hizo antes, a derribar el Templo que construyó tan cuidadosamente, pues encuentra que lo limita.

C) Deja de crear karma en los tres mundos y empieza a agotar el ya creado literalmente, “empieza a ordenar sus asuntos”.

Los Hombres celestiales hacen lo mismo porque también tienen un sendero cósmico que hollar, análogo al del hombre al acercarse a la meta de su esfuerzo. También puede ampliarse más aún el concepto diciendo que el Logos solar lleva a cabo una acción similar.

Estamos analizando la consideración de esta pregunta y será evidente que la relación que existe entre las manifestaciones mencionadas es de carácter psíquico (empleando esta palabra en su verdadera acepción, la que se refiere a la psique, alma o conciencia) y trata de la gradual expansión del Conocimiento del Alma de parte de un Hombre celestial. Cabe aquí hacer una advertencia que, aunque todos estos Señores cósmi-

cos tienen en el hombre un reflejo de Su propia Naturaleza, la analogía de su semejanza no puede ser llevada a los extremos. El hombre refleja,

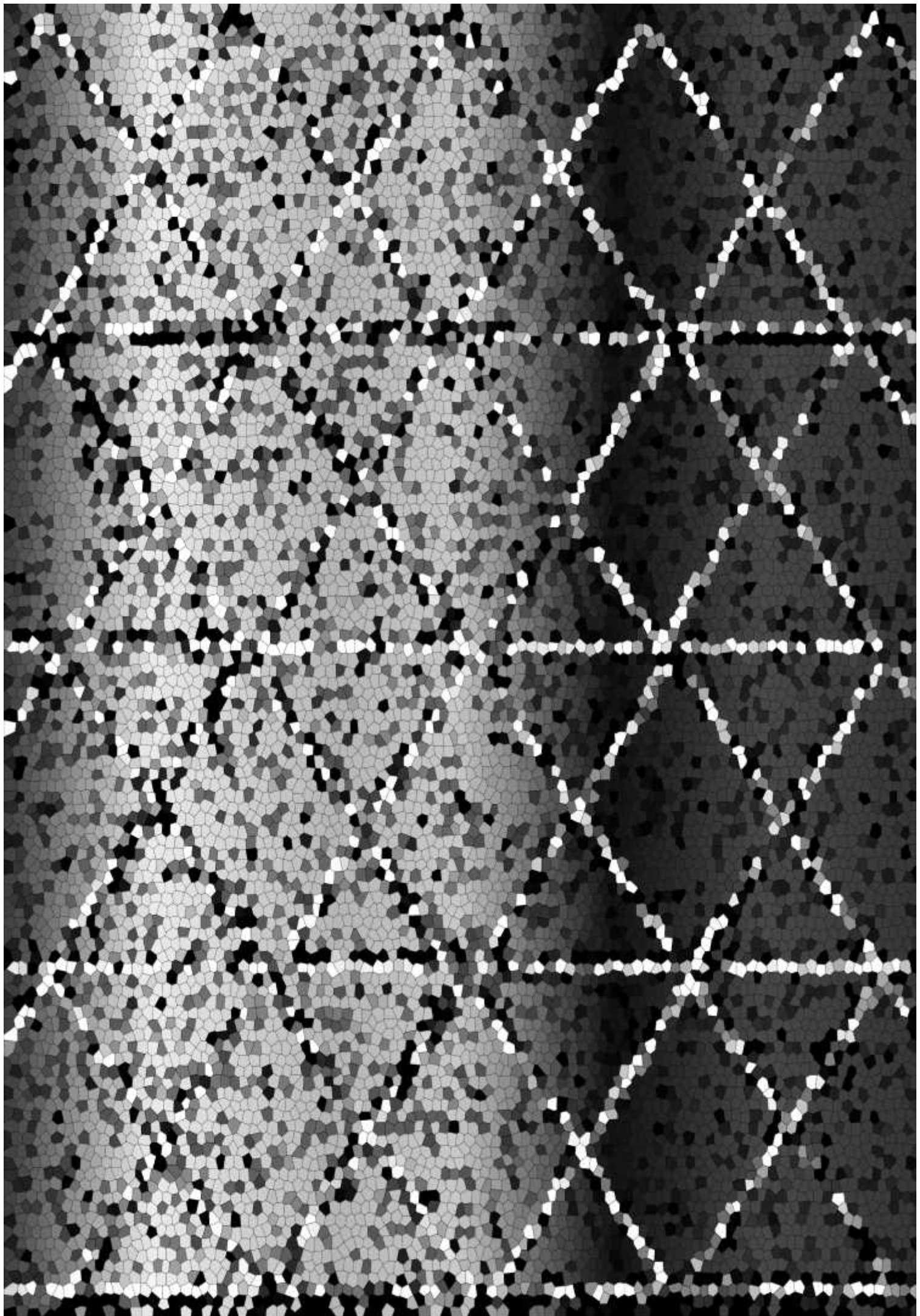
pero no lo hace a la perfección: el hombre evoluciona, pero no tiene exactamente los mismos problemas que los Manasaputras perfectos.

El *hombre* aspira a convertirse en un Manasaputra divino, en un perfecto Hijo de la Mente, expresando todos los poderes inherentes a la mente, y así llega a parecerse a su fuente monádica, un Hombre celestial. Éste ha desarrollado Manas y se ocupa del problema de llegar a ser un Hijo de la Sabiduría no inherentemente, sino en plena manifestación. Un Logos solar es a la vez Manasaputra divino y Dragón de Sabiduría y Su problema consiste en desarrollar el principio de la Voluntad cósmica que Lo convertirá en un “León de Voluntad cósmica”.

En todas estas graduadas manifestaciones se aplica la ley, estando lo menor incluido en lo mayor. De allí la necesidad de que el estudiante mantenga el debido sentido de proporción, la discriminación del aspecto tiempo en la evolución y la justa apreciación del lugar que le corresponde a cada unidad dentro de su esfera mayor. Después de esta advertencia, podemos continuar con las consideraciones finales sobre esta última pregunta.

Se ha dicho que las 777 encarnaciones encierran un misterio. Este guarismo da lugar a muchas conjeturas. Debe observarse que no es el número exacto de un determinado ciclo de encarnaciones por las cuales el hombre ha de pasar, sino la clave de los tres ciclos mayores ya mencionados. En primer lugar, este número se aplica al Logos planetario o a nuestro esquema y no a los demás. Cada Hombre celestial tiene Su número, y el de nuestro Hombre celestial se halla oculto en los citados tres números, así como el 666 y el 888 ocultan el enigma de otros dos Hombres celestiales.

El número 777 es también el número de transmutación, trabajo fundamental de todos los Hombres celestiales. El trabajo básico del hombre consiste en adquirir y acumular, o en la adquisición de aquello que habrá de transmutarse más tarde. La tarea de transmutación, o el verdadero ciclo del 777, comienza en el Sendero de Probación, y es precisamente la actividad del Hombre celestial que está siendo conocida y obedecida por las células de Su cuerpo. Únicamente cuando Su cuerpo haya alcanzado cierto movimiento vibratorio puede influir realmente sobre las células individuales. La tarea de transmutar *la actividad celular* empezó en este planeta durante la última raza raíz, y todavía continúa la divina alquimia. El progreso obtenido es poco, pero cada célula consciente transmutada aumenta la rapidez y exactitud del trabajo. Sólo es necesario el factor tiempo para darle fin. Respecto a esta cuestión surgió la leyenda de la Piedra Filosofal, que significa literalmente la aplicación del Cetro de la Iniciación.



Síndrome de la parálisis del sueño
Extracto de la novela-ensayo:
La Clave Oculta del Nuevo Testamento
Autores: Xavier Penelas y Q.G.M
Ilustraciones: Brenda Estable



–Bueno, Xavier, el último día nos quedamos intrigados.

– Claro, es que si no, no tiene gracia.

–La verdad es –añadió con sorna el padre Francisco – que no acierto a pensar en qué terminarán estas "arengas" de Xavier. Yo creo que se piensa que es el único filósofo sobre la Tierra o que tal vez es Julio Cesar cuando hablaba a sus tropas para conquistar las Galias ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

–¿Por qué creéis que os pago el chocolate con churros de esa forma tan generosa?

–No sé –preguntó el californiano con curiosidad fingida.

–Pues resulta que cuando comienzo a hablar en casa, primero, mis hijos desaparecen de la

mesa, luego se escabulle sigilosamente mi mujer, y por último, el perro abre la boca de aburrimiento y se queda dormido.

–¡Ahora sí que ya lo sabemos! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! –rieron los tres.

Durante unas décimas de segundo el padre Francisco regresó a aquellos felices años en los que se reunían varios de sus amigos en la habitación asignada en el seminario y se hacían un café. Estaban contentos simplemente por el hecho de hacerlo. No había más truco. Luego acudían al cine del Seminario Menor, donde los alumnos de los cursos inferiores gritaban estrepitosamente cuando llegaban los "buenos". Con el tiempo se había

ido dando cuenta de que aquellos momentos de felicidad no habían sido tantos.

– A lo que vamos –dijo seriamente Xavier.

–A la orden, jefe –añadió el padre Francisco, que irradiaba felicidad.

–Hace muchos años ya, estaba leyendo un artículo de la revista National Geographic que trataba sobre el sueño, sus ciclos y enfermedades. Me enfadé mucho. Se describía el síndrome de la parálisis del sueño, y para despertar a los que se habían quedado paralizados por ese síndrome, les inyectaban algún medicamento o bien les despertaban sin miramientos, sin considerar los daños colaterales de tal proceder, como podían ser el destrozo neuronal o muscular...

–No recuerdo que enunciasen los efectos secundarios de semejante "tratamiento de la enfermedad". Lo que más me enfadó fue que se calculaba en más de 17.000 muertes al año, sólo en los Estados Unidos.

–No tenía ni idea –dijo Charles.

–Armado de paciencia– continuó Xavier–, escribí un artículo respondiendo a la redacción de la revista, pero me lo devolvieron alegando que no admitían respuestas a sus artículos y que en todo caso podía dirigirme a los doce neurólogos y psiquiatras que firmaban el mencionado artículo. Supongo que los doce

debían estar entre los más prestigiosos del mundo.

Con resignación busqué las direcciones de cada uno de ellos en la Librería Americana y los distintos consulados: alemán, francés, inglés y japonés. Les dirigí la misma carta que escribí a la National Geographic, acompañada de un dibujo realizado por Josep Cumí, profesor de Bellas Artes en la Escuela Massana de Barcelona y que ya hace años que dejó su cuerpo terrenal. En la ilustración se podía observar una persona durmiendo y cómo su espíritu abandonaba el cuerpo. A los pocos días recibí respuestas de agradecimiento de muchos de los profesionales incluso me dijeron que iniciarían experimentos con la finalidad de comprobar mi tesis. Recuerdo que el doctor japonés no recibió mi carta. La dirección era errónea.

Lo que más me sorprendió fue que, al cabo de unos dos meses, recibí una invitación de una doctora canadiense (a la que yo no había escrito) invitándome a un simposio sobre el sueño en la universidad de California; pero comprendí, de acuerdo a los términos en que se expresaba, que no había entendido mis sugerencias y por ello no acepté esa invitación.

Un par de meses más tarde volví a recibir otra invitación de la misma doctora. Me rogaba que asistiese a un nuevo simposio en la Universidad de Londres, más cerca de mi domicilio. Tampoco

asistí. Consideré que era una especie de pantomima con soñadores lúcidos y que mi trabajo ya estaba hecho, pues tenía noticias de que algunos doctores trabaja-

ban seriamente siguiendo mis sugerencias. Seguramente ya se habrán salvado algunos miles de vidas.



—Lástima que no te lo confirmasen —dijo Charles.

—Creo que no lo habría resistido mi vanidad —sonrió Xavier—.

—Seguro —contestó cariñosamente Francisco.

—El escollo principal —siguió Xavier— es que tienen que aceptar la existencia de un espíritu que habita en el cuerpo físico. Cuando nos dormimos, este espíritu abandona el cuerpo y repasa los acontecimientos del día en cada uno de los planos, físico, emocional y mental. Esto es, precisamente, lo que genera las diferentes fases REM por las

que pasamos cada noche durante el sueño.

—¿Qué relación existe entre la velocidad rápida con que se mueven los ojos (REM) y los sueños?—preguntó Charles.

—Desde mi punto de vista, los ojos forman parte del repaso de las lecciones diarias y "visualizan" los acontecimientos del día. Van tan rápidos porque la conciencia se ha situado en un nivel en el que el tiempo apenas tiene significado alguno.

En cada una de las fases, se visualiza cada lección del día, según la percepción de los diferentes cuerpos que forman el pi-

jama humano o lo que se llama la personalidad.

—Lo que no entiendo es —prorrumpió Francisco— la correlación entre el sueño, la fase REM y el síndrome de parálisis del sueño.

—Después de que se han repasado las lecciones del día, la actividad cerebral, que va cambiando de intensidades o frecuencias, se sumerge en un estado de descanso de sueño sin ensueños. Nuestros cuerpos también descansan y la actividad eléctrica neuronal, muscular, sanguínea, etc. están bajo mínimos diarios. Cuando es la hora de despertar, el espíritu regresa al cuerpo y para que no interfiera nuestro cerebro o nuestra conciencia cerebral en este proceso automático, el propio mecanismo "proyecta" una película muy interesante (sugestiva para la persona concreta) y la atención se centra en ese sueño, hasta que la entrada del espíritu ha finalizado completamente. En ese preciso momento los ritmos musculares retoman su actividad normal. La parálisis se produce cuando la entrada del espíritu no se ha efectuado del todo y el control del mecanismo del cuerpo ha sido retomado por el cerebro. Los músculos se encuentran rígidos y no se pueden mover, cada uno pesa una tonelada. Para evitar eso, yo recomendaba que se inyectara algún tranquilizante para dormir al paciente y de esa forma permitir un rein-

greso del espíritu al cuerpo. Recuerdo que también les aconsejé que se impartieran esos conocimientos en las escuelas y las universidades, pues debido a que la humanidad es mucho más sensible que hace unos años, y vive penosamente estresada, los casos de parálisis corporal irán incrementándose.

A mí mismo me ocurrió en numerosas ocasiones hasta que llegué a dominar el cuerpo de tal manera que podía controlarlo, aunque mi espíritu estuviera fuera de él. La verdad es que requiere mucha disciplina y una ausencia total de miedo. El terror empeoraría mucho más nuestro estado e incluso podría provocar la muerte.

—Disculpa —interrumpió Charles—, ¿la muerte súbita tiene que ver con eso?

—Creo que es lo mismo, pero prefiero guardar silencio en este tema. Recuerdo que en una de mis salidas conscientes, quedé atrapado en el plano astral. Quizás hubo algún ruido en la casa que me asustó y entré demasiado deprisa y con un enorme sobresalto. El sueño con el que mi mente quiso regular la entrada en el cuerpo fue terrible. Alguien quería matar a mis hijos. Yo traté de interponerme entre la pistola asesina y ellos. Entonces, el criminal me apuntó directamente y quiso matarme.

Había miedo interno. También, externo. Me encontraba inmerso en un estado de puro pánico

hasta que conseguí, con enorme esfuerzo, influir sobre mis cuerpos y me tranquilicé inmediatamente. Fue entonces cuando mi espíritu retomó su entrada en el cuerpo físico. Tuve la sensación de que era como una patata que es arrojada al aceite hirviendo.

A raíz de esa experiencia le dije a mi Maestro que no quería seguir con aquellos experimentos, y de verdad que cesaron.

Durante la noche siguiente me desperté, como de costumbre, a las cuatro de la madrugada y puesto que estaba aburrido sin hacer nada, solicité seguir experimentando. Efectivamente, continué, pero esta vez las excursiones eran diferentes, más sutiles. Permitidme que, de momento, no explique nada de la nueva etapa.

Por cierto, recuerdo también un informe dedicado por completo al cerebro en la revista *Scientific American*. Estaba escrita por unos seis eminentes neurofisiólogos y curiosamente llegaban a la frontera de lo paranormal. Sin embargo, ninguno de ellos se atrevió a dar el salto y aceptar que había algún elemento exógeno que hacía que las neuronas se portaran de forma aleatoria, aunque siguiendo unos patrones incomprensibles para ellos. Creo que es imprescindible que la ciencia dé ese salto y acepte la existencia de un espíritu o alma residente en el cuerpo que haga más aceptable las diferentes

neuropatías, sus causas y sus posibles curaciones.

—Sin duda —dijo Charles, me has impresionado. Pero me gustaría más que nos contases algo de tus desplazamientos mentales en el tiempo.

—Para mí será estupendo poderte contar más experiencias.

—Gracias—añadió Charles. A lo mejor, puedo parecer demasiado incrédulo, pero es mi naturaleza.

—No te preocupes. Estás en tu derecho. Creo que comenzamos a ser amigos, y procuraré explicarte todo de acuerdo a como pienso que es. No cabe duda de que siempre estamos sujetos a espejismos, pero son parte de cualquier investigación.

El padre Francisco permaneció en silencio. Comprendía que las conversaciones con Xavier y Charles le estaban aproximando a pasos agigantados hacia el reino de la luz.

Hacía ya muchos años que había conocido a una mujer excepcional, su madre espiritual. Ella le había anunciado que aquellas conversaciones se producirían. Entonces no le había hecho mucho caso, pero ahora, no cabía la menor duda de que su visión estaba tomando forma. Importantes dudas seguían incrustadas en los recodos de su mente. No sabía cuáles podrían estar en los primeros lugares de una lista. A través de Xavier, se ponía a su alcance una constelación de conocimientos, y le

habría gustado plasmar por escrito todas y cada una de sus vacilaciones. Tendría que meditar sobre ello y hacer una lista de tales dudas, que algún Maestro había definido como el mejor de los examinadores, pues nuestras mentes se veían espoleadas a buscar respuestas, fuesen cuales fuesen y estuviesen donde estuviesen. Comprendía debía aprender más de lo que ya sabía pues

como decía un antiguo sabio "aquellos que creen que saben todo, ya están muy cerca del cementerio". Consecuentemente no podía permanecer en una actitud estática y de espera, que no llevaba sino a la muerte intelectual y espiritual. De esa forma alimentaba a su alma. Unas cuantas dudas siempre eran el combustible del motor interior que obligaba a avanzar.

Alpes suizos. Fotografía de G. G. G.



Las Raíces del Nazismo

Qué ideas fundamentales fueron las que impulsaron a un grupo reducido de alemanes y que tuvieran una repercusión tan grande en la historia, y de dónde provino aquella fuerza tan inmensa que dominó a millones de masas, es la pregunta que seguramente nos habremos hecho en muchas ocasiones para poder entender lo que llegaron a poder realizar aquellos hombres, y con tan devastadores consecuencias. Explicar en un simple artículo las raíces del nazismo no será suficiente para poder reunir la cantidad de datos que posteriormente se han encontrado, sin embargo, intentaremos al menos aclarar algunos puntos que fueron fundamentales para poder entender al menos parte de este misterio.

No quedará otro remedio que remitirnos a la ciencia esotérica, pues fue de allí de donde se extrajeron las ideas que dominarían a la larga las mentes de dicho grupo de hombres. **El conocimiento esotérico es como el filo de la navaja, es el camino de la derecha o de la izquierda, de la luz o de la oscuridad, es como estar siempre en el filo de la navaja a la hora de entender y aplicar el conocimiento esotérico, que mal entendido puede fácilmente llevar a la perdición no sólo al neófito, sino también al intelectual, al sensible o a una**

ilustre inteligencia de cualquier campo, aunque sea una eminencia del mismo. No obstante, en el grupo de hombres alemanes en los que se impusieron una serie de ideas que seguramente no estaban al alcance de su propio dominio, también hemos de buscar algunas raíces del pasado de los mismos, raíces que seguramente **se remontarían a ciclos milenarios anteriores y donde se supone que estas almas ya venían marcadas por unas tendencias determinadas.** De esta manera la Orden de la Thule¹, -posteriormente llamada Sociedad del Sol Negro, pero cuyo origen es muy anterior, se remonta al siglo XVI- que era la que formaban ocho principales personajes comandados por Adolf Hitler, fue el origen de lo que se avecinaba a la hora de desarrollar las ideas y expresión del nazismo, no habría espacio suficiente para nombrar la cantidad de filósofos, científicos, esoteristas, astrólogos, médiums, músicos, personajes del mundo oriental, y fuerzas incluso externas a la propia Tierra, que fueron de quienes se alimentaron dicho grupo. Ya en sus principios la Thulegesellschaft formaba miembros de diferentes estratos sociales constituyendo círculos cerrados, más o menos secretos, cada cual orientado en diferentes

aspectos de la “Literatura, Historia o el Arte Germano” y evolucionando en la respectiva teoría, por la meditación, la investigación o la revelación trascendente, hasta agotar las posibilidades intelectuales de tal o cual idea. Existía así toda una gama de Círculos Cerrados integrados por grupos humanos de distinto nivel espiritual, desde los altamente esotéricos como el Círculo de los Polares, hasta otros de índole menos trascendente. El mensaje central radicaba en la creencia o existencia de una raza procedente de una región llamada Hiperbórea, que significa “más al norte”,

o boreal, y cuya capital se llamaba Thule, ellos dedujeron que la genética de los seres que habitaron dicho continente hiperbóreo, era el origen antiquísimo de la raza de los germanos o arios. Aquellos seres hiperbóreos, altamente evolucionados, poseían además una tecnología muy por encima de la nuestra actual, y unos conocimientos del Universo, asimismo, por encima de los nuestros. Asimismo se les achacaba una apariencia física donde los rasgos eran la de unos seres altos, rubios y de ojos azules.



Hiperbórea, por Batkya

Hitler tenía en su cabeza la búsqueda de los orígenes de la Raza Hiperbórea, así como los conocimientos que la misma encerraba, y que asimismo él la relacionaba posteriormente con la antigua Atlántida, ello le llevó a realizar numerosas expediciones a innumerables lugares como,

Francia, España, Italia, regiones orientales, como el Tíbet, etc., para buscar antiguos conocimientos del origen de esta raza, él creía que muchos de tales conocimientos estaban ocultos en ciertos lugares de forma secreta. Hitler pertenecía a numerosos grupos ocultistas, como la Socie-

dad Vril, y otros muchos grupos que curiosamente surgieron en mayor cantidad en aquella época; él ya en su juventud e influenciado por algunas amistades indagó en las ciencias ocultas, siendo proclive a ello. **A los 17 años tuvo la experiencia de sentir dentro de sí una fuerza que posteriormente le dominaría y que le caracterizaba como un gran médium.** En realidad la mediumnidad no deja de ser más que una posesión del ser, pero que puede llegar a tener una expresión o consecuencias de grandes magnitudes. Se comenta que Hitler por las noches se sentía realmente mal e incluso echaba como una especie de espuma por la boca, sentía una fuerza que le posesionaba y que le hacía sentir pavor, no pudiendo controlarla, pero que en definitiva fue lo que le encumbró y posteriormente llegó a influir sobre numerosas masas de personas, que acabaron adorándolo como a un semi-dios. Para poder entender todo esto, sería necesario remarcar el siguiente dato -y aquí es cuestión de creerlo u obviarlo-, pero, **dentro del esote-**

rismo se explica la posibilidad de movilizar inmensas fuerzas o egrégoras -que subyacen en los diferentes planos del Sistema-, y que encuentran su expresión, o representación en determinados puntos focales, en este caso médiums, para desarrollar toda su inmensa fuerza de expresión, que en el caso que nos atañe, fue fundamentalmente a través de este grupo de hombres, y cuyo foco principal fue el propio Hitler, éste poseía un grado alto de mediumnidad.

La ciencia esotérica nos dice que hay dos grandes entidades que aglutinan y expresan las fuerzas del bien y del mal en su conjunto, se las denomina *el Guardián del Umbral y el Ángel de la Presencia*, denominaciones que expresan aquella parte del inconsciente colectivo y que afecta a todo, es la aglutinación de aquellas fuerzas que repercuten inexorablemente en todo. Para mejor entenderlo, y remitiéndonos al proceso por el que deberemos de pasar todos individualmente, el iniciado Vicente Beltrán nos comenta lo siguiente:

“Se dice, esotéricamente, que el hombre antes de realizar el arquetipo, del cual hemos hablado, debe equilibrar las funciones de estas dos entidades. La una es el demonio, y en términos esotéricos es el Guardián del Umbral, que cuando vas a atravesar la puerta de los misterios para encontrarte frente a frente con la Divinidad, reflejada en el arquetipo, se pone delante y te dice “no puedes pasar hasta que no me hayas vencido”, y esto es un hecho objetivo

Es una experiencia de todos los místicos, y de todos los iniciados a través del tiempo, no es una razón casual, tampoco es una hipótesis más o menos dulce con la cual embellecer un estado de conciencia. Es una realidad aquí y ahora, porque todos –de lo cual todos somos conscientes- pensamos a veces en forma incorrecta, hablamos en forma incorrecta, a través de la murmuración, de la crítica, de la maledicencia.”

Deducimos de todo lo escrito hasta aquí, el riesgo que supone un mal discernimiento de aquél conocimiento que contiene un alto grado de trascendencia, que repercute no sólo a nivel individual sino también a nivel social, y en este caso, fue mundial, de cómo unas ideas, o principios psicológicos, filosóficos o de otra índole, puede repercutir inexorablemente y a través de un pequeño círculo de seres humanos y en tan poco tiempo en toda una sociedad mundial, y con un grado de consecuencias tan nefastas como fue la II Guerra Mundial, el exterminio de millones de personas por el mero hecho de creer una serie de principios que enraizados en unos conocimientos del pasado, llegan a determinar la vida de tantos seres humanos, y que esto se aúna a una serie de fuerzas ocultas negativas que son la matriz o el origen que en definitiva opera

desde otro plano, pero siendo determinante para semejante desastre, y todo por la falta de autodomínio o desfase evolutivo de unos pocos seres humanos. En este corto período de tiempo se llegaron a hacer atrocidades de todas las índoles, el grado de inhumanidad al que se llegó fue brutal, y ahora, en este ciclo posterior que estamos viviendo, seguimos sufriendo las reminiscencias de muchas de las cosas que allí pasaron.

Toca al hombre de nuestros días despertar al nuevo ciclo evolutivo que se avecina, a un cambio radical y necesario a realizar, y ante todo, a romper esquemas con todo lo pasado. No será siguiendo a ningún líder que renovaremos nuestro espíritu necesitado de nuevas experiencias internas, cada cual deberá descubrir por sí mismo sus nuevas necesidades y dejar atrás el hombre viejo.

O C R

CONVERSACIONES ESOTÉRICAS

El Hombre y el Descubrimiento del Mundo Oculto

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 19 de Diciembre de 2006

Vicente.- Bajo el título genérico de conversaciones esotéricas vamos a iniciar hoy una serie de disertaciones que tienen por objeto abarcar todo el contenido esotérico, o sea, profundo, dinámico, que existe más allá de aquello que pueden percibir los sentidos y aun el entendimiento razonable para llegar a las zonas más profundas en donde parece ser que existe algo supremo, divino, con lo cual debemos establecer contacto.

El temario que pensaba disertar hoy tiene que ver con todos aquellos efectos que tienen lugar en el éter y que pasan comúnmente desapercibidos por nuestros sentidos, es decir, todo aquel contenido vital que tiene que ver con todo cuanto ocurre en la naturaleza, incluidos los acontecimientos del mundo de los hombres, los adelantos científicos, las más elevadas concepciones filosóficas y todo cuanto constituye el arquetipo de conocimiento que debe realizar el ser humano, porque, evidentemente, nuestro espacio es multidimen-

sional, esto significa que no existe un vacío en el cosmos, y que cuando existe un vacío entre nosotros forzosamente este vacío debe estar lleno de una sustancia, de un elemento, o de unas vidas, con las cuales no podemos corrientemente establecer contacto debido a que nuestras células cerebrales no han llegado todavía a un estado de perfección que les permita ser conscientes de estas dimensiones.

Se nos dice, según la gran ley hermética, de que nuestro Universo es septenario, de que existen para nuestro Universo siete dimensiones, siete dimensiones de las cuales solamente conocemos tres, que corresponden a nuestro mundo físico. Es decir, que cuando la ciencia empieza a reconocer hoy día el cuerpo etérico o el cuerpo bioplásmico debido a los últimos avances científicos, es que empieza ya a descorrerse en lo que toca a la ciencia esta área profunda que llamamos cuarta dimensión.

¿Qué es la cuarta dimensión? Yo diría que es el espacio que nos permite ser conscientes de otras vidas y de otras criaturas que viven en el éter y que no podemos ver debido a que nuestro cerebro no está todavía ampliamente capacitado para ello.

Los planos del Universo tienen que ver con todo este conglomerado, y si tenemos que hablar desde un punto de vista netamente esotérico, como es el tema que nos ocupa, debemos empezar a reconocer la verdad

fundamental de que **nuestro Universo septenario tiene en cada una de sus dimensiones, o de sus planos de actividad, un arquetipo que debe ser realizado.**

En el plano físico parece ser que la tendencia del arquetipo es la belleza. Debemos educar, desarrollar y ampliar en nosotros cada vez más este arquetipo de belleza que es el que permite una perfecta ecuación de los valores internos a través del cuerpo físico.

Si vamos al mundo emocional, parece ser que debemos llenar el éter de este plano con bondad.

La belleza física más la bondad del mundo emocional debe sacar como consecuencia la otra dimensión que es la verdad, la verdad de la mente, de todo el contenido filosófico de la humanidad y de todas las humanidades hasta converger en esta presente Subraza de la 5ª Raza.

Entonces, como hemos dicho siempre, hay una tendencia absoluta hacia la realización de los arquetipos, y ustedes preguntarán, ¿qué tienen que ver los arquetipos y las dimensiones con este espacio multidimensional? Precisamente porque a medida que nos vamos sutalizando, es decir, que entre los átomos que constituyen nuestra estructura psicológica existe más distancia,

empezamos ya a ser etéreos, porque la dimensión no tiene más que ver que hay más espacios vacíos, vacíos de aquello que no podemos percibir, aunque lleno de aquello que todavía no es perceptible por nuestra razón ni por nuestros sentidos.



Por ejemplo, el éter está galvanizado por ciertas vidas que condicionan la mente y el corazón de los hombres. Son sustancias vivas cuya primera opción puede ser también posible desde un punto de vista científico con la teoría de los elementos químicos.

Si analizamos un cuerpo físico a través de un aparato de gran potencia radioeléctrica vemos que *entre un átomo y otro átomo existe una distancia comparable casi de un kilómetro de distancia en proporción de lo que nosotros comprendemos por distancia*, entonces, si el cuerpo físico visto de esta manera entre cada dos átomos hay esta distancia, hay que suponer que al aumentar las dimensiones del espacio la dis-

tancia es mayor, lo cual equivale a una alta frecuencia vibratoria que hace que exista sutilidad.

Esta sutilidad es la conquista de las dimensiones, aquello que debe revelar cada dimensión, hasta el punto de que si somos capaces de percibir, aunque sólo sea en cierta medida este aspecto multidimensional del éter, somos conscientes de otras criaturas conscientes que allí viven y tienen su morada.

Por ejemplo, son reconocidos dentro de los elementos unas criaturas vivas conscientes a las que la ciencia esotérica asigna el nombre de elementales, a otras potencias que también cohabitan en el éter se les denomina ángeles o devas, y son perceptibles para las personas que poseen una alta sensibilidad psíquica o que tienen poderes mentales extremadamente organizados.

No se trata de algo al azar, yo estoy seguro de que alguna vez al menos cada uno de ustedes ha experimentado la presencia de una entidad cerca de ustedes que no es física y que tampoco es —según la teoría de los desencarnados— una entidad que ha dejado el cuerpo sino que son criaturas vivas que tienen sus propias condiciones en aquel plano, **que tienen su propia conciencia y que colaboran**

con el ser humano en la realización de aquellos arquetipos que han sido anteriormente mencionados.

Naturalmente, esto presupone una capacidad de percepción que no está al alcance de la mayoría. Tampoco vamos a creer que una persona que esté dotada de esta facultad de ver lo que existe en los éteres va a ser más espiritual, se trata de cierto poder que el hombre debe tener algún

día plenamente conquistado, que le dé la seguridad de que allí existe una vida, una permanencia de vida y una realización constante desde el mundo espiritual.

Por tanto, la sutilidad a la cual me he referido, esta distan-

cia que separa los cuerpos a medida que avanzan las dimensiones del espacio y que nos da sutilidad, nos habla también del sentido de gravedad que existe en todos los planos. ¿Por qué el plano físico es el más pesado?

Porque la distancia entre átomos no es tan fuerte, no es tan profunda, no es tan inmensa como en el caso de un plano ádico, por ejemplo, en el cual existen millones de kilómetros entre un átomo y otro átomo. (nota del editor: cantidad de kilómetros respecto a la analogía que hace don Vicente en la página anterior)

Y ustedes dirán, ¿cómo puede ser probado esto? Sencillamente, solamente al pasar a la cuarta dimensión somos capaces de percibir lo que existe más allá de los cuerpos opacos, por ejemplo, esta pared, puedo ver lo que existe al otro lado. ¿Por qué?, porque estoy utilizando una dimensión en la cual el vacío es tan grande que me permite penetrar a través de un cuerpo opaco, porque es la ley de la afinidad química más sutil que opera en aquel plano, y si ya ahora empieza la ciencia a ocuparse de la cuarta dimensión y a aceptar como válida la teoría de los esposos Kirlian —científicos de la Unión Soviética—, acerca del cuerpo etérico o del periespíritu o bien del cuerpo bioplásmico, es que realmente existe ya una posibilidad de que progresivamente vayamos educando este sentido fino de valores que tiene que hacernos conscientes de todas las dimensiones del espacio.

Ustedes se preguntarán, ¿qué misterio se realiza cuando estoy hablando y ustedes están escuchando, y cómo se propagan las ondas auditivas y parlantes a través del éter para que puedan afectar la sensibilidad de los oídos tal como salen de la boca? Entonces, hay una substancia viva en el éter, y esta substancia viva es la que permite precisamente la relación. A medida que la relación se hace más sutil, cuando la persona está penetrando en zonas de alta sutilidad entonces es consciente de unas formas de vida realmente extraordinarias.

Se nos dice, esotéricamente, que el éter es la sangre de los dioses, esta es una afirmación que merece nuestra atención más inmediata porque también se dice que cuando la sangre circula por dentro del cuerpo no es sólida ni líquida, sino que es gaseosa, solamente en contacto con el aire la sangre toma el as-

pecto líquido hasta que se solidifica.

Son cosas que nos hacen pensar que realmente aquellos grandes Rishis de la antigüedad cuando dijeron que el éter es la sangre de los dioses tenían su razón, porque ellos veían que lo que permite la relación de los mundos, lo que permite la relación entre los planos, entre los reinos de la naturaleza y entre las distintas dimensiones del espacio es simplemente éter, éter en sucesivas modificaciones que van de lo más físico a lo más elevado.

De esta manera, todo cuanto se precisa entonces es ser consciente de estas dimensiones, y el hombre de la Nueva Era tendrá que trabajar con la quinta dimensión del espacio, la cuarta tiene que estar rebasada ampliamente cuando empiece a actuar la 6ª Subraza de la 7ª Raza, a fin de que exista la posibilidad de establecer contacto con criaturas de un origen desconocido, pero que parece ser tienen que ver con la evolución espiritual del ser humano, me refiero concretamente a los ángeles.

Naturalmente, ustedes verán que no existe ninguna religión en el mundo que trate de establecer contacto con la divinidad, que no haga un culto especial para los devas o para los ángeles o para los espíritus de la naturaleza, como en el caso del vudú, porque todo cuanto hasta aquí entendemos como magia no es sino aquel sentido de incorpo-

ración consciente de aquellas entidades para provocar determinados efectos en el mundo físico.

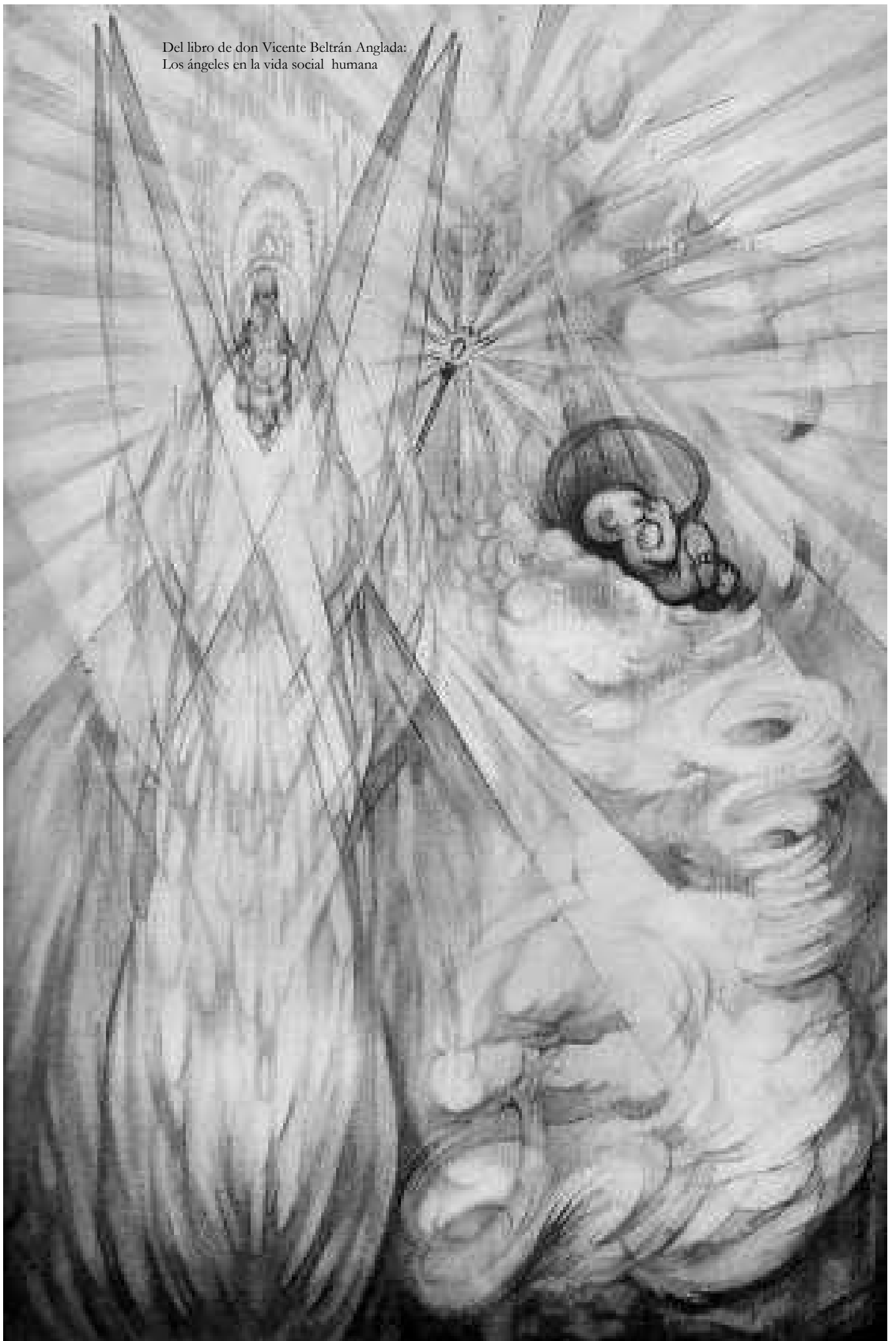
La magia, la teúrgia y la goecia, magia siempre es manipulación de la energía. La magia blanca es la teúrgia, opera con entidades elevadas de esos planos misteriosos de los cuales poco sabemos. La goecia es la magia negra. Todos hemos oído hablar de esto a través del tiempo, no se trata de algo nuevo de ahora. Yo de pequeño había oído a mis padres hablar de estas cosas, pero nunca había sabido yo que esto era algo científico y que no tenía nada que ver con la superstición, sino que existe un poder en los éteres del cual el hombre puede algún día extraer su significado y aprovechar esta potencia para crecer, precisamente, para alcanzar el mundo de los arquetipos. Porque cada dimensión, cada plano, cada reino de la naturaleza, cada raza, tiene la misión de regalar un arquetipo. Este arquetipo parece ser que está agitándose gozosamente en los éteres más sutiles de nuestro Sistema Solar. Esto indica también que existe una responsabilidad para las personas sensibles que pueden establecer contacto con estos mundos de no caer en el vicio — que trae su castigo— de aquellos que sin darse cuenta se han convertido en magos, porque magia —no debe asustar la palabra— es sencillamente una forma de decir manipulación de la energía que se agita en el éter, desde el

momento que sabemos que existen entidades, que existen criaturas vivas y conscientes en el éter. Y cuando sabemos nosotros, cuando hablamos de contenido social, cuando hablamos de impresiones subjetivas, cuando hablamos de poderes psíquicos o de efectos parapsicológicos estamos simplemente definiendo esos estados de conciencia de los cuales poco conocemos, pero que sabemos sí, que existen. Entonces, el problema actual, el problema de una humanidad que está agonizando, de una humanidad que está tratando con todo su esfuerzo de salir de este atolladero social en que se halla sumergida, cuando trata de recuperar el prestigio, la paz y la potencia de aquello que tuvieron los primitivos pobladores del planeta, cual era el contacto consciente con los poderes ocultos de la naturaleza, ahora en el siglo XX, a punto de finalizar éste y de empezar una Nueva Era, hay que empezar por tener presente que vamos a tener que ponernos en contacto con estas fuerzas, colaborar con estas fuerzas y hacer de estas fuerzas nuestras aliadas a fin de realizar nuestra evolución más rápidamente.

No existe aquello que esotéricamente llamamos iniciación, o sea, el poder de trascen-

der la vida humana para pasar al quinto reino de la naturaleza, o sea, el reino de las almas, el reino de la liberación, sin antes haber establecido contacto consciente con estos misteriosos elementos invisibles. Y, naturalmente, preguntarán ¿cuáles son estos elementos invisibles que no podemos ver pero que a veces hemos sentido? Una señora me decía el otro día que estaba descansando y que sintió como si pasara por su mejilla el ala de un ángel. Naturalmente yo no sé si los ángeles tienen alas, sólo sé que son entidades conscientes, y cuando todas las religiones sin excepción, con distintos nombres establecen un culto definido a los ángeles, a través del incienso, a través de los mantras o a través del sándalo o a través del OM, de lo que sea, estamos tratando (*de asegurar un contacto*) ya que (*esto es necesario*) para establecer el arquetipo ideológico de cualquier Iglesia determinada o de cualquier idea filosófica del pasado, (*es igualmente necesario*) para poder llegar a este punto en el cual podamos materializar por lo menos de una manera que sintamos su presencia, (*la de*) y estas entidades que vibran en los mundos invisibles, o sea, en los éteres, y entonces empieza el reinado la evolución consciente del hombre.

Del libro de don Vicente Beltrán Anglada:
Los ángeles en la vida social humana



Se dice también, que en las primitivas edades de la humanidad, seguramente cuando el ser humano todavía estaba en formación, existía una virginidad absoluta en el ser humano que le permitía estar en contacto con los ángeles. Que después, al aumentar la división, cuando el hombre creó la mente y con ella el poder de discernir las cosas estableció una diferenciación, (y) se fue apartando de los ángeles y fue adquiriendo la posibilidad de conciencia y de libre albedrío humano. Esto naturalmente pudo parecer una cosa de maravilla, pero de qué vamos a maravillarnos ahora que poseemos la televisión, los grandes reactores, la telegrafía, las computadoras electrónicas, para algo que nosotros vemos que realmente tiene que ser así, sin contar con la cooperación de estas entidades invisibles en la evolución del ser humano. Se trata de un punto de atención sobre el cual quisiera atraer la atención de ustedes, porque cuando se habla, por ejemplo, hoy día está de moda el diablo, se hacen películas acerca del diablo, pero quisiera también atraer la atención de ustedes hacia aquello que significa el diablo en nosotros.

Por ejemplo, una persona por su tendencia natural tiende hacia la divinidad, esto se llama técnicamente evolución, sale de las canteras más profundas de la vida organizada hasta conquistar

los elevados arquetipos que se hallan en los planos más elevados de nuestro sistema, entonces todo el trayecto debe ser pesado, medido, calculado y desarrollado según unas normas realmente inmutables que son las leyes que bordean precisamente ese sistema donde estamos inmersos, y que todo esto no es más que tratar de establecer contacto consciente con formas de vida que están agitándose a nuestro alrededor. Tercer punto, si llegamos a establecer este contacto y al propio tiempo somos capaces de vibrar en la misma sintonía, entonces estamos reproduciendo idéntico proceso que aquel que se originó al principio de los tiempos cuando, según los tratados esotéricos, el hombre vivía equilibradamente y en paz con sus hermanos los ángeles, y la maldad y la bondad no es más que aquel aspecto que hay en cada hombre buscando la evolución, el arquetipo superior, y por el otro lado las tendencias de todo aquello que tiene que ir dejando como a través de un ceceo que es el contenido de todo aquello que es peso, que es gravedad.

Hemos hablado de gravedad, el sentido de gravedad es lo opuesto a la evolución, es involución, en tanto que la sutilidad es realmente evolución; entonces, el hombre debe perder peso, esotéricamente hablando, y solamente puede perder peso

cuando entre las moléculas que constituyen sus distintos cuerpos exista cada vez más distancia, cada vez más sutilidad.

En esa sutilidad se halla la explicación del porqué Madame Blavatsky había dicho que el espíritu y la materia eran la misma cosa, que la materia es el espíritu que ha descendido a su nivel más bajo de objetividad, y que el espíritu en sí es la materia dignificada hasta el último extremo de sutilidad.

Por tanto, todo esto nos amplía el concepto de que existe una corriente evolutiva que tira hacia Dios y otra que tira hacia la materia. No es que aquello sea más malo o más bueno, pero fíjense bien que todo aquello que crea peso en la conciencia o en el cuerpo, que todo esto que tira hacia arriba sutalizando, son los extremos que están siempre en posiciones antagónicas.

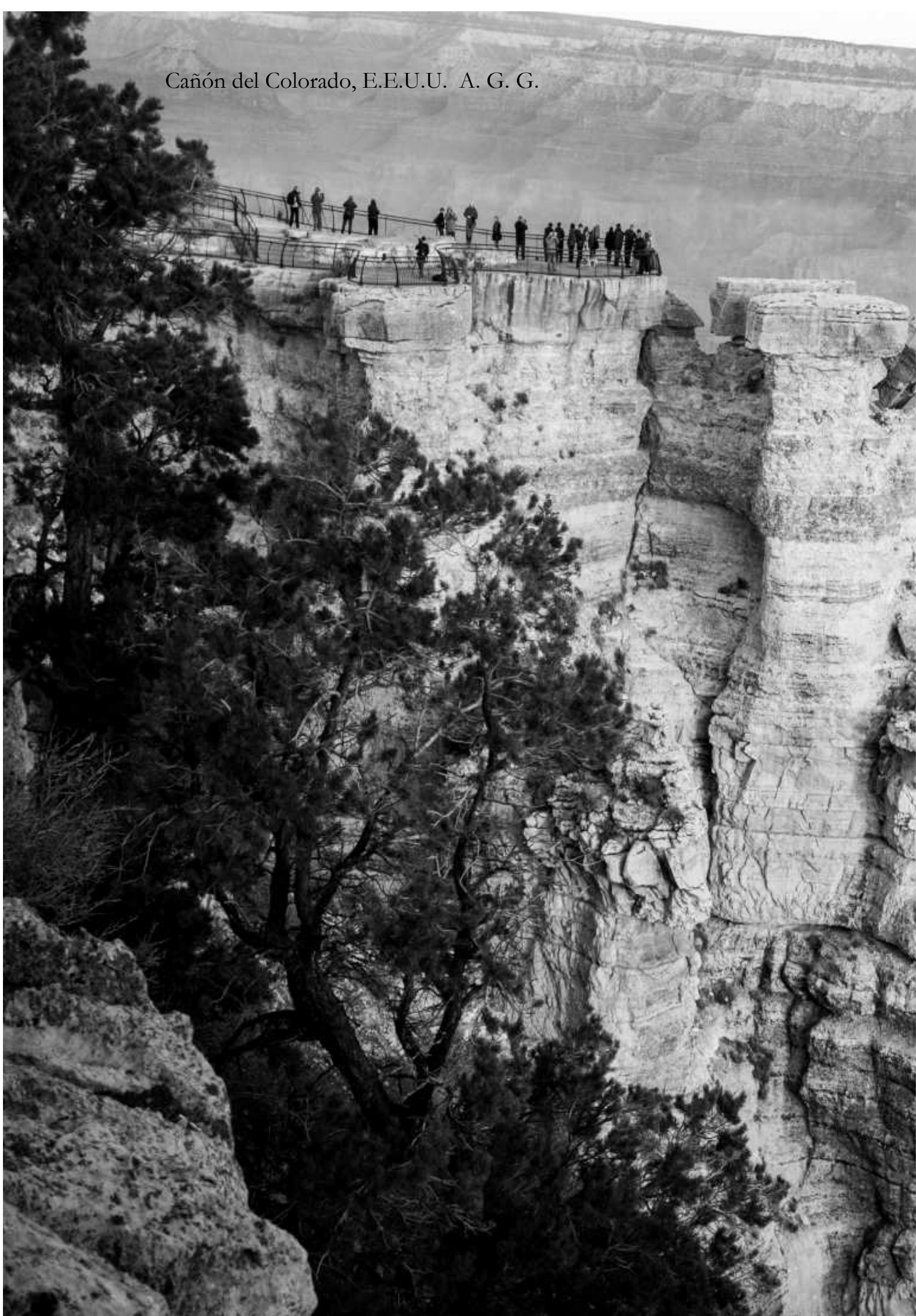
Esotéricamente, a la parte que pesa se le llama *el Guardián del Umbral* o *el Guardián de los Misterios*, *el Guardián de la Iniciación*, y todo aquello que no tiene peso se le llama *el Ángel de la Presencia* o *el Alma humana*, o *Dios en nosotros*, *Cristo en ti* *esperanza de gloria*. Entonces, en medio de esta lucha está crucificado el hombre, de ahí, precisamente, el símbolo de la cruz. El hombre, se nos dice, es un animal más un dios: en el centro de la cruz está el hombre crucificado.

El hombre es dentro de la evolución del planeta Tierra la entidad que tiene por objeto redimir los reinos subhumanos y adquirir la conciencia de los reinos superiores, y cuando esto se realiza, cuando la cruz es perfecta, cuando no existe un desequilibrio, entonces se dice que el hombre ha adquirido el poder de liberarse o ha adquirido la liberación.

Cuando decimos liberación hay que entender que hemos perdido peso, hemos quedado

convertidos casi en la gloria monádica, casi podemos decir que de nosotros a Dios solamente existe una pequeña partícula que nos separa de Su presencia, que es precisamente la partícula que nos permite auto reconocernos y trabajar siempre en un sentido positivo, porque esotéricamente se tiene en cuenta que todo Universo no es sino el cuerpo de una entidad universal que utiliza aquel Universo para expresar su propia vida.

Cañón del Colorado, E.E.U.U. A. G. G.





Luego Dios, dentro del Universo, es una entidad psicológica como un ser humano, y cuando se nos habla de la Gran Fraternidad Cósmica, dentro de la cual existen todos los mundos, todos los Universos y todas las galaxias, estamos hablando de éter, siendo éter la substancia primordial que nos permite esta auto-relación y esta relación con los demás seres y con los demás mundos del Sistema Solar.

Cuando hablamos de éter estamos buscando la causa de todas las cosas, no estamos buscando definir un estado de conciencia o un lugar o un hecho, estamos tratando de la esencia de la vida, de ese supremo impulso que tiene que llevarnos hacia Dios, y naturalmente, si todo el estudio esotérico que podemos tener juntos, y que naturalmente debe surgir de nosotros el diálogo para descubrir lo que está más allá de los sentidos, de la emoción y aun del entendimiento, es cuando seremos conscientes de niveles desconocidos, cuando podemos realizar el arquetipo, cuando haremos la distinción perfecta entre *el Guardián del Umbral* o *demonio tentador*, y *el Ángel de la Presencia* o *el ángel guardián*, del cual nos hablan todos los tratados místicos y religiosos del mundo sin distinción alguna.

Como digo, la idea del demonio ahora está de moda, se hacen películas que demuestran un interés en descubrir las causas de este proceso. Precisamente, a través del tiempo y siguiendo un proceso de reincorporación estamos siempre, a través del pro-

ceso místico del karma o de la Ley de causa y efecto, de cargar nuestros vehículos con substancia de los tres mundos, y esto, este peso específico, es lo que impide la coordinación inteligente con los mundos invisibles y el que impide que nuestra mente pueda funcionar en zonas de alta sensibilidad y que nos está arrastrando por el suelo debido a la propia ley de gravedad, siendo así el demonio esta ilusión que, fíjense bien, no sólo es la entidad que hemos creado a través del tiempo, a través de los actos punitivos, de aquellos actos reprobables, de aquello que hemos realizado mal o de aquello que hemos omitido pudiendo realizarlo.

Todo esto es el peso específico que impide la elevación del alma, todo este contenido es una substancia eléctrica, por así decirlo, que está cargando los éteres que nos circundan y que transmitimos unos a otros de la misma manera que nos transmitimos los microbios que causan las enfermedades.

Si admiten ustedes como válida esta teoría de que de la

misma manera que nos transmitimos por relación simpática los virus de las enfermedades, hay que admitir también, porque la analogía es la base de nuestro sistema, de que realmente también nos estamos transmitiendo aquellas energías que fluyen de nosotros cuando el cuerpo psíquico está cargado o cuando la mente no funciona adecuadamente.

Entonces, es fácil suponer que el ambiente donde existen criaturas conscientes con la capacidad de apropiarse de nuestras energías constituyendo formas de pensamiento o formas emocionales, formando verdaderas nubes psíquicas que están conturbando el ánimo de la humanidad y están impidiendo realizar los arquetipos, entonces sabremos de la responsabilidad que tenemos de no cargar los éteres, porque de la misma manera que Cristo decía que el hombre es responsable no sólo de las palabras que haya dicho ofensivas sino también de las palabras inútiles, porque esto está creando en el éter las semillas de la descomposición psicológica de la raza.

Basta que se fijen en los ambientes; cuando entren ustedes en algún lugar donde se haya pensado mal ustedes sentirán el impacto; si van a una Iglesia, la que sea, notarán un aura de paz creada por el sentimiento de fe de muchas personas; y si penetran en un santuario perdido en

los montes, donde solamente existe un santo en oración sabrán también de la gloria de Dios.

¿Por qué?, porque Dios está en todo, pero por la ley de peso de la gravedad es justo y lógico admitir que solamente donde hay pureza existen ángeles y donde hay impureza existen demonios, no siendo entidades, no siendo formas objetivas tal como han sido supuestas sino como estados de conciencia permanentes de la humanidad que no han sido todavía destruidas por el poder de la voluntad de nuestra vida psicológica, y que nosotros hemos creado estas formas y al crear estas formas somos al propio tiempo los creadores y los que sufrimos las consecuencias de su acción.

Es decir, que cuando hablamos —y esto es muy natural— de las consecuencias de los gobiernos que tenemos o de las filosofías que están inundando la literatura de los pueblos o de una forma determinada de evolución, tengan presente que hemos dinamizado el éter del espacio que nos circunda y que realmente tenemos aquello que merecemos, ustedes creerán que esto parece una cosa imposible pero analicen, por favor, esta cuestión.

Es necesario que seamos conscientes del poder que tenemos, de la cantidad de energía que desarrollamos, de los elementales que creamos, o de los ángeles que invocamos, y cuando hablemos del demonio no le

creemos como una figura antipática, como la que tenemos desde el principio de los tiempos, sino pensemos que la forma puede ser

realmente horrible, pero es una forma creada con la substancia de nuestros pensamientos y de nuestras emociones.

Así que no critiquemos al diablo, critiquémonos a nosotros, y cuando estemos en un proceso diabólico busquemos la paz y el diablo desaparecerá, perdamos peso y el guardián desaparecerá; reaparecerá el guardián del umbral seguramente en una etapa superior de trascendencia absoluta, cuando, al llegar a cierto punto donde solamente hay que atravesar una puerta para ver y realizar un arquetipo determinado, veamos ante nosotros el Guardián del Umbral por un lado, y el Ángel de la Presencia por el otro y tengamos que pasar por el centro, entonces se verá si realmente nos atrae más la forma del Guardián del Umbral o del Demonio tentador o si estamos insuflados por el poder y la gloria del Ángel de la Presencia.

Esta distinción que llegará a todos nosotros en cierto periodo vital de nuestra vida espiritual, psicológica, debemos empezar a encararlo ahora, con la teoría de las fuerzas que vibran en el éter, por el dinamismo de los espacios intermedios, por aquel poder que existe que hace que una persona sea santa y que la otra malvada.

¡Esto es! Ahí está la cuestión de todo el esoterismo, tratar de resolver el dilema que existe en los éteres, tratar de conquistarlos, de dinamizarlos con una vida más suprema, más desbordante, más vívida, más noble. Siendo así, el problema del demonio desaparecerá; entonces

quizás el problema inmediato sea el contacto con los ángeles.

Ya directamente empezar una nueva civilización basada en la fraternidad, lo cual todavía no ha sucedido, porque se habla mucho de fraternidad pero evidentemente no existe, existe una opresión, existe siempre el egoísmo humano y este egoísmo es el verdadero demonio, el diablo, y cuando se nos hable de exorcismo pensemos que se trata de una actividad supremamente científica, que nada tiene que ver con la superstición, con el atavismo, con la tradición de aquello que nos enseñaron de pequeños, sino que es algo latente que surge de nosotros y que en nosotros mismos podemos resolver,

que podemos evitar y que podemos crear nuevas situaciones en un mundo oprimido por la desesperación y el sufrimiento.

Prefiero que tengamos un poco de coloquio porque yo creo que el tema en sí es actual, evidentemente, siempre ha sido actual. El problema del hombre para la humanidad es siempre actual, pero hemos llegado a un punto dentro de la órbita de las conclusiones personales en que realmente precisemos quizá de aclarar este punto para no caer como en el pasado hemos caído en la tradición y abarcar el asunto de una manera totalmente nueva.

Por ejemplo, todo cuanto existe es una creación del hombre, excepto aquello que es la naturaleza, fíjense bien el poder de crear que tiene el hombre, no solamente puede crear un edificio, un estado de conciencia, sino que puede dinamizar los éteres creando nuevas formas de vida y de civilización, y para esto no se precisan nunca los jurisperitos ni los políticos ni los caudillos.

Se precisa únicamente la fuerza de voluntad del individuo, el poder de la autoobservación, el poder, definitivamente, de dinamizar los éteres con aquel poder que es la ciencia máxima de la vida y que se llama, técnicamente, la voluntad. Educar la voluntad, con la voluntad podemos crear ángeles y demonios, entonces la elección es para nosotros, y para nosotros es real-

mente la responsabilidad. ¿Cuál será la tarea? ¿Cuál será la respuesta? Eso depende de nosotros, y podré continuar insistiendo con las preguntas de ustedes.

Interlocutor.- ¿Qué es más importante la fuerza de voluntad o la imaginación?

Vicente.- La imaginación y la voluntad siguen dos caminos muy diferentes aunque van al mismo sitio. La imaginación es mental, la voluntad es más alta siempre que la mente, es decir, que la voluntad es para hacer fruto o conciencia u objetiva la imaginación, por lo tanto, siendo la tendencia de la imaginación de llegar a un sitio determinado, entonces, lógicamente, hay que educar la voluntad con la fuerza de la intención o de la imaginación. La imaginación puede crear un mundo de maravilla y la voluntad complementará aquel fruto de la imaginación, pero la imaginación —ya estamos insistiendo en lo mismo— puede crear también la deformidad psicológica, por lo tanto, la imaginación en sí no es lo positivo, lo positivo si acaso será una imaginación dirigida por un gran sentimiento de fraternidad, buscando siempre lo mejor de lo mejor y utilizando la voluntad para dinamizar los éteres que harán posible que aquello se pueda realizar, que pueda ser objetivo y llevarse a cabo.

Interlocutor.- Bueno, es que pasa una cosa, es que yo he

leído algo sobre este particular donde diferencian esto de una forma bastante notable, o sea, que dicen que con mucha voluntad y sin imaginación el hombre no puede crear nada porque toda la creación depende de la imaginación. O sea, tal como tú has dicho muy bien antes, toda la obra que se manifiesta que vemos, excepto la naturaleza que es obra divina es imaginación. ¿Estamos de acuerdo?

Vicente.- Justo, sí, naturalmente. Imaginación cristalizada en objetividad.

Interlocutor.- El demonio yo comprendo que es nuestro propio cuerpo con sus vicios, pasiones y mala sociedad...

Vicente.- Parte del demonio. Fijaos bien, estamos empleando palabras, palabras, quizás con el tiempo, con el devenir del tiempo, quizás serán reemplazadas por otras más asequibles, pero digamos demonio al contenido corporal de tres cuerpos, que son la mente inferior o intelecto, que está relacionado con el deseo, el propio deseo y la conducta, ahí está el demonio, pero el demonio no debe asustarnos porque nadie se asusta de sí mismo, pero la imaginación puede crear, puede utilizar este demonio y convertirlo en un ángel. Ahí está el problema. No es que no exista el demonio, lo que pasa es que no existe tal como lo hemos supuesto siempre, existe una forma permanente que nosotros hemos

creado a través de las malas inclinaciones del tiempo, de lo que hemos encontrado, de lo adquirido, del fruto amargo del karma del pasado, pero en el presente —y siempre debemos hablar en términos de presente—, estamos tratando de deificar el proceso, divinizarlos hasta el punto en que todas las tendencias queden transformadas en algo superior, tal es el sentido del *Magnus Opus* de los antiguos alquimistas de la Edad Media, que realmente lo que buscaban era transmutar el metal vil de los cuerpos inferiores en la gloria pura de la mente superior, por lo tanto, todo este proceso lo sabemos porque lo hemos leído, y todo el misterio ha sido llevado a un punto en el cual somos conscientes de que realmente podemos hacerlo, y como podemos hacerlo la responsabilidad es el porqué no lo hacemos.

Leonor.- Has tocado el tema del exorcismo, y yo algunas veces he pensado cómo es posible que si una persona tiene ciertas convulsiones producidas por equis cosas, cómo es posible que el exorcista pueda sacárselo en un instante o en una actuación suya. Si es producto de sus errores, si es producto de sus inclinaciones materialistas o de lo que sea, cómo puede sacárselo en un momento todo el proceso psicológico de aquella mente. Creo más bien que le asusta y nada más.

Vicente.- ¿Se dan cuenta de la pregunta? Entonces, vamos a tratar ya de aunar esto con lo que hemos dicho anteriormente. El exorcismo es magia y la magia tiene que ver con la substancia que vive en los éteres. Hemos dicho que el hombre ha creado en los espacios, en el éter que circunda los espacios, una forma positiva o negativa, cuando la persona ha creado de sí misma, ha elaborado, una cierta cantidad, una cierta forma de mal, este mal se adueña de la persona. No es que sea el demonio aparte, lo ha creado más la intromisión de todas aquellas partículas dinamizadas por otras personas que responden a aquella actitud, y como está indefensa aquella persona, entonces el mal penetra en ella por alguna obertura del cuerpo etérico, y entonces se dice que el demonio se ha adueñado de aquella persona. Realmente ha sido una potencia etérica formada por la humanidad y que ha encontrado en aquella persona un punto de anclaje, por lo cual el exorcista debe ser un mago utilizando mantras. ¿Qué es un mántram? El mántram es un sonido especial que disuelve en el éter la substancia maligna, pero tengan en cuenta también que el mago negro utiliza mantras para atraer las substancias negativas, lo cual hace que el proceso sea todavía más oscuro, más complejo, de ahí que el exorcista deba trabajar con magia negra

cuando se trata de querer infundir el mal, porque también se hace así, **pero cuando trabaja con magia blanca, entonces disuelve el mal a través de la fuerza de voluntad.** ¿Por qué?, porque la voluntad es el mántram más la fuerza espiritual de la persona que puede galvanizar los éteres y disolver las substancias de mal en aquella persona. Ahora bien, que se haga bien o mal tal como vemos en las películas eso es aparte. Estoy hablando de magia depurada, estoy hablando de goecia. Yo creo que ninguno de nosotros debemos estar interesados en la magia negra, porque la teúrgia es la que interesa al ser humano, y el exorcismo actual es un medio científico de liberar las substancias etéricas que están dinamizadas por el pensamiento y el sentimiento de las personas, pero teniendo en cuenta que el caso de posesión, el caso de obsesión, los espejismos mentales y todas las obsesiones que pueden venir por efecto de una rotura del cuerpo etérico de los hombres, en todos los casos siempre es producto también de aquello que hemos creado en el éter, se introduce y realmente, científicamente, es un caso de posesión. Entonces, el proceso —y a veces muy largo— es de hacer que los éteres vayan saliendo y vayan adoptando la forma que tenían antes o disolviéndolos por efecto de unos mantras especiales.

Del libro: Estructura dévica de las formas. V. B. A.



En todo caso, antes que curar más vale prevenir, porque si estamos dando las razones por las cuales podemos prevenir el mal no hay por qué tener que luchar para restablecer el bien, sino que la forma más positiva de luchar contra la goecia es practicando la teúrgia, es decir, practicar la magia blanca es lo que nos libera de la magia negra, y en toda magia negra ya tenemos el problema del demonio y en la magia blanca tenemos el problema del ángel, ya tenemos el problema del bien y del mal dentro del corazón del hombre.

Por lo tanto, todo está dentro del corazón del hombre, no hay algo que esté fuera de nosotros, solamente existe algo que es la divinidad que nos está atrayendo a través de los arquetipos superiores, pero por lo demás estamos realmente protegidos para que el mal no pueda adueñarse de nosotros, (*porque*) es siempre deliberadamente que el mal se introduce en nuestro cuerpo etérico, siempre es deliberadamente que el mal se posesiona de nosotros. ¿Cuándo?, cuando no obramos adecuadamente, correctamente, según las leyes de la naturaleza.

Así pues, si tenemos en cuenta esto, vemos que si somos capaces de restablecer el orden, el equilibrio perdido, solamente existirá en nosotros el Ángel de la Presencia, prontitud en el servicio, capacidad inteligente para reaccionar ante los acontecimientos, capacidad de donación, vida activa, proceso de voluntad, dinamizando positivamente los éteres, entonces, la ciencia del exorcismo nada tiene que hacer; solamente cuando el mal se ha apoderado de la humanidad es cuando hablamos de exorcismo.

Interlocutor.- Hablábamos antes sobre el desarrollo mental superior de la persona. Bien, yo digo que la persona según las experiencias en el campo del esoterismo, se presenta a la persona

bajo tres aspectos prácticos como energía, como mente y como personalidad. Bien, así resulta, por ejemplo, que la mente...

Vicente.- Un momentito.

El arquetipo es, si ustedes pueden seguir esotéricamente el proceso que Dios ha imaginado, como imagina el arquitecto un edificio y lo está construyendo, y como existen siete planos en el Sistema Solar, o siete estados de su vida, o siete dimensiones, para cada uno de esos planos o dimensiones ha situado aquello que Él quiere realizar.

Esto es un arquetipo, pero cuando hablamos del arquetipo humano ya nos vamos a referir... (*silencio, parece dibujar algo en la pizarra*). Esto naturalmente es lo que decías tú, es decir, la mente, aquí le pones energía, yo le pongo emoción, es igual, y aquí le pones tu materia, o conducta.

Desde un punto de vista, digamos, científico, el arquetipo está en el equilibrio de las tres razones: de la mente, de la emo-

ción y de la conducta; de la mente, de la energía, de la materia, de la personalidad está aquí... (*Señala a la pizarra*). No podemos realizar el arquetipo porque no sabemos el plan de desarrollo de este arquetipo, pero en la medida de que el triángulo se hace equilátero, cuando la mente, la energía, la conducta o la materia o la personalidad siguen idéntica trayectoria entonces hay una tendencia a revelar un equilibrio.

El arquetipo será, por ejemplo, que la mente reflejará un arquetipo de verdad, lo que decíamos antes, la energía emocional tiene por objeto un arquetipo de bondad bien definido, y la conducta por ejemplo tiene que establecer belleza de actitudes. Fijense bien, tenemos la verdad, la bondad y la belleza, tres aspectos que constituyen el triángulo de la vida humana, pero esto no puede ser realizado en tanto no exista un equilibrio entre la mente que piensa, el corazón que siente y la conducta que actúa hacia lo exterior.

Entonces, el proceso es ver si podemos tener atención hacia dentro donde está el arquetipo de belleza, de bondad y de verdad, aprender también a silenciar las actitudes, porque la mente funcionando en un plano eminentemente intelectual no puede captar la verdad ni el arquetipo. Si la emoción está actuando dentro de un sentido de valores del deseo no puede captar la bondad del arquetipo que tiene que desarrollar el mundo emocional, y tampoco la conducta puede desarrollar una belleza de actitudes en tanto no exista un equilibrio de funciones psicológicas, pero esto solamente es el aspecto visible de nosotros,

pero ¿qué diremos cuando hayamos rebasado las fronteras del intelecto, o cuando la emoción se convierta en sentimiento de integridad, o cuando la conducta sea automática respondiendo a las impresiones de verdad y de bondad? Lógicamente será belleza, pero esto es un arquetipo que debemos desarrollar con el tiempo; ahora bien, si decimos, por ejemplo, que el equilibrio de este triángulo, de la personalidad o del alma debe desarrollar estos atributos de verdad, bondad y belleza, hay que suponer que solamente estamos refiriéndonos a tres estados positivos.

Por ejemplo, la mente funciona en una quinta dimensión, vamos a la dimensión y al éter. La bondad funciona en la cuarta dimensión, desde un punto de vista emocional; y la conducta funciona en un nivel de tres dimensiones.

Fíjense bien que tenemos que utilizar la cuarta, la quinta y manifestar a través de la tercera dimensión, luego es importante lo que hemos dicho antes de tener un dominio absoluto de los éteres, el éter de la tercera di-

mensión, en la cual en el plano subatómico es precisamente donde se nota la alegría del arquetipo puramente físico, aquel que actuará seguramente según el Plan del Creador al finalizar la 7ª Subraza de la 7ª Raza.

Ahora, actualmente, se nos dice, y puede ser comprobado, que estamos funcionando en una mente que está dentro de la 5ª Subraza de la 5ª Raza, tenemos que desarrollar para terminar esta raza dos subrazas todavía, la sexta y la séptima.

Seguramente que la Era de Acuario dará noción de la sexta subraza, y aún faltan dos razas con sus siete subrazas cada una, catorce subrazas más dos razas que nos faltan para finalizar un arquetipo puramente físico.

Pero, más todavía, según un estudio esotérico se nos dice textualmente que el Universo dentro del cual vivimos inmersos no es sino el cuerpo físico de un Logos Cósmico, ¿qué significa esto? Que todo nuestro Universo, con sus diez planetas conocidos: Mercurio, Venus, la Tierra, Marte, Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno, Vulcano y Plutón, y dos que faltan por desarrollar todavía que no han sido descubiertos, para estar de acuerdo con el doce de la constelación celeste.

Fíjense bien, que todos estos planos, que cada uno de los planetas tiene siete esquemas que desarrollar, siete cadenas planetarias, siete rondas, siete razas humanas, siete subrazas, siete reinos de la naturaleza, por lo tanto, y después de saber todo esto, después de ver lo sublime que es la creación de Dios en la naturaleza, que todo este contenido universal no es más que un cuerpo físico de un Logos Cósmico o de un Dios Solar, la mente queda realmente desvanecida ante esta grandeza y realmente hay que pensar en grandes proporciones, lo cual significa, volviendo al principio, que el intelecto prácticamente no nos resuelve el problema de la divinidad.

El intelecto nos da la noción de la mente relacionada con los tres mundos, pero hacia adentro esto tiene que desaparecer para convertirse en intuición que es el aspecto sublime de la mente.

Entonces una vez la mente se ha convertido en intuición y puede captar directamente los grandes arquetipos de la raza, la bondad se convierte en algo indescriptible, en un sentimiento de integridad, y todo junto constituye aquello que técnicamente se define en esoterismo como la iniciación, que analizamos al examinar los misterios del cristianismo en días pasados, pero todo está condensado en el misterio del equilibrio del triángulo, como decía el amigo Domingo, porque realmente el triángulo una vez ha sido equilibrado nos da la noción del arquetipo a nuestro alcance, pero no del Arquetipo Solar, es decir, que debemos hacernos solares para poder descubrir el arquetipo que se agita gozoso dentro las oquedades infinitas de la Mente de Dios, y por esto hay que ser muy humilde y empezar a reconocer cuán poco sabemos todavía, y cuán poco sabemos y cuán poco desarrollamos, y cuán poca responsabilidad tenemos ante lo que está sucediendo por doquier, ante la vida y los acontecimientos históricos.

Interlocutor.- Entonces, por este equilibrio mencionado ahora podría ser dinamizada esta energía de la tónica de la Era de

Acuario, o sea Crística, sería esto, ¿verdad?

Vicente.- Sí, justo, porque cuando hay equilibrio hay un dinamismo natural que se proyecta hacia los éteres en todas direcciones, entonces hay un dinamismo creado por un equilibrio, y yo me pregunto, cuando existe equilibrio ¿dónde está el diablo? Se dan cuenta de cómo es científico y filosófico al mismo tiempo. Solamente cuando no existe equilibrio es cuando hablamos del diablo, solamente cuando la mente está oscurecida por el intelecto es cuando se hace el razonamiento del ser o del no ser. ¿Se dan cuenta dentro de una escala de valores filosóficos de la inutilidad del libre albedrío? Fíjense bien, si el hombre tiene el libre albedrío de decidir es porque no es perfecto, porque siempre está ante el dilema de elegir esto o lo otro pero ¿qué pasará cuando la mente sea plenamente intuitiva, es decir que pueda captar directamente los grandes arquetipos de la raza ¿Dónde está el libre albedrío? Se hace esto y está bien, y se hace bien siempre porque no vamos a discutir si está bien o mal. Solamente el intelecto tiene la duda, o el deseo tiene la duda, pero no la intuición ni el sentimiento de integridad.

El proceso está aquí. Si nosotros como seres humanos podemos vivir de una manera tan libre que incluso el intelecto llegue a ser solamente un pequeño instrumento de la voluntad, y no como ocurre frecuentemente como todo el sistema escalonado y competitivo de la vida organizada, social de nuestros días. Este es el problema, solamente.

Interlocutor.- Para llegar a este despertar de esta energía o dinamizarla, ¿verdad que una vida normal, sin ashramas, también se puede conseguir?

Vicente.- ¿Sin ashramas?

Interlocutor.- Sin ashramas, con la voluntad propia, claro, de una vida espiritual completamente.

Vicente.- Yo creo que lo que nos aparta de la realidad, de Dios, o del arquetipo, es el haber acogido sobre nosotros una carga de cosas con las cuales no tenemos nada que hacer, es decir, que la mente cuando funciona a su pleno ritmo de integridad es cuando es muy sencilla, muy vulnerable, no tiene autodefensa, está abierta completamente a la vida, y entonces en esta apertura la verdad pasa constantemente

por esta mente y la convierte en la sede o en el recipiente, o en el cáliz de la intuición.

Pero nos han enseñado de pequeños a competir, a tener algo, a suspirar por una meta, y naturalmente estamos pensando en metas, en objetivos, y estamos edificando estructuras constantes de la mente, y en tanto estemos edificando una estructura intelectual la verdad se escapa, no la podemos comprender así.

Comprenderemos un concepto de verdad, o una pequeña verdad, o uno de los fuegos menores de la naturaleza, pero la verdad no la podemos conocer a menos que la mente esté tan abierta, o volviendo al principio, tan separados los átomos de la mente los unos de los otros que por allí, por aquellos grandes intersticios se filtra la intuición, o sea, el arquetipo, o sea, Dios en nosotros.

Lo mismo en el mundo emocional, hemos de ser algo en algún mundo para autorreconocernos, si nos falta el deseo nos falta todo, y para llegar a un sentimiento de integridad y de belleza el deseo tiene que estar reducido a cero, sin ambiciones.

La ambición no es para los amigos del espíritu ni para los discípulos de un ashrama. Yo digo que el ashrama es para todos los seres humanos, no es para un grupo de elegidos, es para toda la humanidad.

Por lo tanto, funcionamos siempre de una manera inadecuada, de una manera inestable, de una manera caótica, y así no podemos producir a nuestro alrededor ningún canon ni ningún arquetipo de belleza; al contrario, estamos inmersos en las sombras de la noche que nosotros hemos creado.

El arquetipo precisa para revelarse un corazón casto, una mente sencilla y una conducta recta, y es un desafío a la integridad espiritual de todos y cada uno de nosotros que vivimos en el centro de una humanidad agobiada por el egoísmo, la incompreensión y la ignorancia, y todo el proceso de la vida de la humanidad no es si no este paso que debe ir del diablo al ángel.

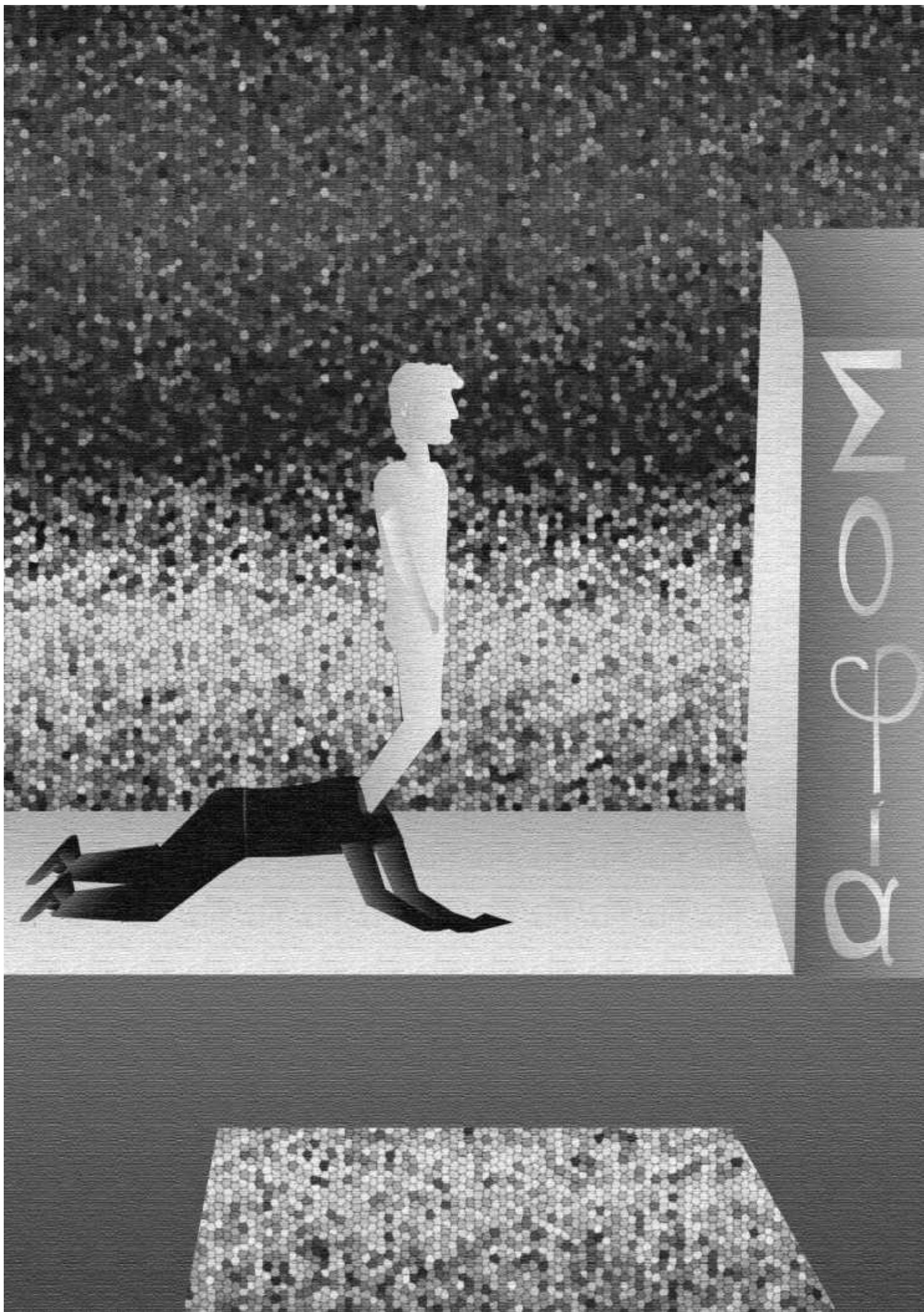
El paso que va de este vacío tremendo que existe entre el Guardián del Umbral y el

Ángel de la Presencia es la evolución, por lo tanto, desde un principio de los tiempos estamos luchando contra el diablo y estamos buscando el Ángel de la Presencia.

Así que estamos viviendo, y ahora cuando hablamos del diablo nos parece que es una cosa extraordinaria, pero si desde el principio de los tiempos, desde que tenemos una mente que funciona, desde que estamos psicológicamente organizados como individuos estamos traficando con el demonio constantemente, estamos también suspirando por el ángel.

Así que estamos proyectándonos en el éter, tratando de realizar en el éter el arquetipo de la propia perfección que es la tarea inmediata de los servidores de la humanidad.

Lo demás, cuando un grupo muy numeroso de individuos han realizado el arquetipo es cuando florece una buena civilización. Es cuando la raza da de sí lo mejor que tiene, es decir, técnicamente está realizando el arquetipo de aquella subraza o de aquella raza, y todos podemos contribuir al desarrollo de nuestra propia subraza para alcanzar la raza más profunda dentro de la subraza en la que estamos evolucionando.



Interlocutor.- Es la integridad.

Vicente.- Justo, la integridad.

Interlocutor.- Has dicho que el libre albedrío era una indignidad. Yo creo que el hombre hace uso del libre albedrío pero llega un momento en que ya no tienes necesidad de hacer uso de él, entonces es cuando tienes libertad y haces lo que debes.

Vicente.- Justo, justo. El libre albedrío..., esto parecerá una cosa muy dura para algunos, pero es que realmente la persona se está forzando constantemente para realizar algo, y naturalmente para que el individuo se sienta impulsado a realizar algo debe tener un objetivo muy cercano, entonces, trabaja porque ve la meta. La conquista la ve inmediata.

Pero cuando se está buscando un arquetipo, el arquetipo para la humanidad (*ha sido proyectado*) proyectado por la Divinidad, entonces la meta es muy

larga y no todas las personas tienen el estímulo necesario para perseguir aquel arquetipo a través del tiempo, transcurriendo las edades cronológicas del tiempo, y, por lo tanto, la teoría de que la mente debe dominar todo el proceso de la vida es para aquellos que tienen ante sí una meta inmediata, pero para las personas que realmente decidan buscar directamente la divinidad deben dar el salto tremendo, deben arrebatarse el cielo por la violencia, como decía Pablo de Tarso, y ahora mismo, en este instante, como dice Krishnamurti, podemos realizar esto, pero hay que comprenderlo para vivirlo, vivirlo sin comprenderlo es volver a caer en las redes del intelecto.

Ahí está el proceso, entonces, si la meta es tan lejana que en la proyección de esta meta hemos perdido la conciencia de nosotros mismos, entonces ¿dónde está el libre albedrío? Se ha fundido en el éter.

El libre albedrío es la voluntad de Dios en nosotros, por tanto ha desaparecido todo cuanto tiene un tráfico con el tiempo y estamos viviendo por anticipado la gloria de la eternidad.

Yo digo que esto puede ser posible, en esta época. Ahora. En este momento. No esperar a mañana porque el mañana es aplazar constantemente el tiempo, porque mañana tenemos pasado y así iremos proyectándonos en

el tiempo sin realizar ningún arquetipo, solamente realizando las metas competitivas del intelecto y solamente esto, o los límites o fronteras del deseo, pero nada más que esto.

Interlocutor.- Cuando este triángulo perfecto se realiza y el éter está lleno de átomos diferentes, buenos y malos, pues según se desprende de la conducta humana y del egoísmo que cada día crece más y de los vicios, ¿es que hay más átomos malos que buenos y llegará un momento que en la nueva raza serán los buenos los que tendrán superioridad y todo el mundo cambiará?

Vicente.- Yo solamente puedo decirle... no vamos a contar los átomos buenos y malos porque esto es imposible...

Interlocutor.- ... pero ante tantos vicios, representa que hay muchos más malos que buenos...

Vicente.- ... sí, un momentito, espérese usted. Fíjense bien, vamos a analizar esta reunión en la que estamos inmersos nosotros. Durante todo el rato ustedes han mantenido una atención extraordinaria, durante ciertos momentos el silencio es absoluto, ¿dónde están los átomos cuando el silencio es absoluto? Se han disuelto en el éter. ¿Por qué se nos habla místicamente del silencio? Porque el silencio disuelve los átomos, o ¿es que el diablo no es algo intelectual, que está pensando constantemente? Ahí está el proceso, entonces, más que buscar, por ejemplo, el número es ¿qué capacidad creativa tenemos nosotros? ¿Cuántos átomos no colaremos a

través del silencio y vamos a destruirlos? Ése es el problema, es decir, que ahora estamos en silencio, fíjense bien, estamos un momento en silencio y verán la fuerza que se libera en el silencio..., ahí está. Cuando hay una atención profunda no existen átomos nocivos, existe la gloria de la divinidad solamente, esto estamos demostrándolo, no yo, ustedes. Ustedes están sintiendo esta vida, este silencio, y en tanto sean capaces de permanecer en este silencio el diablo no podrá con ustedes. Solamente es esto. Así que es un método sencillo de disolver los átomos nocivos del espacio, del éter, con sólo dedicarnos un poco a silenciar nuestro cuerpo emocional, limitando la expansión del deseo material, dejando la mente simplificada, sin átomos intelectuales, y recuperaremos el intelecto cuando seamos capaces de expresar verdades.

El intelecto es una fuerza, hay que adquirir el intelecto, y cuánto más nutrido sea el intelecto mejor será el instrumento con el cual podremos progresar los fuegos mayores del sistema a través del arquetipo que hayamos conquistado. Casi valdría la pena callar y estar en silencio un rato y saldríamos de aquí casi levitando, porque en silencio perdemos peso, y estamos volviendo al principio, que en el momento mismo en que estamos en silencio estamos perdiendo peso ¿Por

qué? Porque estamos disolviendo átomos y cada vez es más grande la distancia entre uno y otro átomo.

Los Santos, los grandes místicos levitan cuando están en unión con Dios ¿Por qué? Porque sus átomos se han separado a una distancia tan grande que pierden peso. Es el caso del aire caliente y del hidrógeno dentro de un dirigible o de un globo, ¿por qué se eleva con todo su peso el globo? Porque existen átomos calientes que no tienen átomos y claro van luchando contra la gravedad, ahora bien, apliquen el símil a todos los planos del Sistema Solar y a cada uno de los cuerpos que poseemos, y se darán cuenta de que estamos intentando sutillar los cuerpos, hacerlos perder peso para alcanzar la gloria de la divinidad.

Leonor.- Estaba pensando en que ciertas cosas que nos parecen un poco pesadas en el mundo de los deseos al que nadie se atreve a aludir, que es el que provoca retraso quizás de encontrar nuestro fin, pero es que quizás, empezando por abajo, en un aspecto muy sencillo, una educación diferente de la que hemos recibido hasta ahora que nos enseñara a manipular nuestra..., y que quizás nos enseñara a utilizar ciertos aspectos de nuestra personalidad que hasta ahora hemos utilizado solamente para satisfacciones personales. Cuando se nos enseñe el verda-

dero uso de estas cualidades físicas y emocionales a través una generación o dos, les será facilísimo a estos niños o jóvenes, entonces inmaduros, les será más fácil llevar el mundo de los deseos al de una conciencia superior, pero ahora hemos vivido unas generaciones en las que sólo se ha estimulado, digamos, de peso, el aspecto que pesa más. Se ha estimulado todo, se ha hecho comercio de todo lo que debemos de apartar de nosotros, entonces el mundo vive sumergido en estos aspectos, y sólo somos unos cuantos que queremos avanzar, pero vivimos inmersos en esta sociedad todavía, por eso espero que habrá una educación salida de personas que tengan la mente sana y ocasión de utilizar unos conocimientos nuevos para educar a las nuevas generaciones, que creo que el equilibrio de carácter será lo primero que tendrán que conseguir, la emoción, o sea, los aspectos sensoriales tendrán otros fines porque serán ya educados para otros fines distintos para los que se ha educado hasta ahora. Es difícilísimo que ahora entre la humanidad se encuentre equilibrio. Ha vivido sumergida durante siglos en un caos erótico, en un caos solamente de sensaciones, de egoísmo, por eso la gente tiene en cuenta si hay más vicio o menos vicio, no habrá nada de esto, sucederá que se utilizarán las cosas de un modo normal, y esta normalidad llevará a una más

fácil elevación. Entonces, por eso, cuando Krishnamurti decía que hay que perder la voluntad, muchas personas creían que había de ser que la persona debía dejarse llevar continuamente sin pensar que antes tenía que llegar a esta perfección antes de perder esta voluntad. O sea, que me gustaría que explicaras un poco mejor este aspecto de la voluntad, porque muchos no creían aquello que escuchaban a Krishnamurti en Suiza, que tú sabes bien, muchos decían que no había que tener voluntad, que había que dejarlo todo porque

entonces es cuando hablaría la divinidad, ¿y cómo puede hablar la divinidad si tenemos un cuerpo que no está educado?

Vicente.- Bueno, la educación depende también de la capacidad de los educandos. Los educadores son otro cantar, hay que educar a los educadores para las nuevas técnicas y para las nuevas humanidades que surgirán en el futuro, que exigirán más de la vida de lo que hemos exigido nosotros y también serán más responsables en razón de sus exigencias.

Pero, la voluntad en sí, como el poder de realizar las cosas, no es naturalmente la pasividad ni la quietud.

Antes la persona santa, la persona mística o reputada como mística, era aquella que estaba en silencio y se pasaba el día en oración, pero esta oración sin un concepto no intelectual pero sí lógico de la vida, le da una fruición a ese sentimiento de la divinidad en sí, es decir, que el silencio, esta capacidad de síntesis en la cual el intelecto se convierte solamente en un instrumento de la voluntad y no en la meta de la humanidad, entonces, existe una característica realmente bien definida, yo diría de síntesis, que permite saber lo que es la voluntad aliada al intelecto o lo que es la voluntad de Dios actuando cuando la mente está realmente vulnerable, no pasiva, vulnerable, vacía, eternamente vacía, creadoramente vacía. ¿Por qué?, porque

una mente vacía puede ser llenada de la gloria de Dios, en tanto que una mente intelectual solamente puede estar llena de ideas ¿Se dan cuenta de lo que es la idea y de lo que es la santificación arquetípica de la vida? El proceso está aquí, en este punto, pero estamos afeerrados al intelecto como a los conceptos tradicionales y a los sistemas educativos, porque somos responsables de los sistemas educativos ya que es nuestra necesidad absoluta la que crea la civilización. La cultura de un pueblo es esto, la capacidad que tiene el individuo de exigirle a la vida aquello que precisa, no mendigando sino exigiendo. No podemos saber el poder de la voluntad dinámica o fuego de la divinidad si no conocemos el fruto del sacrificio, porque naturalmente les he

hablado a ustedes de la pérdida total del libre albedrío, pero no les he hablado a ustedes del sacrificio que presupone llegar a este punto, ¡cuántos años de lucha para perder la personalidad, para hallar el arquetipo, constantemente inmersos en un mundo en conflicto, estando en el mundo pero sin pertenecer al mundo! El proceso es éste, lo sabemos porque en los Evangelios y en el Bhagavad Gíta, y en la Biblia está todo, lo que pasa con el diablo es que se apoya incluso en versículos de la Biblia si conviene ¿Por qué?, porque está hecho de manera intelectual, y si la persona no tiene intuición se le escapará la verdad como se escapa la verdad en una pequeña noticia de prensa, porque leemos la letra pero hay que vivir del espíritu que anima la letra. No hay ningún político real, ningún diplomático que lea solamente la letra, sino que busca el trasfondo, y me pregunto por qué no podemos ser políticos del entendimiento superior, verdaderos diplomáticos del carácter para entendernos con las gentes. Y cuando hablemos de educación, como decía la señora, ¿somos nosotros responsables de la educación de nuestros hijos? Porque no hemos sido responsables de la propia educación y hemos hecho un sacrificio para auto-educarnos cuando todo nuestro mundo que nos rodea estaba yendo contra nosotros, no hemos tenido estudios

necesarios y no obstante podemos establecer diálogos en todos los niveles con toda clase de gentes ¿Por qué?, porque por encima de la educación técnica existe la educación espiritual, esta aristocracia a la que se refería Platón, precisamente esta aristocracia es la que hay que buscar en todas las cosas, esta elegancia en el vivir, en el moverse, en el establecer contactos con las gentes. De no ser así, toda educación basada únicamente en conceptos descriptivos, en instrucciones e informaciones será falsa, porque esto lo puede hacer una computadora electrónica.

La nueva educación empezará con la computadora electrónica y terminará dándole al hombre la capacidad de síntesis, o, es decir, la informática, ya que la computadora es un aparato registrador de intelectos, la suma del intelecto crea el conocimiento, y el conocimiento variado, profuso, es lo que constituye una computadora, pero la computadora no hará otra cosa que suministrar conocimientos.

Entonces sí, aprovechemos las computadoras para que tengamos tiempo de preparar una buena informática, suministrando datos nuevos, esta novedad informática es el sacrificio de nuestra civilización.

¿Seremos capaces de informar a las computadoras o seremos un elemento más de la computadora? Porque como hemos dicho antes, todo el sistema competitivo de la educación se haya centrado en la memoria y en el intelecto, y en tanto no existan fulgores de creación la educación será falsa, fallará por su base, porque crearemos solamente memoriones, personas con gran capacidad intelectual pero no con capacidad creadora o de síntesis.

Interlocutor.- Démonos cuenta del conocimiento que se nos está dando hoy aquí en la escuela y, claro está, debo de manifestar mi alegría y mi gratitud a los que van viniendo a expresar su conocimiento con esta humildad, con esta nobleza para con nosotros; pero, ahora bien, dentro de lo que se ha manifestado como para el día de mañana será la cultura y cómo el hombre trabaja para ser, como una computadora para que vaya dando conocimientos, yo debo de decir que el conocimiento del mañana esta escuela lo tiene preparado para que cuando vengan hermanos dando lo que es a ver la luz del conocimiento se pueda empezar aproximadamente un día de fiesta a las diez de la mañana y terminar al cabo de cuatro o cinco horas y después habrá una continuación. Eso quiere decir, que tal como dice, hay que preparar, si ya voy preparando pero no llega el momento de esta preparación si no es que vengan hermanos como él dando la luz para poder dar luz al mundo, para que el mundo siga con luz, para este conocimiento de la Nueva Era, la cual nos lleva a que todos podamos tener conocimientos.

Porque ahora parece que tenemos conocimiento pero ignoramos el verdadero conocimiento, porque solamente lo recogemos por etapas, y es preciso en relación con lo que se ha manifestado que lo recojamos a caudales, porque claro, se ha manifestado también la cuarta, tercera, segunda y quinta dimensión, y yo debo decir que podría manifestar cuando dentro de estas manifestaciones cuando he dicho que junto a un hermano así la sexta y séptima dimensión, porque para mí he de decir que el espíritu y el alma dentro de su quinta dimensión llevan la sexta y la séptima. No puedo decir nada más sino que esperar, tal como ya os he dicho, que pueda juntarme con hermanos así de luz para empezar a las diez de la mañana y entonces entre la dualidad veréis como sale la luz a raudales porque no hay contrariedad dentro de la unidad, sino que todo es armonía y hemos de buscar esta armonía para que todos a una vayamos acordes a la luz.

Vicente.- ¿Hay alguna otra pregunta?

Interlocutor.- Quería preguntar. Esta Nueva Era ¿qué es para nosotros, un perdón a nuestra ignorancia pasada o un premio

por el sufrimiento de haber sufrido ignorancia?

Vicente.- Yo diría que es una oportunidad, simplemente,

una oportunidad. Las eras no vienen por la voluntad de los hombres sino por la voluntad de Dios.

Una era viene por la progresión de los universos. Cuando determinados planetas inciden en una franja del cielo por donde debe atravesar la Tierra, se crea lo que llamamos el dinamismo de los espacios interestelares, y a aquella fuerza dinamizada por ciertas entidades psicológicas de elevada trascendencia se le llama simplemente, una Era.

Conocemos las eras del pasado y vamos delante hacia el futuro; estamos terminando una era, que es la de Piscis, de una manera astrológicamente enunciada, y estamos penetrando ya en la era de Acuario, entonces, ¿qué nos dará Acuario, me pregunto? ¿Qué es lo que podemos ofrecer de Acuario nosotros? Es decir, que preguntamos siempre qué es lo que trae Acuario, pero yo preguntaría qué es lo que podemos ofrecer. Fíjense bien, que incluso *el Padre nuestro*, que ha sido la plegaria universal por excelencia durante dos mil años, está perdiendo su sen-

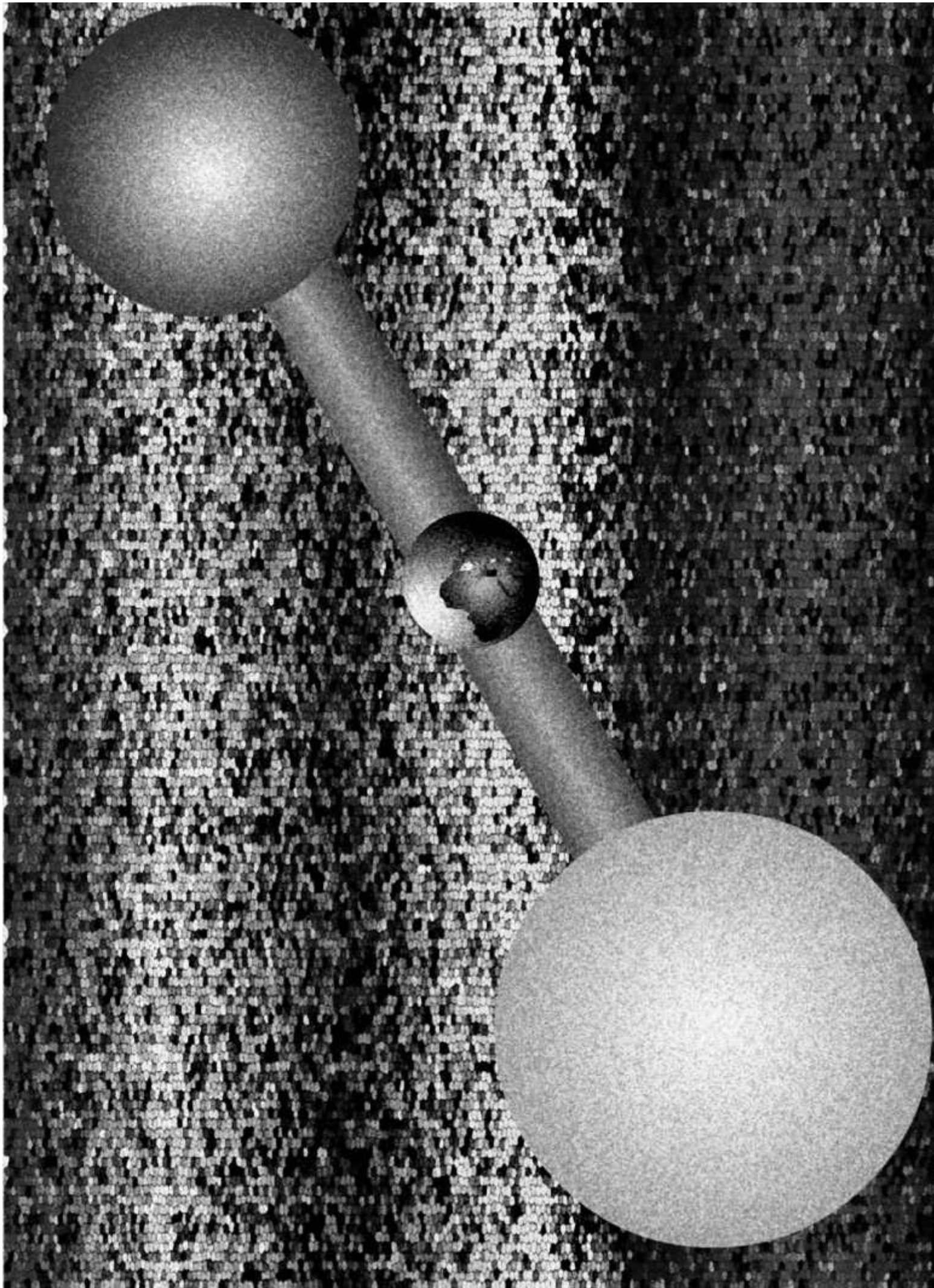
tido por el hecho de que solamente se le está pidiendo al Padre, entonces tiene que haber una reorientación absoluta de actitudes cuando en la oración al Padre le digamos ¿qué es lo que podemos ofrecerte?

Entonces, una era es una oportunidad, pero más que por lo que trae para nosotros como perdón o como castigo, como decía la señora, más por el sentido de la responsabilidad, que es lo que podemos ofrecerle a Dios a través del contacto con nuestros hermanos.

Ya volvemos al principio, las eras vienen por el impulso cíclico de los espacios siderales ocupados por universos, pero ¿qué dice el principio astrológico cuando se refiere a la parte oculta de las estrellas?

Que las estrellas influyen pero no obligan.

Las estrellas como son entidades como nosotros, pero dentro de una elevada complacencia imposible de describir, es lógico que también inunden los éteres con sus pensamientos y emociones que están más allá y por encima de nuestro entendimiento, y aquello es crear en el éter ciertas sustancias que podemos aprovechar o despreciar, ya no dependerá de la era, dependerá de nosotros, porque todo lo tenemos ya en lo que nos rodea, sólo nos falta adquirir la capacidad de recibirlo.



Es decir, que yo creo que toda pregunta inteligente, contiene en sí la respuesta inteligente, así que yo creo precisamente, que estamos forjando ahora mismo una nueva era; estamos de acuerdo y durante el tiempo en que estamos juntos parece ser que se ha ido creando una unificación de propósitos y voluntades que es, precisamente, lo que se nos dice que va a traer la Nueva Era. Luego, para qué hablar de la Nueva Era, si ya estamos viviendo aquello, es cuando no estamos viviendo aquello que hablamos de las oportunidades de la Nueva Era,

porque el santo es santo en la era que sea, y ha habido altos iniciados en todas las eras, con más esfuerzo y más virtudes de su parte que ahora que parece ser que la evolución del tiempo, la evolución de la técnica facilita enormemente nuestro trabajo. Pero, por otra parte, podemos caer en el vicio de la comodidad de todas las conquistas materiales que hemos ido adquiriendo y consiguiendo a través del tiempo, luego una era como la de Acuario nos va a traer una gran flexibilidad mental que muchos empezamos ya a tener ahora.

Yo podría decir que las eras dependen más de los hombres que de las propias eras, la evolución, ¿quién crea una sociedad? ¿Quién crea un tipo de civilización en marcha?

No es algo que está flotando en el éter; sí, existen fuerzas en el éter, pero ¿quién las manipula?, ¿quién tiene el deber de manipular las fuerzas en el éter?

El hombre, el rey de la creación, el 4º Reino de la Naturaleza buscando al quinto, de aproximación a Dios.

Por lo tanto, estamos en un punto, y repito muy sinceramente, muy honradamente, en el cual debemos definir una actitud ante la vida, esta actitud debe ser individualmente la realización de nuestro objetivo inmediato, que es la liberación de nuestra individualidad, como grupo es el establecimiento de un plan jerárquico de relaciones humanas correctas.

En el plan de la educación no podemos aspirar a una educa-

ción sana, certera y profunda si nuestra mente está todavía presa del intelecto y del razonamiento frío y calculador.

En el mundo social, en el mundo político —la política de las naciones, me refiero— no podemos aspirar a buenos gobiernos si no somos buenos ciudadanos, porque en definitiva es el ciudadano el que crea al gobierno.

Yo me pregunto, ¿por qué estamos criticando a los gobiernos y no nos autocriticamos? Hay la tendencia a querer poner el peso de la vida sobre los demás y no sobre nosotros, por lo tanto, otro punto de atención y de responsabilidad, en vez de criticar, autoexaminémonos.

Reflexionemos y busquemos una seguridad espiritual y proyectemos esta seguridad a nuestro alrededor, que es la única manera de crear relaciones humanas de simpatía, correctas, lo cual todavía no sucede, porque ahí estamos bien, en silencio, y todos estamos de acuerdo en que somos hermanos y que la única ley que impera en el Universo es la fraternidad, y cuando salimos a la calle si nos pisotea alguien ya estamos reaccionando de nuevo, entonces eso significa que sólo era un barniz, nos hemos pintado por encima, nos hemos empolvado simplemente de eternidad, pero en contacto con el mundo caemos en el error de siempre.

Entonces, me pregunto, y les pregunto a todos ustedes, si es posible que podamos organizar la vida de una manera tan equitativa, salvo los fallos que tenemos todos, vacíos que parecen insalvables, para establecer cordialidad de relaciones. No se nos pide que seamos sabios, solamente que seamos humanos, no se nos pide que entremos todos por este camino estrecho que conduce al Adeptado.

Los propios adeptos dicen: sed buenos ciudadanos, porque ¿cómo podemos ser buenos discípulos y buenos maestros si no somos buenos ciudadanos? Ese es el problema, siempre estamos con este problema, *to be or not to be, that is the question*. Siempre estamos en el mismo punto, que todo lo que pasa somos nosotros, que todo está en nosotros y que la única manera de salvación para la humanidad es galvanizar los éteres que nos circundan con el dinamismo de la acción correcta. Solamente esto.

Interlocutor.- Parece que hay alguna opinión que dice que ya ha empezado, o sea, que el descenso de la materia ya ha sido y que ahora ya se va subiendo. Me hago esta pregunta, a mi parecer no, me parece que todavía la humanidad no está en subida ¿verdad?

Vicente.- Pues mire, la humanidad está aquí, es una evolución. La evolución es un árbol, en tanto el árbol exista, habrá esto, ¿es que nosotros podemos criticar a las raíces? En las raíces está toda la ciencia del árbol.

La involución está aquí, ¿qué haríamos sin involución? Tenía que haber un estado de permanente involución para que nosotros podamos acercarnos a la vida material donde realizamos la evolución.

Ahora bien, fíjense bien, que estoy hablando de energía, entonces la energía de la involu-

ción que está constantemente en la humanidad, está ascendiendo en forma de savia o de corriente hasta que da los frutos de la humanidad que son los Maestros de Sabiduría.

Tenemos el ser más involucionado, digamos, o en un plano de reino, el reino mineral, el vegetal, el animal, ascendiendo

hasta el ser humano..., es decir que la evolución y la involución se complementan.

¿O es que podemos nosotros hacer medio círculo de la vida solamente? El círculo es completo, una línea que desciende y otra que asciende, pero constantemente.

Interlocutor.- Me refiero a la humanidad entera.

Vicente.- Sí, sí. Pero yo te decía, sobre todo para los esoteristas, el criticar por ejemplo a las personas más involucionadas que están, según categorías, en las partes más bajas del árbol de la humanidad, pero es que resulta que todo el gigantesco árbol de la evolución se apoya en las raíces.

Fíjense bien, cuando nacemos estamos creando un círculo que conduce a la muerte, salimos al misterio, damos una vuelta infinita y volvemos al misterio, y el misterio es la muerte pero al mismo tiempo es el nacimiento, y a ustedes cuando a la rueda del nacimiento le llaman involución y a esta corriente que asciende evolución. Es igual,

pero el círculo nunca deja de funcionar, como nunca deja de funcionar la Rueda de Samsâra de Muerte y Nacimiento, en tanto exista necesidad de la creación de manifestarse en cosas creadas existirá la ley de muerte y nacimiento. Ahora, ustedes le llaman involución al nacimiento..., es una forma de evolución la involución.

**Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias
(G.T.C.) 19 de Diciembre de 2006.**

<http://www.asociacionvicentebeltrananglada.org>

Algunas consideraciones sobre el Cuerpo Etérico y el Aspirante Espiritual

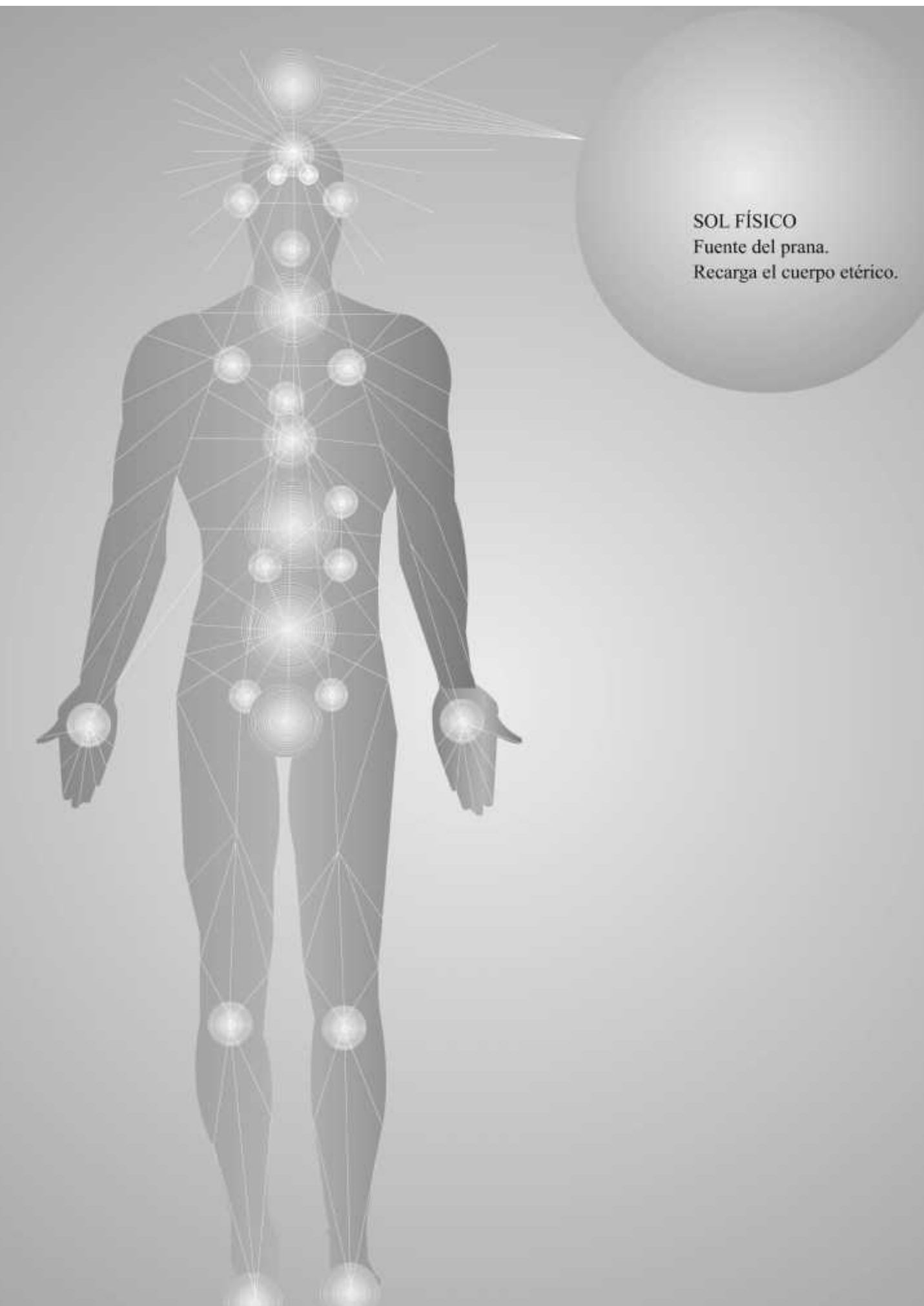
El estudio esotérico reconoce fundamentalmente la existencia de siete cuerpos en el ser humano, así como siete planos dentro de nuestro Universo, y en la medida de su crecimiento o evolución, el aspirante irá reconociendo dentro de sí aquellas nuevas energías que poco a poco sus células cerebrales sean capaces de percibir o sentir. El hombre, sumergido en un Universo de tipo septenario, participa necesariamente de todas aquellas energías que de manera -consciente o inconsciente- va poco a poco reconociendo, por tanto, está formado y existe porque es una parte infinitesimal de dicho Universo.

Hablar sobre el cuerpo etérico, -también llamado doble etérico o **cuerpo bioplasmático**, reconocido en el mundo científico actual por el descubrimiento de unos científicos rusos- a fecha de hoy, ya no constituye un enigma a resolver, y hay escuelas actualmente que se ocupan de su estudio de manera natural. Aunque la revista actual se centra principalmente en consideraciones esotéricas, no se riñe en absoluto con el mundo científico, y bien sabe el esoterista que dicho cuerpo es algo consustancial con él mismo. Pero, el presente artículo no va a ocuparse de la verificación o existencia del cuerpo

etérico, la intención es advertir al aspirante espiritual, que recién ahora entra en el *sendero*, de los riesgos de un mal manejo de las energías etéricas, dando unas pequeñas pautas que ayuden a clarificar el mejor manejo y funcionamiento de dicho cuerpo.

Nos dice el Maestro Tibetano que el cuerpo etérico del hombre posee siete núcleos principales de energía a través de los cuales afluyen diversos tipos de energía que producen su actividad psíquica. Estos núcleos están relacionados con el sistema cerebro espinal; la base de esta actividad psíquica, o sede de la naturaleza del alma, está situada en la cabeza. El principio regente se halla, por lo tanto, en la cabeza, y desde este centro debe ser dirigido y energetizado todo el mecanismo, valiéndose de los otros seis centros de fuerza.

En lo que respecta a la polaridad, saber que el cuerpo físico-denso es de polaridad negativa, y es energetizado por el etérico, de polaridad positiva, que siempre hace de factor cohesivo, y es la substancia de vida y energía universales, de ahí la importancia de saber que en los siete cuerpos, el etérico posee siete puntos de conexión que los vitalizan.

A grayscale diagram of a human silhouette with a network of glowing spheres (chakras) and connecting lines. A large sphere on the right is labeled 'SOL FÍSICO' and has lines radiating from it towards the head chakras. The text 'Fuente del prana. Recarga el cuerpo etérico.' is positioned below the sun sphere.

SOL FÍSICO
Fuente del prana.
Recarga el cuerpo etérico.

Ocurre que actualmente únicamente hay tres planos activos –físico, emocional y mental- y

cuatro en estado pasivo, digamos, dormidos, y que están por desarrollarse. Dice el Maestro Tibetano:

“Detrás del cuerpo objetivo existe una forma subjetiva constituida de materia etérica, que actúa como conductora del principio vida de la energía o prana. Este principio vida es el aspecto fuerza del alma, y por intermedio del cuerpo etérico, el alma anima a la forma, le da sus peculiares cualidades y atributos, plasma sobre ella sus deseos y, eventualmente, la dirige, a través de la actividad de la mente. Por intermedio del cerebro, el alma energetiza al cuerpo para que entre en actividad consciente y, valiéndose del corazón, todas las partes del cuerpo son compenetradas por la vida.”

En realidad, diríamos que el cuerpo etérico es simplemente energía, lo componen multitud de líneas de fuerza o filamentos de fuerza o corrientes de energía, que realizan una función de fusión de la mente y las emociones con el alma, esto produce una repercusión directa en el cuerpo físico que derivan en diversas actividades, según el tipo de energía manifestada.

Después de esto, llegamos a uno de los puntos principales que debe considerar el aspirante espiritual que recién emerge en la búsqueda –muchas veces erróneas- de prácticas que armonicen o coordinen de manera efectiva su contacto con el alma. Así busca un mecanismo de respuesta que sea lo suficientemente efectivo y rápido para su autorrealización, sabiendo que el despertar los centros de forma prematura acarrea sin duda situaciones que le pueden conducir hasta la locura.

Sería bueno considerar algunos puntos antes de realizar determinadas prácticas que conllevan ciertos riesgos.

Primero, disponer de un buen receptor –cuerpo físico-denso-, y prepararlo para serlo, es conveniente a través de una medicina preventiva y un buen cuidado de las glándulas endocrinas -recordar que las enfermedades son localizadas en el cuerpo etérico-.

Segundo, tener una clara comprensión puramente mental del funcionamiento de los cuerpos, que actúan de forma conjunta, es decir, armonizar físico, astral -emocional- y mental, esto lleva a una expresión del alma de forma correcta.

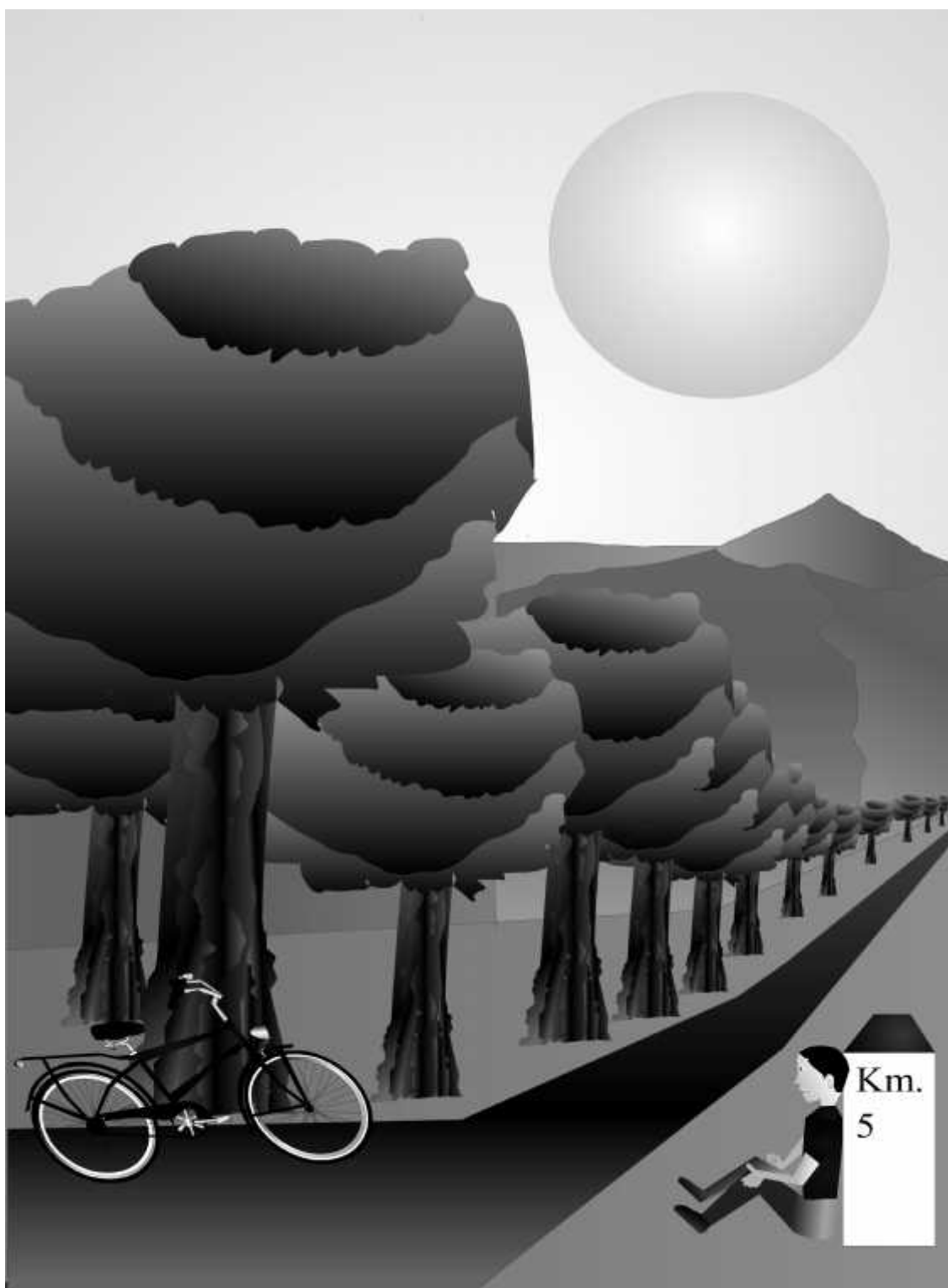
Cuando esto es bien comprendido, existirá la posibilidad de un organismo bien integrado y coordinado, y el arquetipo físico-psicológico encontrará una expresión directa del alma.

Para ello la armonía en la vida diaria es la mejor práctica que nos lleva a dicha armonización, inofensividad en nuestras relaciones con los demás, purificación interna, sana aspiración, equilibrio, control y disciplina de la naturaleza animal, meditación, atención o concentración y contemplación.

Así, esta energía espiritual generada lleva al hombre por medio de su cuerpo vital y de los centros a una perfecta salud, y de allí a tener un mecanismo perfecto para la expresión del alma. De esta manera, el cuerpo etérico, que es

el agente que dirige de forma consciente el ente espiritual, una vez bien integrado, imparte al cerebro las energías necesarias para que en un futuro no muy lejano convierta al hombre en un Maestro de Sabiduría.

O.C.R.



LA CLAVE OCULTA DEL NUEVO TESTAMENTO

Xavier Penelas Guerrero y Quintín García Muñoz

Las ilustraciones para este artículo han sido proporcionadas por Brenda Estable.

Tutankamon, un gran Iniciado (I)

—Creo —comenzó Xavier— que cada persona tiene sus propias certezas, y puede exponerlas a los demás, aunque sabe que, como son el fruto de procesos mentales propios, no deben ser creídas a pies juntillas, ni tampoco sería bueno que así lo hicieran.

—Estoy de acuerdo —añadió el padre Francisco—. Yo sé que lo de mi madre fue una realidad para mí, pero no puedo obligar a los demás a que piensen lo mismo que yo, si no han tenido confirmaciones suficientes.

—Por eso la ciencia es el resultado de las comprobaciones. Primero nace la teoría, luego se verifica y si los resultados concuerdan con la hipótesis, entonces la ciencia la da por válida.

—Me ha venido a la memoria algo que estudié en los primeros cursos de bachiller, y que lo menciono ahora de una forma digamos nebulosa.

—¿Sí?

—Que Sócrates tenía una especie de daimon, o ángel protector. Y también creo recordar que Herman Hesse mencionaba en alguno de sus libros que de niño tenía otro ángel protector y si no le hacía caso, las cosas le salían mal.

—¡Vaya, Francisco! —exclamó Charles—. Ahora resulta que tú nos vas a salir más que crédulo.

—No, Charles. Lo que ocurre es que la vida no es todo lo que la sociedad o la ciencia decretan. Tampoco es únicamente lo que algunos charlatanes intentan decir a los demás para su propio beneficio. Pero por mi parte, y mi alma así me lo señala: la vida, tras el dolor que a veces nos causa amar a los seres humanos; después de un prolongado esfuerzo y trabajo sobre nosotros mismos, concede a quien lo persigue, un hermoso don.

—¿Qué don?

—La confirmación de saber que el alma en algunas personas

no está encerrada en el cuerpo, y que en muchas ocasiones puede proyectarse más allá de la limitación física. Pero dejemos a Xavier que nos hable de Tutankamon.

—De acuerdo, Francisco —dijo Charles. El tema que has dejado abierto quizás requiera varias reuniones más.

—En eso es en lo que consiste ¿no? —sonrió el padre Francisco— en que Xavier nos pague el chocolate con churros...aunque pronto tendremos que pasar a los helados de chocolate...

Xavier tomó la palabra y dijo que antes de abordar el tema de Tutankamon, puesto que se había tocado el tema del daimon, le gustaría dar su testimonio sobre la existencia de los ángeles.

—Tengo muchas experiencias con ellos —comenzó el esotérico—, especialmente con los ángeles de la guarda, incluso conozco sus nombres, así como con los ángeles de curación y los ángeles custodios. Cada cual cumple con un papel asignado a las diferentes necesidades de los hombres. Incluso recuerdo que Vicente Beltrán decía que había muchos más tipos de ángeles, como los ángeles de los hogares, del trabajo o ángeles que cuidaban de las montañas o de los planetas.

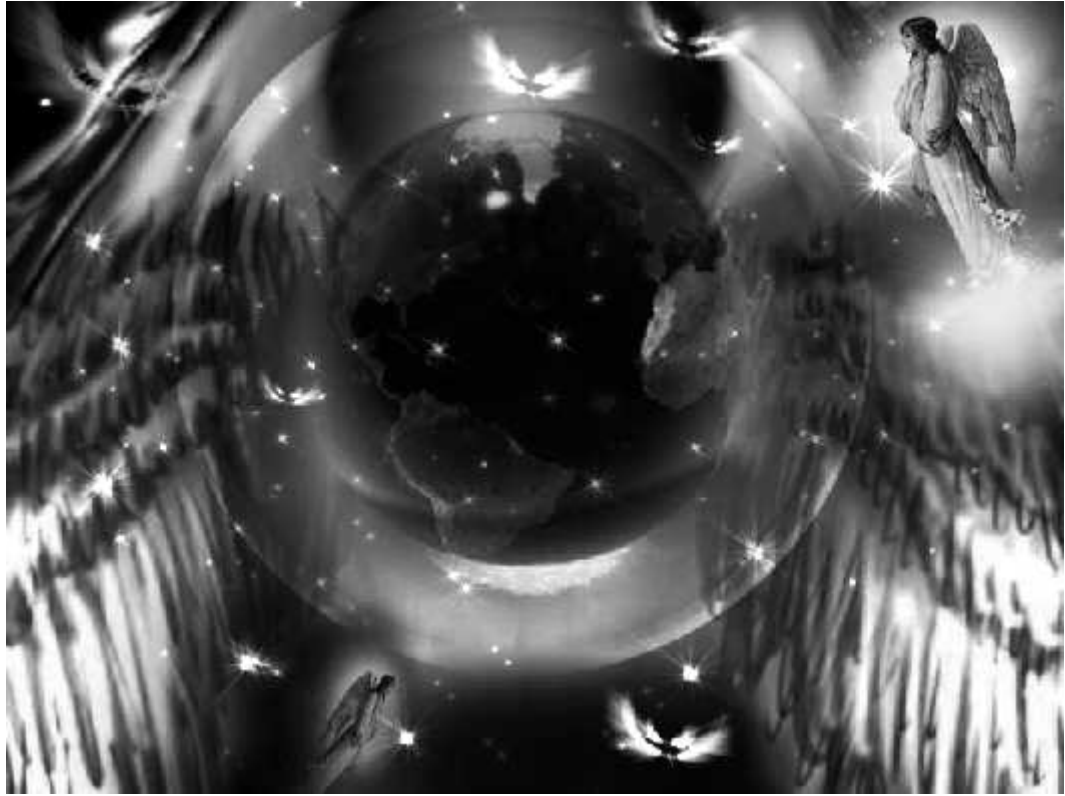
Charles sonrió con fina ironía pero con cariño, aunque no interrumpió el monólogo de su amigo.

—Así como en todos los aspectos de la vida hay un orden y una jerarquía, sucede lo mismo con los ángeles. Sirva como ejemplo: la formación de las borrascas o de las tormentas tropicales. En ellas están implicados ángeles de categoría superior, o de vibración más elevada que los pequeños devas (ángeles) que conforman las gotas de agua. Si os fijáis, las galaxias en espiral tienen el mismo principio, pero se trataría de devas de mayor rango en la jerarquía de ángeles, dirigiendo una enorme cantidad de devas del plano físico sólido y colaborando en la construcción de millones de sistemas solares, de acuerdo a las directrices de grandes Logos Creadores o Logos Cósmicos.

—Uf —dijo Charles—, creo que hoy te has pasado varios pueblos, como dicen en Castelldefels.

Le había resultado imposible contenerse.

—Y en Zaragoza, también lo dirían —añadió Francisco con una sonrisa.



–Vale, lo reconozco –continuó Xavier–. Comprendo que afirmar categóricamente la existencia de ángeles o arcángeles que otorgan su propia vida para vitalizar y modelar las infinitas formas, incluidas las galaxias es, especialmente para Charles, llevarle a un punto donde sólo parece quedar margen para la incredulidad. Solamente deseaba ratificar la insinuación que Francisco había iniciado con los ángeles.

–Es que, Xavier–dijo riendo el científico–, a ti te dan un la ocasión de hablar y eres capaz de convencer al más incrédulo de los mortales de que los átomos están divididos en millones de partículas.

–Pues ahora que lo dices, según el *Tratado sobre el Fuego Cósmico*...

Los dos amigos miraron sorprendidos y a punto de echarse a reír. Xavier comprendió que no terminarían nunca y que el científico se burlaría un poco más, si decía la cantidad de partículas que contenía un átomo físico, según el esoterismo y no siguió.

–Bueno...os hablaré de lo que prometí la semana pasada.

–¡Bien! –exclamó el padre Francisco, que ardía en deseos de que le contases historias de la lejana civilización de los faraones.

—Cuando observé, admirado, las habitaciones del impresionante tesoro arqueológico, en el primer piso del Museo de El Cairo, dedicadas por completo a lo encontrado por Howard Car-

ter en la tumba de Tutankamon, no pude por menos que conectar todas mis antenas, y enseguida comprendí que estaba leyendo un libro abierto.

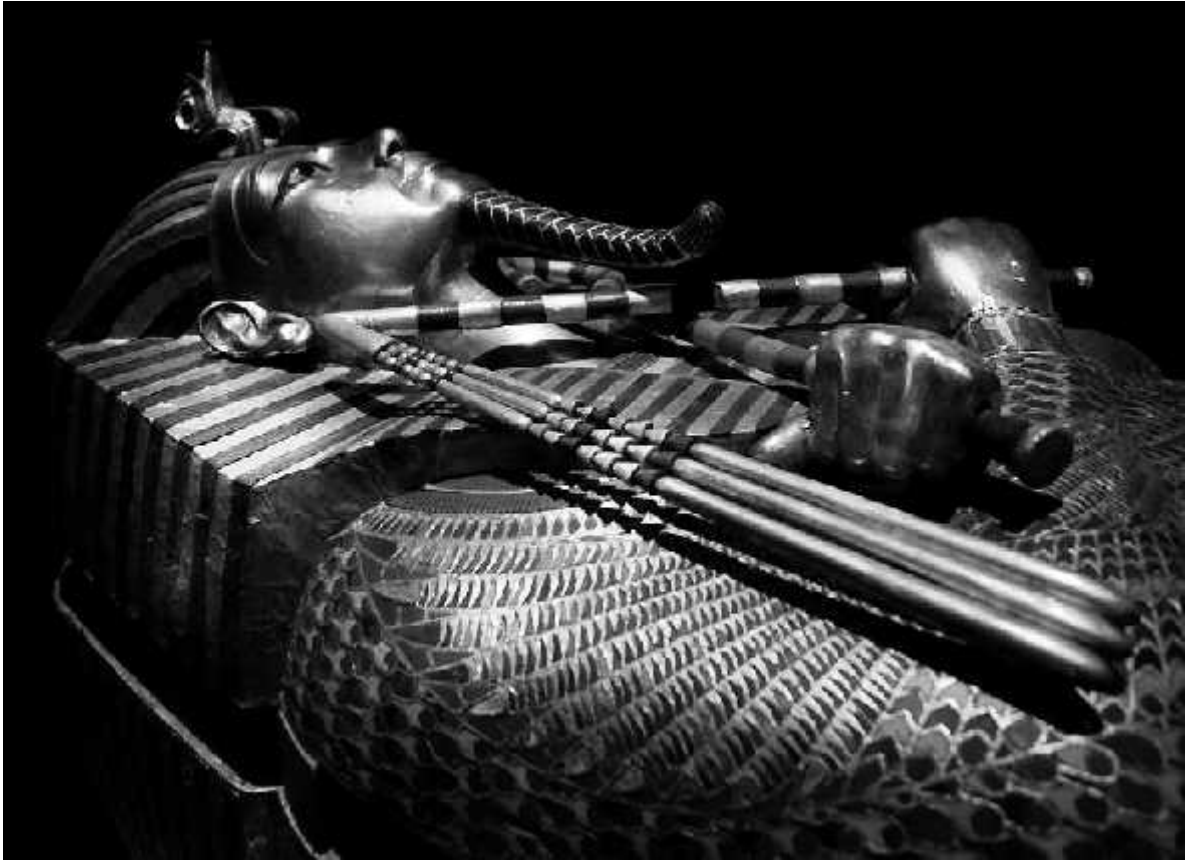


Parecía extraño que la clarividencia mostrase tantos detalles de aquella gloriosa civilización. Los sacerdotes, que habían dispuesto los restos del cuerpo de aquel joven faraón, eran verdaderos iniciados y sabían plasmar las virtudes, las cualidades, las energías que había logrado dominar. Sin lugar a dudas se trataba de alguien muy especial. Para mí, perfectamente, podría ser una antigua encarnación del propio Cristo o de una Entidad de similar categoría. Y así lo quisieron remarcar los sacerdotes. Ése divino Ser, que había sufrido un atentado y había muerto a

consecuencia de las heridas sufridas, estaba adornado con una serie de símbolos que indicaban su elevado grado iniciático, equivalente a la sexta iniciación, la misma que Cristo demostró ante la cristiandad con Su Ascensión a los cielos.

Francisco y Charles se le quedaron mirando con los ojos como platos. Enseguida habrían preguntado "¿Como dices esa barbaridad?", pero callaron y pensaron que más tarde Xavier daría alguna explicación sobre una afirmación que les había dejado mucho más que impresionados.





En una de sus manos había un látigo con la representación pictórica de los 7 cuerpos, las 12 energías del Zodíaco; en la otra un cetro de poder aludiendo claramente a la columna vertebral y la cabeza. El símbolo tenía las 33 vértebras, –representadas por cuentas de oro y lapislázuli– o grados que tanto rentabilizan los hermanos masones en sus logias, mandiles y símbolos.

Y, por si alguna de esas reliquias fuera extraviada, los sacerdotes reflejaron la misma idea en varios de los elementos de la momia y su ataúd: 3 antropomórficos y 4 en forma de habitáculo, con las paredes de

oro macizo, totalmente grabados con alegorías al despertar y a la evolución de la serpiente kundalini.

–Se hace extraño que menciones el símbolo de la serpiente –exclamó sin querer interrumpir Francisco–. Siempre ha sido considerada por la Santa Madre Iglesia como la gran tentadora.

Pues –continuó Xavier– es la misma alegoría usada por Moisés cuando izó la serpiente en el desierto. También es utilizada casi siempre acompañando a las figuras de Adán y Eva, así como en los diferentes grados de evolución del reino humano. Esa figura la encontramos en todas

las tradiciones del globo, tanto en Oriente como en Occidente. Quizás la más famosa sea la serpiente ondulante, que en la pirámide de Chichén Itzá en México, es dibujada por la luz del sol en los escalones, en los momentos de los solsticios.

Cuando los peldaños de piedra son iluminados por la luz del sol, producen un movimiento serpenteante sorprendente tanto por su belleza como por su dificultad de ejecución y que plasman el grado de avance científico y arquitectónico logrado.

—¿Qué es kundalini? —preguntó Charles.

—Desde el punto de vista esotérico, y deseo aclarar que esotérico no significa necesariamente que no se desee que se sepa, sino que yace oculto a la vista o a la comprensión de las personas que están sumergidos en la vida cotidiana, se dice que el alma desciende al cuerpo físico en dos puntos principales: el cerebro y el corazón; pero después, ese rayo de conciencia y vida se establece en siete centros principales, y uno de ellos es la base de la columna vertebral, el coxis, donde reside el aspecto voluntad. Podría decirse que es solamente un polo; el otro reside en lo alto de la cabeza o coronilla.



Ambos polos, en algún momento de la evolución del iniciado, deben unirse con la energía eléctrica que se conoce como kundalini. Se dice que es

similar a una serpiente enroscada y que cuando despierta se yergue en forma de espiral rodeando la columna. Cuando tal acontecimiento ocurre, inunda al iniciado,

que está preparado, una tremenda avenida de energía y vida. El símbolo más conocido en Occidente es el caduceo de Mercurio. En éste se observa cómo una serpiente asciende por la copa de la vida cuyo eje es la columna vertebral.

—Pero —dijo Charles—, tal vez eso es lo que vulgarmente se denomina una "leyenda urbana".

—No, Charles, no es un mito. El propio Jesucristo aludió a este tema al decir: "en verdad os digo que vosotros sois el templo de Dios" y en otro lugar afirma que "ese templo tiene

siete puertas". El que la ciencia lo considere como tal, es su problema, pero, amigo Charles, esto es algo básico y fundamental. Te diré más. Muchos yoguis y místicos han intentado despertar esa energía como si fuese la panacea o la piedra filosofal para sus vidas, pero no han comprendido verdaderamente que la esencia de kundalini es lo que se denomina "fuego de la materia", según se afirma sabiamente en El Tratado sobre Fuego Cósmico (otro libro de la autora de Belén al Calvario, Alice A. Bailey).

—¿Y qué ocurre? —preguntó Francisco.

—Si con la fuerza de la voluntad y la mente se intentase despertar la energía de kundalini, mediante visualización y respiración o por un accidente, ésta ascendería con un ímpetu tan enorme que quemaría los tejidos cercanos a la columna vertebral y también los del cerebro. Abriría además un agujero en la red etérica del ser humano y generaría graves destrozos en los cuerpos y por ende la locura.

—¡Por Dios, Xavier! —nos asustas.

—No... No es peligroso cuando se ha desarrollado el aspecto corazón, pero de todas las formas se prohíbe a los estudiantes de esoterismo que traten

de activarla, no sólo a esa energía, sino a cualquiera de las energías o chakras que éstos catalizan, ya que al no ser clarividentes, podríamos estar interfiriendo en el decurso normal y saludable para el cuerpo.



Si intentáramos activarlas, quizás estaríamos inhibiendo otras corrientes o bien al contrario y estaríamos activando en demasía ese centro. Pienso que esa es la causa oculta de las cremaciones instantáneas. Por suerte es un fenómeno muy raro; pero hay muchas evidencias que relatan, que han sucedido recientemente en varias partes del mundo. Quizás el más sonado sea el de un hombre que estaba tumbado en la cama, en un hotel de los Estados Unidos de América. Resultó quemado y las sábanas de la cama ligeramente chamuscadas. Sus cenizas pesaban 250 gramos. Ha habido cremaciones en las que el cuerpo no se

quemó por completo y quedaron un brazo o una pierna incólumes.

—Bueno...sigue con Tutan-kamon —rogó Charles—que en ocasiones pensaba que a su cerebro le pasaría lo mismo que al hombre del hotel. Sin duda el cerebro de Charles era privilegiado, pero sus razonamientos, a lo largo de su vida de científico, habían sido de otra naturaleza y escuchar la lógica de Xavier, le ocasionaba en ocasiones alguna fricción que otra.

—La máscara de oro macizo, que cubría su momia, tenía también esas representaciones además de otras, todavía más esotéricas, que tienen que ver

con la iniciación que manifestó aquel divino Ser. Parece que los antiguos faraones tuvieron el mismo rango, a juzgar por los atributos simbólicos que nos muestran en sus vestiduras... a no ser que constituyera una utopía

idealizada por aquellos sabios sacerdotes egipcios.

—En la frente de Tutankamon se hallan una cobra y un buitre. Alegoría que nos indica la situación de su kundalini corporal.



Su parte delantera asciende hasta la frente y se convierte en un buitre que se alimenta del pequeño yo y la cobra es kundalini que asciende por las 33 vértebras de la columna vertebral, desde el coxis hasta la cima de la cabeza, cuyo lugar exacto, es la parte etérica de la

glándula pineal. Lugar conocido como el Gólgota o monte de la calavera, en donde la tradición sitúa la ignominiosa crucifixión de Jesús a los 33 años. En la vértebra número 30 se recibe la tercera iniciación, generalmente cuando no estamos en encarnación física y el cerebro no es consciente de ello. Esta iniciación la ostentaban los sacerdotes egipcios, pues su bastón o cayado así lo indicaba. El mencionado báculo tenía un pequeño hueco en su base o coxis y terminaba imitando la forma de la glándula carótida.

—¿Esa tercera iniciación —preguntó el padre Francisco— es la misma que indicaba el párrafo que leímos del libro "De Belén al Calvario"?

—Así es —contestó Xavier— La tercera iniciación es considerada por la Jerarquía oculta del Planeta como la primera iniciación a los misterios de las estrellas, por así decirlo.

—¡Cuánto me gusta escuchar conocimientos tan extraños para mí! —exclamó Francisco.

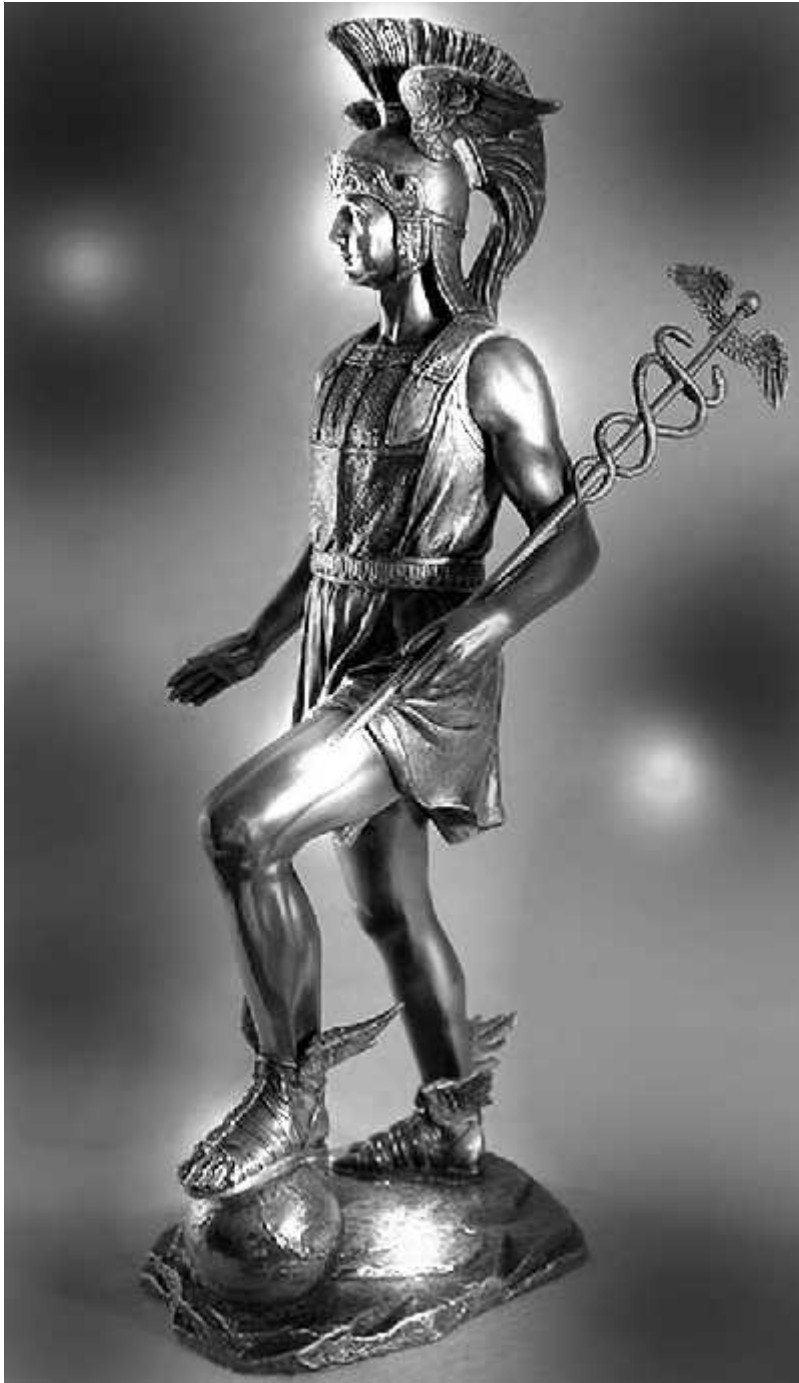
—Los atlantes —continuó Xavier— poseían el don natural de la clarividencia, pero también tenían un inconveniente (al menos visto desde el punto de vista de nuestra situación actual): no sabían diferenciar la realidad física de la astral. Para ellos esos dos mundos eran uno solo. En Tutankamon, esa energía seguía hasta más arriba, aunque estuve dudando unos cuantos años al respecto, pues no había nada en su atuendo que denotara el paso de esa energía por el cuarto estado iniciático. Las posiciones de

la cobra y del buitre, fusionados en el centro de su frente, tienen que ver con la quinta iniciación. Ya os explicaré las iniciaciones que demostró Cristo ante sus apóstoles y nos dejó el testimonio para cuando recorramos un camino similar al suyo... y "tenemos ojos para ver".

La energía que vitaliza el cuerpo humano tiene un intrincado y complejo cableado etérico. Allá donde se juntan varios de esos cables, se forma un centro de energía mayor que tiene forma de rueda girando a enorme velocidad y se encarga de vitalizar una de las glándulas del sistema endocrino humano. Algo que es iluminador en este complejo estudio sobre la vida y pasión de Jesucristo. Esa energía serpentina que llamamos kundalini, tiene dos polaridades, una positiva o buena y otra negativa o mala y ambas pueden llegar hasta la cabeza. Se fusiona allí y forma una balanza, con el punto neutro de tensión entre ambas fuerzas, simbolizadas como el ladrón bueno y el ladrón malo, estando Jesús en el centro. El

caduceo de Mercurio tiene como base el conocimiento de ese

símbolo.



En la figura de Tutankamon, se observa cómo la serpiente desciende hasta el entrecejo y el buitre asciende hasta allí, fusionándose ambas fuerzas y dando a esa entidad la fuerza de

la clarividencia y de otros poderes superiores, al haber quedado vitalizado el centro conocido como tercer ojo, contraparte etérica de la glándula pituitaria.



—¡Esto parece que va en serio! —exclamó el padre Francisco.

—Desde luego, Xavier, no te andas con rodeos —dijo Charles—. Nunca antes había escuchado una conversación igual. Extraterrestres, atlantes, pirámides, faraones, Moisés y ya para rematar, la suposición de que Tutankamon era posiblemente una encarnación anterior de Cristo.

—Esto último es algo mío, pero si no era Él, pudo ser otro de la misma jerarquía o grado iniciático. Tal vez lo más importante del tema es que los seres humanos tienen por delante muchas vidas e iniciaciones hacia la vida espiritual que se van consiguiendo a lo largo de las reencarnaciones.

—¿Pero seriamente crees en la reencarnación? —preguntó Charles.

—Evidentemente que sí. Es una ley implícita en la naturaleza, en la evolución. Todo sigue una

ley de ciclos con el propósito de evolucionar en conciencia, la evolución de las especies o la adaptación al medio ambiente, es una constante universal. De no ser así, el mundo ya se habría colapsado en el caos y la entropía absoluta.

—Jesucristo también habla de la reencarnación según San Mateo cuando le preguntan "¿Por qué es necesario que Elías venga primero? Respondiendo Jesucristo les dijo: A la verdad Elías viene primero y restaurará todas las cosas. Más os digo que Elías ya vino y no lo reconocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron; así también el Hijo del Hombre padecerá de ellos. Entonces los discípulos comprendieron que les había hablado de Juan el Bautista".

Pintura de Olsen



Yo mismo podría dar testimonio de mis tres últimas encarnaciones, pero por ahora no lo considero necesario. Creo que ya ha quedado demostrado este tema, aunque puedo ampliarlo si lo consideráis oportuno en otra reunión.

El investigador Dr. Ian Stevenson ha reunido suficientes testimonios de reencarnaciones a lo largo de los últimos años. También Brian Weiss, psiquiatra, en su libro "Muchas vidas. Muchos maestros", llega a esa conclusión de la realidad de la reencarnación.

Hay algunos casos que fueron muy aireados por la prensa hace ya unos cuantos años. Uno, que recuerdo en estos momentos, se refería a un niño de Toledo. Insistentemente rogaba a sus padres que le llevaran de viaje a Sevilla. Él recordaba que había vivido allí su vida pasada, que era hijo de unos panaderos y que se lo demostraría cuando le llevaran. Tanto insistió el muchacho que cuando cumplió los siete años hicieron un viaje a Sevilla. Al salir de la estación, el niño les condujo directamente a esa panadería y les indicó quiénes habían sido sus padres anteriores. Incluso cuando un cliente entró, comentó: "este señor se llama Pedro y me debe veinticinco pesetas" Los panaderos corroboraron todo lo que el niño mencionó. Los panaderos se

quedaron pasmados, pues no conocían al niño, y narraron su particular tragedia. Habían perdido un niño de diez años en un accidente de tráfico. Sin duda se llevaron una enorme alegría al constatar que la vida sigue después de la vida.

Con un título similar, el Dr. Raymond Moody editó un libro en el que relataba sus experiencias en los diferentes hospitales en los que trabajó. Se dedicó durante muchos años al cuidado de enfermos terminales, llegando a recopilar más de mil casos sobre el tema. Los pacientes que volvían a la vida, después de haber estado clínicamente muertos, contaban experiencias de encuentros con seres luminosos que les ofrecían la oportunidad de regresar a este plano físico o bien proseguir hacia el plano espiritual, esas experiencias no estaban sujetas a las creencias religiosas de los pacientes. En resumen, no parece ninguna falacia la afirmación de que hay un algo que perdura después de la muerte del cuerpo físico.

—Parece que estamos obsesionados con negar la evidencia —añadió el padre Francisco.

— Como os decía —continuó Xavier que no deseaba perder el hilo de su discurso—, evidentemente no hay dos caminos iguales, pero Cristo se encargó de decir que Él era el camino para llegar a

la casa del Padre, a la fusión del YO (alma) con el YO superior o mónada o Padre en el cielo.

Y ahora voy a decir algo que le gustará especialmente a Francisco, pues al fin y al cabo, en mi opinión enlaza todo esto que estamos hablando con el verdadero significado de la vida de Jesucristo.

Las etapas del ser humano hacia el "Reino de los Cielos" por las que todos tenemos que pasar, están simbolizadas por siete principales acontecimientos o iniciaciones. Podría añadirse que en total son nueve, pero las dos últimas se encuentran tan lejos de nuestro actual estado de conciencia que no las tendremos en cuenta.

1.— El segundo nacimiento, el nacimiento en la cueva del corazón.

2.— El Bautismo o la purificación de las aguas emocionales.

3.— La transfiguración o la iluminación de la mente para emitir las palabras correctas, la discriminación, el mensaje de amor del Cristo.

4.— La renunciación al Ego, al YO o la crucifixión.

5.— El entierro en el sepulcro nuevo y blanqueado por fuera.

6.— La resurrección... (Si aceptamos que murió en la cruz.)

7.— La ascensión al cielo.

Hay además otras iniciaciones menores como el paso del árido desierto en la que se enfrenta ante las tentaciones o pruebas de la carne o del cuerpo físico, del cuerpo emocional y finalmente, quizás la más sutil, la del mesianismo o idealismo mental... en la que el tentador —morador en el umbral— ofrecía a cambio de su adoración todos los reinos del mundo. También la entrada en Jerusalén, la "ciudad de las dos reconciliaciones" —se puede entender como los dos hemisferios cerebrales, cada cual con su peculiar función, cómo la entrada de la energía divina en la cavidad de la cabeza, montando un burrito blanco (contraparte etérica de la glándula carótida, conocida en esoterismo por el alta mayor. Es el punto de la tonsura sacerdotal) aún no montado por ningún ser humano en aquellos tiempos.

Cristo era, ni más ni menos, el primer ser de la oleada humana en haberlo logrado — por ello Dios o el Logos Planetario se regocijaba en él. Fijaos que también se intentaba expresar lo mismo con la frase "la tumba blanqueada por fuera y que no había sido usada aún por nadie".

—La verdad, Xavier, —dijo con los ojos resplandecientes Francisco— que no puedo saber si lo que dices es verdad. Pero hay algo que hace vibrar a mi corazón. Es como si intuyese que algunos

misterios pueden tener una explicación. Por parte de los teólogos se intentan explicar las Sagradas Escrituras de una forma, pero claro, –se detuvo unos segundos – ... quizás no tenemos todas las claves para resolver los misterios... Quizás, como dices, se hallan dispersos por varias partes del mundo, las que ni siquiera se conocían en la época en que se escribió el Nuevo Testamento o los Evangelios... Pues razonablemente me pregunto: ¿Sabían aquellos santos padres que escribieron con buena fe, así como los más insignes sabios que han interpretado los acontecimientos, algo sobre la Tierra, además de que era plana e "ignota", o sobre los billones de estrellas? ¿Sabían verdaderamente algo acerca del Polo Norte, o la cordillera del Himalaya? Y aunque algunos lo supiesen... ¿lo podrían haber esparcido a los cuatro vientos sin miedo a ser quemados?

Charles y Xavier le miraron. Y debieron pensar lo mismo. El gran corazón de Francisco, el sacerdote y padre espiritual que en todo momento se había sacrificado por Cristo y su Iglesia, había rasgado una pequeña brecha en el velo que oculta la sabiduría y su mundo empezaba a recibir una luz diferente. Un resplandor dentro del cual Cristo crecía en tamaño. Pues había una cosa clara: Cristo no era únicamente el representante de una sola religión, sino que estaba relacionado con toda la

humanidad. Sus logros eran los de la raza humana.

–Tutankamon –continuó exponiendo Xavier, poseído por una fuerza mayor que él, cómo si la sabiduría ancestral y los conocimientos más universales encarnasen en ese preciso momento en su mente y su lenguaje– también demostró tener la sexta iniciación, su barba tiene 33 nudos... más claro y contundente no pudieron hacerlo aquellos sacerdotes iniciados.

La figura de Tutankamon estaba adornada con varios collares, unos de color rojo simbolizando la energía del poder, otros collares de color azul, demostrando la energía del amor y otros de color verde simbolizando la inteligencia. Sin lugar a dudas dejaron constancia de que aquel ser tan especial encarnaba el dominio de aquellas energías tan poderosas en su persona.

Las radiografías hechas a su cuerpo momificado han demostrado que era un hombre joven, de unos veinte años y fuerte, pero murió a causa de un accidente o de un atentado.

Han usado las técnicas más actuales para averiguar todo lo posible de su vida, si bien no han podido penetrar en los secretos de la descripción simbólica de su tumba. Para ello es necesario "tener ojos para ver" lo oculto, lo que velan las apariencias... los

símbolos. ¿Qué más se puede decir de ese ser tan especial?

—¿Qué es lo que despejó tu duda al respecto de esa posible cuarta iniciación? —preguntó Charles.

Una noche me acordé del tema y quise penetrar mentalmente en su sepulcro y vi que tenía en la cabeza un sombrero formado por perlas, en forma de cuatro serpientes enlazadas. Para mí fue un descubrimiento maravilloso, pues finalmente ratificaba mi tesis al descifrar la gran figura de esa divinidad, posiblemente mal comprendida y peor inscrita en la historia de la egiptología.

—Cuando hablaste de las pirámides —preguntó Charles— y de la esfinge, no acabaste de descifrar el lugar ese tan especial en el que podrían hallarse los archivos o huellas de nuestros antepasados atlantes. ¿Pudiste penetrar en ese misterio?

—Ya decía yo que se hizo para "cuando tuviéramos ojos para ver y comprender el simbolismo".

Creo que insinué demasiado al mezclar la esfinge como elemento inseparable del conjunto.

En la constelación de Orión encontramos al cinturón de tres estrellas, llamadas en oriente los tres reyes magos, señalando el camino hacia la casa del Padre, o la

estrella de la constelación del Can Menor: Sirio.

La esfinge marca la orientación que hay que seguir para encontrarla, pero como dicen en el Zen, "el maestro indica una dirección con el dedo y el estúpido mira el dedo"... creo que habríamos de dejar de mirar al dedo y aceptar las indicaciones que nos dejaron.

La esfinge puede equipararse a las posiciones de las nebulosas difusas M42 y M43, indicando la dirección que hay que seguir, con relación a las tres pirámides y la esfinge como un todo, señalando la situación de Sirio.

Como sea que esa posición se ha desplazado, es cuestión de averiguar y calcular ese desplazamiento en fracciones de mil años y buscar en los lugares resultantes.

Hay otras indicaciones que habría que tener en cuenta. En la gran pirámide, atribuida a Keops, la más antigua y perfecta de las tres que se encuentran en Giza, la cámara del rey o el habitáculo en el que encontraron el sarcófago profanado y roto, se encuentra a un tercio de la altura y en esa misma proporción encontramos en la esfinge el corazón del hombre liberado, el hombre iniciado, el hombre—dios que mira la salida del astro rey... una relación harto misteriosa.

—¡Creo que por hoy basta! —
terminó Xavier después de un
breve silencio.

—Sí, creo que es más que su-
ficiente —dijo Francisco.

Los tres amigos dejaron el
café Moka y caminaron pausada-

mente Ramblas abajo. Xavier les
mostró los quioscos de los pájaros
y de las flores, así como las esta-
tuas vivientes que daban vida y
colorido a aquel paseo tan típico
de Barcelona.



Según bajaban, a la dere-
cha, estaba el Mercado de la
Boquería. Los puestos de frutas
fueron los primeros en impactar
sus pupilas, abiertas por la sor-
presa que les había deparado el
hecho de contemplar una varie-
dad tan grande de frutas, formas
multicolores, expuestas tan

atractivamente que invitaban a
los paseantes a comprarlas, si
bien los precios no eran los más
baratos del mercado. Tuvieron el
placer de contemplar el Gran
Teatro del Liceo, recuperado de
las cenizas del último incendio
que sufrió el 31 de enero de
1994, tras una historia larga en

éxitos, atentados, demoliciones, etc. Pasaron cerca del Hotel Oriente, antaño uno de los mejores hoteles de Barcelona. Enfrente estaba el Frontón Colón, lugar de reunión de algunos partidos políticos de izquierda y centro de apuestas. Llegaron al Museo de Cera prometiéndose visitarlo en otra ocasión, y prosiguieron inmersos con una recon-

fortante sensación de paz y beatitud hasta llegar al monumento dedicado a Cristóbal Colón, señalando con su brazo y su dedo índice a América; aunque se ha demostrado que la ruta señalada no era exacta, y, un poco más abajo arribaron al borde del mar; a una parte del puerto en la que estaban ancladas las barcas conocidas como golondrinas.



—Para el verano, si os apetece, podríamos reunirnos en una de las barcas —sugirió, poniendo cara de niño, el padre Francisco.

Sus amigos sonrieron ante el tono de voz, tan inocente del sacerdote del corazón de oro.

Monográfico AAB – DK

LAS CRISIS DE ORIENTACIÓN EN EL SER HUMANO

Extractos de varios libros de MT-AAB



2.9. Iniciación Humana y Solar

La iniciación implica ceremonia. Este proceso de gradual expansión resultado del esfuerzo definido y de una ardua vida y correcto pensar del aspirante, y no de algún instructor esotérico que celebra un rito oculto conduce a lo que podría llamarse una crisis. En esta crisis, donde es necesaria la ayuda de un Maestro, se efectúa un definido acto de iniciación, que (actuando sobre un centro particular) produce resultados en alguno de los cuerpos, e incita a los átomos a alcanzar cierta vibración y permite obtener un nuevo ritmo.

En las grandes iniciaciones se emplea el mismo procedimiento, y la capacidad del discípulo para vencer estas Pruebas y etapas mayores,

depende de su capacidad para enfrentar y vencer las pruebas menores diarias. **"Aquel que es leal en lo poco, lo es también en lo mucho"**. Esta afirmación esotérica debe en realidad caracterizar la actividad diaria del verdadero aspirante; lo "mucho" es trascendido y se deja atrás, porque es considerado simplemente como una intensificación de lo normal, y ningún iniciado pasa la gran prueba de la iniciación si no se ha acostumbrado a pasar las pruebas menores todos los días de su vida. Entonces las considera normales y como la trama usual de su vida cuando tropieza con ellas. Cuando se alcanza y se mantiene esta actitud mental, no habrá sorpresas ni posibles fracasos.

2.10. La Conciencia del Átomo

Aunque en la actualidad esto ocurre a veces, no es frecuente que el hombre común se ponga en contacto con su yo superior, lo cual sucede sólo en los momentos de elevado esfuerzo, en las crisis de la vida y como resultado de una larga

disciplina y ardua meditación. Pero algún día regiremos nuestra vida, no desde el ángulo personal o egoísta, sino desde el Dios interno, que es revelación directa del Espíritu en el plano más elevado.

2.11. La Curación Esotérica

Hoy se aplica la técnica de la muerte por el fuego, y promete ser exitosa. En contradicción con las grandes crisis de Lemuria y Atlántida, la humanidad ya posee una mentalidad más alerta, reconoce las causas de las dificultades, ve con más claridad los móviles, y la voluntad al bien y el anhelo de cambiar las condiciones malignas del pasado es más fuerte que nunca. Lo que la conciencia pública está comenzando a manifestar hoy es algo totalmente bueno y nuevo.

En el próximo siglo: la muerte y la voluntad tendrán

inevitablemente un nuevo significado para la humanidad, y desaparecerán muchas ideas antiguas. La muerte para el hombre común reflexivo constituye un punto de catastrófica crisis. Es la cesación y el fin de todo lo amado, lo familiar y lo deseado; es una brusca entrada en lo desconocido, en la incertidumbre, y la abrupta terminación de todos los planes y proyectos. El énfasis de todo pensamiento acerca de este tópico concierne al Yo central o a la integridad de la Deidad.

La enfermedad, la muerte, la mentira, la falsedad y la desesperación, son inherentes al planeta mismo, porque nuestro Logos planetario (como lo afirmé anteriormente, cuando ayudaba a H. p. B. a escribir La Doctrina Secreta) es un “Dios Imperfecto”.

Después de la actual gran crisis mundial, incidental a nuestro Logos planetario, y habiendo recibido por lo tanto una iniciación cósmica, pasó al sendero cósmico, disminuyendo palpablemente sus imperfecciones; habrá

mucha menos desesperación y enfermedad en la tierra una vez que se hayan efectuado los necesarios reajustes planetarios. Ustedes no lo verán aún, porque los reajustes tardarán siglos para efectuarse en tan amplia escala.

2.12. La Educación en la Nueva Era

ESTE libro sobre la filosofía de la educación aparece en un momento de crisis porque existe una profunda preocupación por proteger y enriquecer los valores humanos, tema que prevalece ahora en las mentes analíticas en el sector de la educación; se caracteriza por la profunda preocupación en la preservación y el enriquecimiento de los valores humanos. ¿Podremos mantener nuestro individualismo democrático ante las fuerzas sistematizadoras de una civilización occidental mecanizada, que podría llegar a absorber también al mundo oriental? ¿Podremos contrarrestar los totalitarismos cuya acrecentada cultura industrial ha endiosado al materialismo?

La humanidad está atravesando hoy por una crisis de grandes proporciones. Las causas de esta crisis deben buscarse en muchos factores. Se hallan en el pasado, en ciertas ten-

dencias básicas del hombre que aparecen en los errores cometidos, a través de la evolución, en las oportunidades actuales y en la poderosa actividad de la Jerarquía del Amor.

El futuro es halagüeño, siempre que el hombre pueda aprender las actuales lecciones que le fueron presentadas con toda claridad; debe aceptarlas y comprender claramente la naturaleza del problema y de la crisis, con sus numerosas ramificaciones y diversas inferencias.

Un índice de esta crisis lo tenemos en la forma lenta y cuidadosa con que se organiza el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Sus miembros están supervisando e introduciendo la Nueva Era, y presenciando los dolores del nacimiento de la nueva civilización y la llegada a la manifestación de una nueva raza, una nueva cultura y una nueva perspectiva mundial.

2. 13. La Exteriorización de la Jerarquía

La finalidad del trabajo consiste en familiarizar a la gente con el Plan jerárquico, tal como se está cumpliendo en este momento de crisis. Estas tres últimas palabras contienen el tema de mayor importancia para ustedes. ¿Lo es? En parte este trabajo consiste en disipar la ilusión y, principalmente, en plasmar el Plan en la conciencia de las personas destacadas del mundo.

Haré ahora otra consideración vital. Si miran retrospectivamente hacia sus vidas individuales se darán cuenta

2.12.1. *La crisis mundial*

La humanidad está pasando por una aguda crisis y su karma o destino, es muy pesado. Por estar tan cerca de los acontecimientos no le resulta fácil a la humanidad verlos en su verdadera perspectiva, y escribo para que puedan ver con mayor claridad. Una visión más amplia y un horizonte más extenso pueden ayudarlos a comprender, y será de valor si los ayudo a ver el cuadro en relación con su trasfondo, tal como se presenta a nosotros, los instructores, en el aspecto interno.

La primera vez fue du-

que los puntos de crisis y los ciclos de tensión les brindaron las mayores oportunidades y momentos para seguir adelante, oportunidades que algunos aprovecharon y otros descuidaron, fracasando momentáneamente. Este mismo factor crítico (si puedo llamarlo así) actúa también en el mundo de los hombres, en los grupos y en las masas; puede observarse hoy en una situación así, un punto de tensión para la humanidad, similar al punto de tensión existente en la vida individual.

rante la gran crisis humana que tuvo lugar en el momento de la individualización de los hombres en la antigua Lemuria. Esta poco conocida energía divina afluye ahora desde Shamballa. Encierra en sí misma la energía que subyace en la crisis mundial del momento. La Voluntad de Dios consiste en producir ciertos cambios importantes y raciales en la conciencia de la raza, que cambiará totalmente la actitud del hombre hacia la vida y su captación de las esencialidades espirituales, esotéricas y subjetivas del vivir.

2.12.2. *La causa de la crisis actual*

Es bien sabido que la gran Ley de Renacimiento es la principal ley controladora en todos los procesos de la manifestación. Rige la expresión exotérica de un Logos solar o de un ser humano, y la finalidad de este constante proceso es producir una forma cada vez más perfecta para el creciente servicio que presta el alma. Por primera vez, desde su creación, la familia humana está en situación de ver por sí misma los procesos del renacimiento de una civilización como expresión de la cultura espiritual en una etapa determinada de la evolución. De allí la magnitud de esta crisis al penetrar en la conciencia humana.

La rápida terminación del conflicto (primera y segunda guerras mundiales, nota del editor) **o su indefinida extensión, está en manos de la humanidad; los hombres deben determinar cada vez más su propio destino,** al pasar de la etapa de la adolescencia a la de la madurez, respon-

sabilidad y realización. Este período de veintiocho años es, sin embargo, de principal importancia, y mucho depende de los próximos tres años.

Vuelvo a repetir que aún la misma Jerarquía, con todo su conocimiento, visión y comprensión, y con todos sus recursos, no puede ejercer coerción ni predecir lo que hará el género humano. Puede estimular y estimula la recta acción; puede indicar e indica la posibilidad y la responsabilidad; puede enviar y envía sus instructores y discípulos para educar y conducir a la raza; pero en ningún momento ni situación da órdenes o asume el control. Puede extraer el bien del mal, y lo hace iluminando situaciones e indicando la solución de un problema, pero la Jerarquía no puede ir más allá de esto. Si asumiera un control autoritario, se desarrollaría una raza de autómatas y no una raza de hombres responsables, autodirigidos y con aspiraciones.

2.12.3. La actual crisis mundial

La Continuidad de la Revelación. Siempre en el transcurso de las edades y en cada crisis humana, siempre en las horas de necesidad, en la fundación de una nueva raza o en el despertar de una humanidad, preparada ya para una visión nueva y más amplia, el Corazón de Dios -impulsado por la Ley de compasión- envía un Instructor, un Salvador del Mundo, un Iluminador, un Avatar.

Da un mensaje que curará, indicará el paso siguiente que debe dar la raza, iluminará un oscuro problema mundial y proporcionará al hombre la expresión de un aspecto de la divinidad, hasta entonces no comprendido.

Por lo tanto, el problema consistirá en integrar a los trabajadores de primer rayo en el nuevo grupo de servidores del mundo, de tal modo que el aspecto destructor del rayo no cause dificultad, produzca desintegración o eliminación de la predominante nota de amor que debería ser la característica sobresaliente de todos los trabajadores del Plan, en la actualidad. De lo contrario se obstaculizará la precipitación de la crisis de amor.

Les pediría intensificar el amor entre ustedes y acrecentar la verdadera comprensión. Recuerden, al mismo tiempo, que el amor es la gran fuerza magnética atractiva y, en consecuencia, atraerá hacia sí todo lo que se necesita

en la actual crisis y en la materialización de la visión en forma debida, sobre la Tierra. Esto requerirá energía espiritual, sano sentido comercial, habilidad en la acción y apoyo financiero.

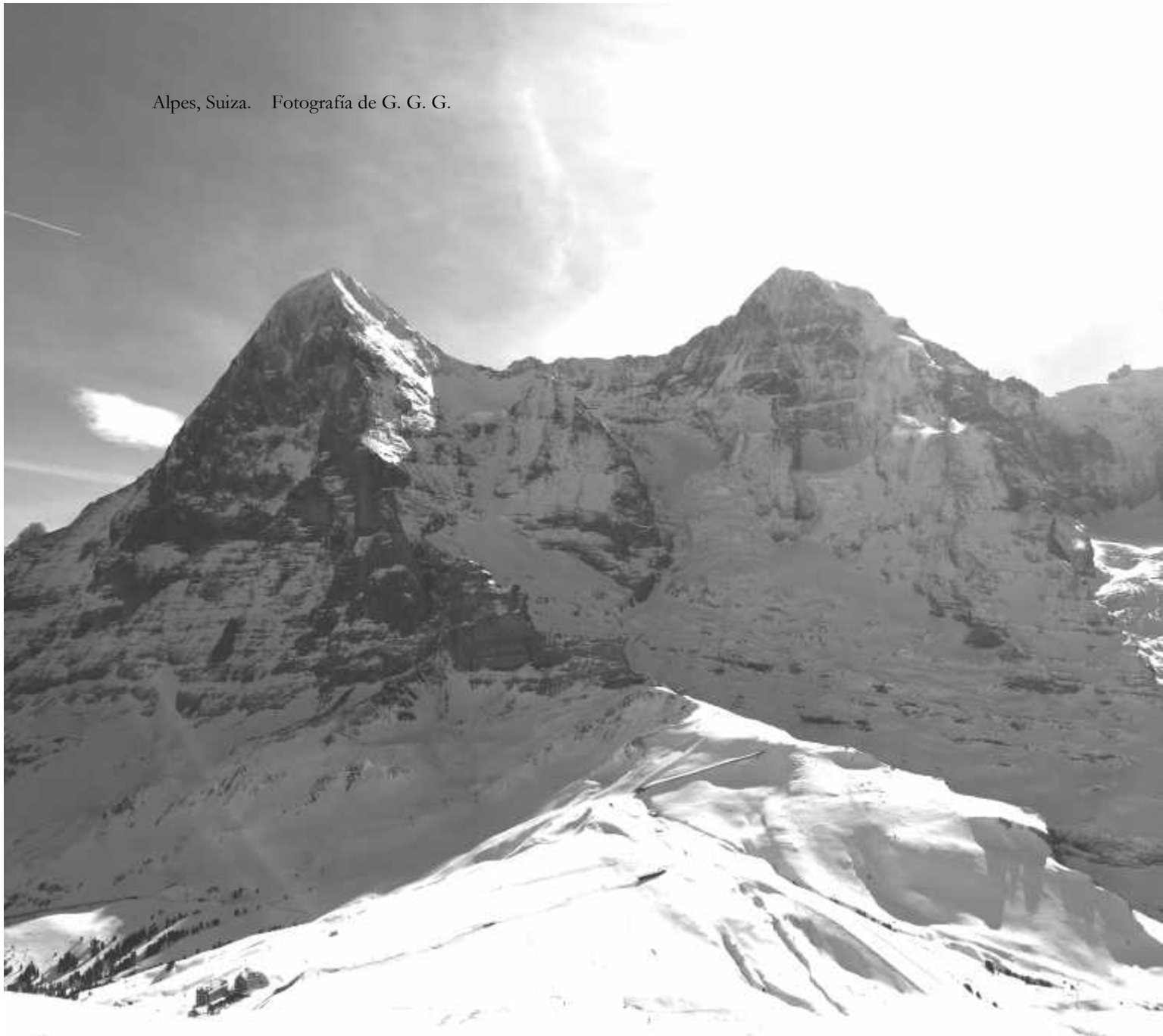
En los momentos de crisis en la vida terrenal del Cristo, leemos que una Voz Le habló, escuchó la Voz Padre, afirmando Su filiación y poniendo el sello de aprobación sobre Sus actos y trabajo. En ese momento, tuvo lugar una gran fusión de los dos centros espirituales -la Jerarquía y Shamballa, el reino de Dios y el mundo del Espíritu- y, de esta manera, la energía espiritual fue liberada sobre la Tierra. Cabe recordar que el trabajo de todos los Salvadores Instructores del Mundo es actuar principalmente como distribuidores de energía divina y canales para la fuerza espiritual.

2.16. La Luz del Alma

Una vez alcanzados estos tres aspectos de la liberación, y cuando el hombre ya no está dominado por el agua, la ciénaga o la vida del plano físico, obtiene el "poder de ascensión" y puede ascender a voluntad a los cielos. El Cristo u hombre espiritual, puede permanecer en el monte

de la Ascensión, después de haber experimentado las cuatro crisis o puntos de control, desde el nacimiento a la crucifixión. De esta manera "udana" o vida ascendente, se convierte en el factor controlador, y la vida descendente deja de regir.

Alpes, Suiza. Fotografía de G. G. G.



2.17. La reaparición de Cristo

La doctrina de los Avatares y la doctrina de la continuidad de la revelación van paralelas. En todas las épocas y en cada gran crisis humana, y siempre en las horas de necesidad, en la creación de una nueva raza o en el despertar de una humanidad preparada para recibir una nueva y más amplia misión, el Corazón de Dios impulsado por la Ley de Compasión envía un Instructor, un Salvador del mundo, un Iluminador, un Avatar, un Intermediario Transmisor, un Cristo.

Es esencial que exista hoy un mayor conocimiento respecto al "centro donde la voluntad de Dios es conocida". El público debería poseer cierto, conocimiento respecto a este elevado centro espiritual al cual si hemos de creer en el Evangelio, Cristo mismo siempre le prestó atención. Frecuentemente leemos en el Nuevo Testamento que "el Padre Le habló" o que "Él oyó una voz" inaudible para otros.

2.17.1. Las crisis de Cristo

En la vida de todo

discípulo, particularmente en la de quienes deben enfrentar ciertas grandes expansiones de conciencia, sobrevendrá una crisis.

En el punto de crisis se adoptan decisiones, voluntaria o involuntariamente, y una vez adoptadas, el discípulo se encuentra en un punto de tensión, y olvidando la decisión percibe y ve mentalmente con mayor claridad el paso a dar, influenciando su actitud respecto al futuro.

Realizado el trabajo durante el período de tensión, sobreviene lo que podría denominarse el punto de surgimiento, lo cual significa salir de un campo de experiencia para entrar en otro.

Como es bien sabido, la historia de la humanidad ha sido esencialmente la historia de los Grandes Mensajeros espirituales que de vez en cuando, en los momentos de crisis humana, han surgido del lugar secreto del Altísimo, para ayudar, inspirar, revelar, conducir y orientar.

2.18 Los problemas de la Humanidad

La raza enfrenta una nueva crisis de oportunidad, tendrán importancia los nuevos valores y se considerará deseable el establecimiento de las correctas relaciones humanas, no sólo desde el punto de vista idealista, sino desde un ángulo totalmente egoísta.

Algún día los principios de colaboración y participación reemplazarán a los de la codicia posesiva y la competencia.

La inminente crisis de la libertad. Esto implica elecciones libres en todos los países para determinar el tipo de gobierno, las fronteras nacionales (donde exista tal problema) y un plebiscito del pueblo para decidir sobre su nacionalidad y lealtad. Debido al descubrimiento de esta energía, el capital y el trabajo enfrentan un problema cada uno, problemas

que alcanzarán un punto de crisis en los próximos años.

La Iglesia Católica enfrenta hoy su mayor oportunidad y también su mayor crisis. El catolicismo está fundado en una antigua tradición y afianza a la autoridad eclesiástica, responde a formas y rituales externos —a pesar de una filantropía amplia y benéfica— y no les da libertad de acción a sus adeptos.

Si la Iglesia Católica cambiara sus técnicas, abdicara su autoridad sobre las almas de los hombres (que en realidad, nunca la tuvo) y siguiera el camino del Salvador, del humilde carpintero de Nazaret, podría prestar un servicio mundial y dar el ejemplo que serviría para iluminar a los seguidores de todos los credos y de todas las sectas cristianas.

Datos proporcionados por Manu Amozarrain

PRÓXIMO 6 DE ABRIL DE 2017 A LAS 20 HORAS
PRESENTACIÓN DEL LIBRO EN EL TEATRO DE LA ESTACIÓN DE ZARAGOZA.
CON ESCENIFICACIÓN LLENA DE HUMOR Y PICARDÍA.

DÍA 23-4-2017, DÍA DE SAN JORGE, A LAS 19:30
ESCENIFICACIÓN
EN CALATORAO

VALDEJAUJA

Quintín García Muñoz

Francisco Javier Aguirre

Luis Bazán Aguerri

Pregón de José Luis Gracia Mosteo



ONIX
EDITOR

Brunilda, la bruja

En Valdejauja no había palacios, salvo uno, el único. Allí vivía Brunilda, doña Brunilda. Nadie jamás había entrado en la mansión, aunque algunos vecinos la conocían. Salía de vez en cuando de paseo por el pueblo. Pero doña Brunilda no vivía sola. Se sabía que la rodeaban seres de origen impreciso y esencia procelosa.

Una de las informantes era la beata Rita, anciana piadosísima que periódicamente recibía revelaciones divinas o demoníacas, no había consenso a la hora de determinar el origen de aquellos conocimientos.

Vivía la mujer en una cueva excavada en la ladera de una de las colinas que rodeaban la villa. Según sus revelaciones, en el palacio existía un pasadizo secreto que se prolongaba durante muchos kilómetros, miles. Kilómetros que no discurrían ni a lo largo ni a lo ancho, sino a lo alto, pero en sentido inverso, es decir hacia las profundidades del planeta donde está el infierno. De allí procedían, según ella, los seres maléficos que atendían a la bruja en el interior del palacio.

Porque doña Brunilda era bruja. Una vez al año, en el plenilunio de junio, en la llamada Luna de la fresa, se la veía salir en su carroza arrastrada por unos fogosos corceles que trotaban a gran velocidad, al punto de perderse en el horizonte en cuestión de segundos. Nadie se

atreveía a seguir el rastro de aquella comitiva, temiendo que su destino fuera algún precipicio por el que se accedía al mismísimo infierno.

Las teorías de la beata Rita habían sido aceptadas siempre en Valdejauja hasta que llegó un curita joven, de origen latino, que cubrió la vacante del párroco, trasladado por razones de edad a la curia de la capital. El hombre atribuyó a superchería toda aquella elucubración, lo que causó disputas en el pueblo entre los partidarios del nuevo enfoque y los defensores de la tradición.

Uno de los argumentos de los primeros era la constancia de que nunca se había visto retornar a doña Brunilda tras su fugaz ausencia en el plenilunio de junio. Es más, atribuían a fantasía o espejismo el hecho de que saliera en aquellas circunstancias y desapareciera de modo súbito a los pocos segundos de haber emprendido el viaje.

Los partidarios de la versión tradicional, por el contrario, argüían que la dama partía en busca de fresas. Aseguraban que el caso pertenecía a otra dimensión, a otra esfera, al inframundo, porque de alguna manera habrían de alimentarse la bruja y sus acólitos. Y la beata Rita había visto en una de sus revelaciones que lo hacían con fresas, nada más.

Sin embargo, nunca nadie las había visto salir de compras a la verdulería de Brianda. Se sospechaba que en el palacio hubiera un pequeño huerto, pero tampoco había consenso sobre si los brujos eran herbívoros, carnívoros, omnívoros o solo fresívoros.

La contrinca acabó de forma inesperada. Una noche de diciembre, coincidiendo con la plenitud de la Luna fría, el palacio ardió por sus seis costados. Los vecinos acudieron con baldes y palanganas para apagar el incendio. Nada conseguían. Como en Valdejauja no había bomberos, fueron llamados los de la capital, que tardaron hora y media en llegar. Para cuando lo hicieron, solo quedaban rescoldos. El misterioso edificio había desaparecido por completo. Ninguno de sus moradores se había salvado.

Al hacerse la luz del día, se examinaron los restos del palacio. No se encontraron cadáveres, ni huesos, ni cualquier otro rastro humano. Solo se halló un cuadro que había salido indemne del desastre. Marco y lienzo se mantenían en perfecto estado. La pintura, de grandes dimensiones, recogía el sugerente rostro de una mujer madura, pero enormemente atractiva. Cabello negro, rostro turgente, ojos agudos, labios afrutados, todo su gesto emanando poder. Adornaba su garganta un espectacular collar dorado.

Nadie pudo explicarse el prodigio. El curita lo atribuyó a misterio más allá de la razón. La beata Rita insistía en que aquella criatura era una emisaria de Luzbel y no descartaba que sobre el solar apareciera cualquier mañana, inopinadamente, un nuevo y espectacular palacio de seis fachadas.

Francisco Javier Aguirre



ASTROLOGÍA ESOTÉRICA

Extraído del volumen número III

del Tratado sobre los Siete Rayos

Del Maestro Tibetano y Alice Ann Bailey

Los efectos espirituales de las constelaciones zodiacales.

Ahora describiré el efecto espiritual que produce el paso del alma alrededor de la rueda de la experiencia. Trataremos de considerar, en el caso de cada constelación, el efecto general que produce sobre el alma –adquiriendo experiencia- desde el ángulo ortodoxo, a medida que va desde Aries a Tauro vía Piscis y luego –como discípulo, regido por otras influencias- lo hace de Aries a Piscis vía Tauro. Así se invierte el proceso común y el hombre se reorienta y “enfrenta el Oriente”, según se dice esotéricamente. Entonces expresa en la forma más elevada posible las cualidades del rayo de su alma, así como en el primer

caso expresó la cualidad del rayo de la personalidad.

No puedo ser más específico. Primero, trato de indicar y sugerir algunas deducciones espirituales e impartir una idea general de los efectos que produce la gran ilusión sobre las condiciones resultantes y, segundo, el resultado de las grandes pruebas que cada discípulo sufre oportunamente cuando él mismo invierte la dirección de la rueda de la vida.

ARIES, EL CARNERO

Estrictamente hablando, lo que voy a decir concierne al tipo puro de primer rayo, porque Aries es el signo zodiacal por el cual el primer Rayo de Voluntad o Poder, llega a nuestra vida planetaria. Son muy raros estos tipos puros, y en este período de evolución, son completamente desconocidos. **La mayoría de las personas está regida por el rayo de su personalidad;** actualmente los tipos de primer rayo se expresan a través de sus personalidades, que pertenecen a todos los rayos; simplemente les pediré que consideren lo que voy a decir desde el ángulo de los efectos sobre el carácter, de los problemas presentados y de la cualidad desarrollada. No puedo ser más explícito hasta que se haya desarrollado algo más la **Ciencia de los Rayos**. El astrólogo debe asegurarse cuál es el tipo de rayo, antes de poder confeccionar el adecuado horóscopo del alma. Mis observaciones son por lo tanto generales y no específicas, universales y no

particulares. No impongo doctrina alguna. Indico frases para especular, que podrían ser iluminadoras y fructíferas.

Aries es una de las Constelaciones de la Cruz Cardinal de los Cielos. Es la Cruz de Dios, el Padre y, por lo tanto, de la mónada encarnante. Es la expresión de la voluntad o poder, cuando se expresa por medio del gran proceso creador. Cuando el iniciado (como veremos más adelante) se transfiere a la Cruz Cardinal, de la cual descendió cuando vino a la encarnación, y en vez de ascender a ella asciende a la Cruz Común o Mutable, ya no se identifica con la forma ni con el alma, sino con la voluntad divina y el propósito y el plan eternos. Entonces se convierte en su plan y propósito; no conoce otros porque son desconocidos hasta para el iniciado de tercer grado. Entra así en la Cámara del Concilio de Dios, y llega a ser parte del cónclave de Shámballa; ya no actúa simplemente como miembro de la Jerarquía en el plano mental. Entonces puede actuar por medio de los tres centros del mundo: Humanidad, Jerarquía y Shámballa.



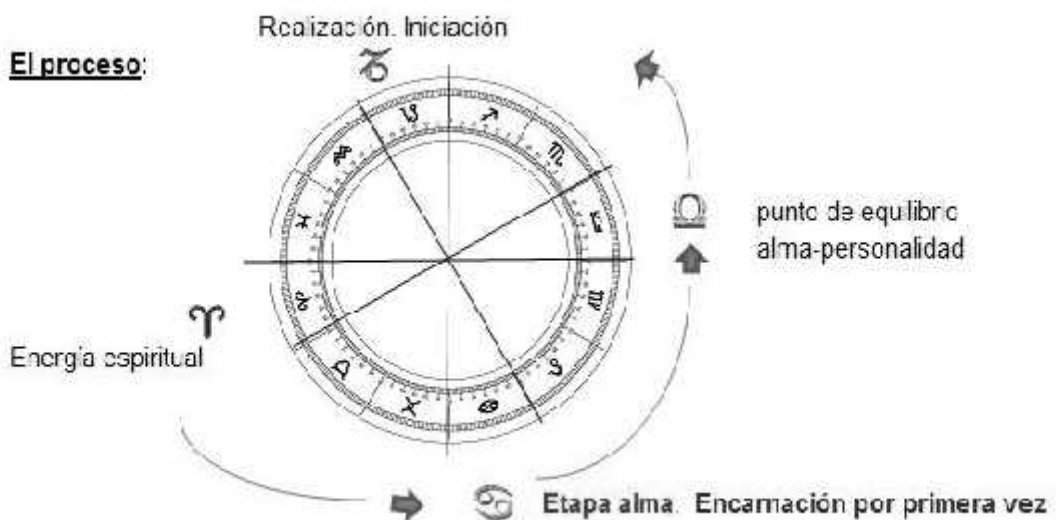
21 Marzo - 19 Abril

Aries es el signo por el cual el **Primer Rayo de Voluntad o Poder** llega a nuestra idea planetaria. Son muy raros estos tipos puros y, en este periodo de evolución, son completamente desconocidas. La mayoría de las personas están regidas por el rayo de la personalidad; actualmente los tipos de primer rayo se expresan a través de sus personalidades, que pertenecen a todos los rayos. En Aries tenemos la dualidad vinculada a la unión del espíritu y la materia.

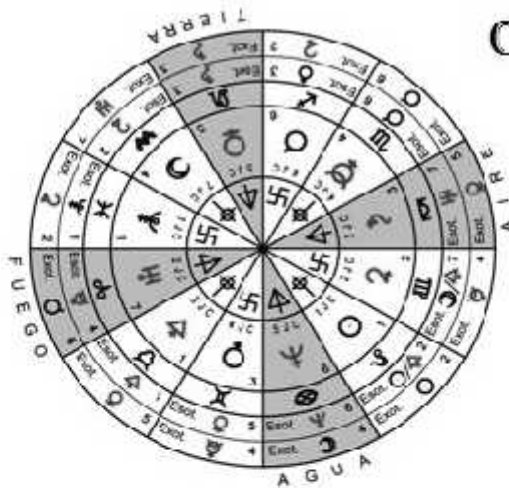
Aries inicia el ciclo de manifestación. Todas las almas, como entidades individuales, vienen por primera vez a la encarnación humana en el signo de Cáncer, emergiendo como entidades mentales en el signo de Aries, como entidades emotivas en el signo de Tauro y como entidades vitales en el signo de Géminis, tomando entonces forma física en Cáncer. Ae 80



Lo que aparece en Aries como **energía espiritual**, en **Cáncer** entra en la **etapa alma**, en cuyo signo ella encarna en la forma por primera vez, llega al **punto de equilibrio** en **Libra** donde el alma y la personalidad logran una colaboración equilibrada y, en **Capricornio**, la **voluntad** llega a la **realización** y se alcanza una meta visualizada. Ae 81



CRUZ CARDINAL

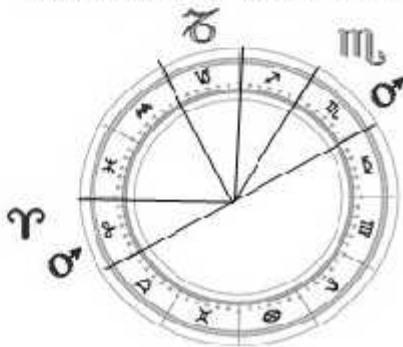


Cruz del Espíritu:
CRISIS DE INICIACIÓN

Manifestación Divina

- a. seres humanos comunes
- b. los comienzos grupales
- c. el significado de la 1ª iniciación

ARIES es una de las constelaciones de la Cruz Cardinal. Es la Cruz de Dios, el Padre y, por lo tanto, de la Mónada encarnante. El Cristo Cósmico

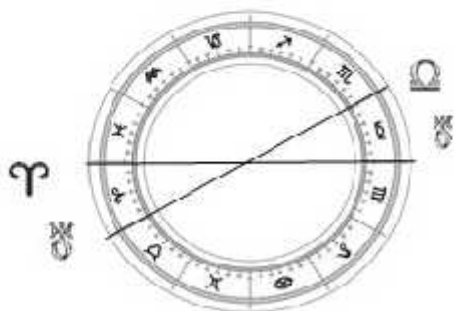


En relación con **ARIES** y la vida del alma, tenemos:

La Crisis del campo de batalla, conduce a la batalla culminante en **Escorpio** y a la liberación para entrar en la vida en **Capricornio**, lugar de las iniciaciones superiores.

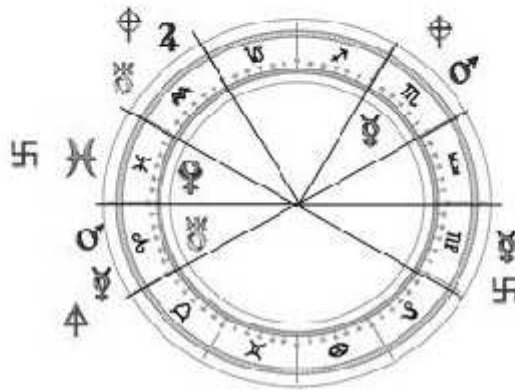


La Crisis del lugar de nacimiento en Virgo, efectuada a través de la actividad de **Mercurio**, conduce por intermedio de **Leo** al nacimiento del Cristo en **Capricornio**. El individuo consciente del **Yo** en **Leo** llega a ser iniciado consciente en **Capricornio**.



La Crisis de la Tierra ardiente, producida por la actividad de **Urano**, donde por libre elección del iniciado, en **Libra** decide si continuar comunmente o revertir la rueda para pasar a través de la tierra ardiente hacia la liberación. **Libra** es el polo opuesto a **Aries** y, en consecuencia, está estrechamente relacionado.

En **Aries** y a través del planeta **Marte**, el hombre común, nacido en este signo, está relacionado con **Escorpio**; así la **Cruz Cardinal** está relacionada con la **Cruz Fija**. De esta manera se puede observar puntos de crisis cuando el horoscopo es considerado desde este ángulo. Ae 84



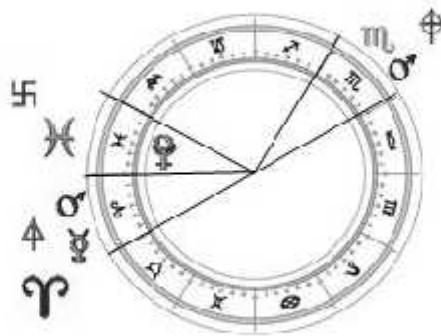
También **Aries** está relaciondo al nacimiento por medio de **Mercurio**, que **rige esotéricamente a Aries y también a Virgo** de quien **Mercurio** es el planeta exotérico.

Además por medio de **Urano**, **Aries** está relacionado con **Acuario**, el signo del servidor mundial que conduce a la muerte y a la liberación en **Piscis**.

Urano es el planeta a través del cual fluye la energía zodiacal, en relación con la **Jerarquía creadora** de nuestro planeta desde **una estrella de la Osa Mayor**.

TRES SIGNOS DE MUERTE

1. **Aries** que en distintos lugares en el Sendero de la Vida, **obliga al alma a penetrar en la tierra ardiente y la somete a un proceso purificador durante la encarnación**. La lucha le llega por la influencia que ejerce el regente planetario **Marte**, el Dios de la Guerra, tiene lugar la purificación necesaria, y, por medio de **Mercurio** el principio iluminador que libera la mente, indica el camino que debe seguir el hombre durante la vida y le permite ser consciente del Plan divino.
2. **Escorpio produce la muerte de la personalidad. Esotérica y exotéricamente. Escorpio** es el signo de la muerte y de la inhumación en la tierra, del descenso a las profundidades, para ascender nuevamente a las cumbres.
3. **Piscis trae la renuncia o la muerte de todas la influencias que sujetan al hombre a la rueda del nacimiento y su liberación del control de la Cruz Mutable**.



Es interesante observar que cada uno de estos tres signos de la muerte se halla en una Cruz distinta.

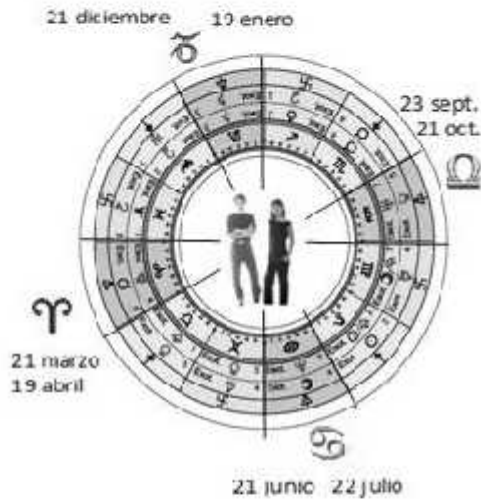
En **Aries** la muerte por el **fuego**, libera al hombre para que entre en otro centro denominado **Shamballa**.

En **Escorpio** la muerte por **asfixia**, libera al hombre para que entre en ese centro planetario, denominado **Jerarquía**.

En **Piscis** la muerte por **inmersión**, o por las aguas de **Piscis**, libera al hombre para que entre en ese gran

centro que llamamos **Humanidad**. En **Piscis** tiene lugar la muerte de todos los apegos y la liberación del alma a fin de prestar servicio a escala **Universal**.

LA CRUZ CARDINAL (LA INFLUENCIA DE LOS SIGNOS)



Conforme el Sol va pasando por los signos en las diferentes épocas del año, se observa las influencias de los Rayos y de los Planetas en la Cruz Cardinal. Hay una fusión de energías que deben observarse cuando, hablando esotéricamente, el hombre "permanece en el punto medio donde se unen las cuatro energías".

En el signo de Aries donde está ubicado en la Cruz, debe aprovecharse las energías de los otros tres signos de la Cruz Cardinal y las posibilidades que le brindan cada uno de ellos y que concierne principalmente a la fusión del alma con la personalidad.

En Aries lleva la prueba inicial a la actividad, al proyecto de la Nueva Era y a los nuevos órdenes mundiales.

En Cáncer lleva la prueba de la encarnación a la reorientación de de la luz de la forma por medio del conflicto.

En Libra lleva la prueba a mantener el equilibrio entre los pares de de opuestos, el deseo personal material con el amor espiritual.

En Capricornio lleva la prueba a la destrucción de la forma para que el discípulo ascienda a los misterios espirituales y al vencimiento del materialismo.

LAS TRES ETAPAS DEL DESARROLLO

ARIES. El Hombre no Evolucionado. Experiencia ciega y sin dirección.

Reacción instintiva

ARIES. El Hombre Evolucionado. Esfuerzo dirigido de la personalidad.

Deseo

ARIES. El Discípulo e Iniciado. Reconocer el Plan y trabajar con él.

Voluntad

Nota clave: Aries se dirige hacia Capricornio

PLANETAS Y RAYOS QUE RIGEN LA CRUZ CARDINAL



Los siguientes planetas y sus rayos rigen la Cruz Cardinal, de la cual Aries es uno de los brazos:

1. Marte 6º Rayo .. Idealismos .. Devoción .. Lucha.
2. Mercurio 4º Rayo .. Armonía a través del conflicto.
3. Urano 7º Rayo .. Orden Ceremonial, Ley o Magia.
4. Venus 5º Rayo .. Conocimiento Concreto o Ciencia.
5. Saturno 3º Rayo .. Inteligencia Activa.
6. Netupno 6º Rayo .. Idealismo .. Devoción .. Lucha.

Tenemos aquí seis planetas y cinco rayos de energía, y la expresión de las dos líneas de energía espiritual: Sabiduría en dos de los rayos y planetas, y Voluntad o poder en tres rayos y planetas en la primera corriente principal de energía.

LA IMPORTANCIA DE LOS OPUESTOS O DE CULMINACIÓN

EN LA RUEDA QUE GIRA COMO LAS AGUJAS DEL RELOJ (De Aries a Tauro, vía Piscis)

Para la humanidad común

Aries - Libra. Los comienzos embrionarios inestable conducen al equilibrio de la naturaleza síquica inferior y su expresión a través de la forma. Deseo embrionario por expresarse, culminando en la pasión por satisfacerlo. El amor inferior ejerce control.

EN LA RUEDA QUE GIRA EN SENTIDO CONTRARIO A LAS AGUJAS DEL RELOJ (De Aries a Piscis, vía Tauro)

Para el Discípulo y el Iniciado

Libra - Aries. El equilibrio obtenido en el punto de descanso proporciona el ímpetu mental para que controle el alma. La pasión es trasmutada en amor y el deseo inicial de Aries llega a ser la plena expresión del Amor-Sabiduría. El deseo por manifestarse se convierte en aspiración de ser.

El signo opuesto es libra, en él alcanza armonía y equilibrio, pues la experiencia adquirida en los trabajos desarrollados de los signos precedentes, TAURO - CANCER - LEO - VIRGO, le proporciona la serenidad y el equilibrio deseado.

RAYOS EN ARIES

<p>1º RAYO VOLUNTAD DE INICIAR.</p> <p>Voluntad o Poder</p>	}	<p>Voluntad de iniciar un nuevo proceso. Liberar el Fuego electrico del Yo. Introduce al alma en el suelo ardiente y la somete a un proceso de purificación durante la encarnación.</p> <p>El deber del 1º Rayo es quemar y destruir obstáculos y liberar la vida para un ulterior progreso. Todo lo que es indigno dentro de nuestra mente será quemado y destruido.</p>
<p>7º RAYO VOLUNTAD DE EXPRESAR.</p> <p>Orden Ceremonial</p>	}	<p>Es la energía que nos conecta con las formas manifestadas de vida con proyectos separados o individuales, con los campos en conflicto y con los campos del servicio.</p> <p>Produce servicio grupal, orden, ritmo y manifestación. Organiza nuestra vida social en armonía con el Plan divino.</p>

El Fuego de Aries abre los corazones de las personas que están abiertas a estas fuerzas, y trabajan a favor de las correctas relaciones humanas, de la Buena Voluntad y de la Paz.

El ejemplo de estas fuerzas son:

El amor nos expande, el odio nos empequeñece.

La generosidad nos expande, la mezquindad nos aprisiona.

La alegría nos expande, el temor causa contracción.

Todas estas fuerzas están trabajando juntas para crear correctas relaciones humanas en todo el mundo.

PLANETAS Y RAYOS EN ARIES

El Planeta esotérico condiciona el desenvolvimiento del discípulo.

El Planeta exotérico controla a la personalidad.



Regente Esotérico. **4º Rayo. VOLUNTAD DE ARMONIZAR**

Produce iluminación y el desarrollo de la intuición. Produce armonía y media entre el Sol y la personalidad. Conduce a los hombres hacia el reconocimiento del Plan divino. **El poder del 4º Rayo se usa para destruir limitaciones y alcanzar la armonía, la belleza y la intuición.**

Mercurio guía a **Aries** hacia **Virgo**, donde la idea o la **Palabra de Dios** comienza a tomar forma previamente al nacimiento del **Cristo**, cósmicamente considerado, aunque el nacimiento del **Cristo** Individual tiene lugar en **Capricornio**.



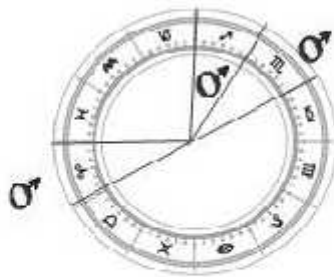
MARTE

Regente Exotérico. 6º Rayo. VOLUNTAD DE CAUSAR. Devoción e Idealismo
Produce conflicto y muerte de la forma. El Fuego de Aries atraviesa Marte y esto causa idealismo, fanatismo destructivo, lucha, contienda, guerra, esfuerzo y evolución.

Marte trae guerra o pugna. Si nuestra personalidad está purificada, entonces, causa pugna, que es una forma de luchar contra las limitaciones, pero si la personalidad está contaminada por el interés personal, el materialismo y el odio, entonces, trae guerra, la cual mediante el dolor y el sufrimiento, obliga a la gente a purificarse.

El poder del **6º Rayo** es para atraer a la mente del hombre hacia el ideal del sacrificio y del servicio individuales.

Marte y Mercurio controlan, pero Marte en Aries rige y controla el vehículo físico. Desde el punto de vista ortodoxo, **Marte rige a Aries y esotéricamente a Escorpio.** Marte establece relación entre los opuestos.



Marte es el factor dominante en las experiencias y pruebas del discípulo, previas a las experiencias en Sagitario y a la iniciación en Capricornio.

En lo concerniente a la rueda revertida **Marte** ha estado inactivo entre los signos **Aries y Escorpio**. Comenzó en **Aries** teniendo como regente a **Marte** iniciando la gran guerra de la dualidad que constituye el hombre. En **Escorpio**, con el mismo planeta regiendo su vida interna, prosigue la guerra, y en este caso **Marte rige no sólo el cuerpo físico sino todo el vehículo de la forma, denominada la personalidad en los tres mundos.**

En consecuencia, el efecto de **Marte** es en su mayor parte masivo y de resultados grupales, produciendo grandes luchas, llevando finalmente a la gran revelación. **En Aries, constituye la revelación final de la naturaleza del conocimiento y el propósito de la encarnación y en Escorpio, revela la visión de la liberación y del servicio a prestar.**

Marte no aparece nuevamente en la vida del individuo, excepto en la medida que este responde a la vibración masiva en **Sagitario**, donde **Marte** aparece regiendo la sexta Jerarquía Creadora, los señores lunares de la naturaleza forma, que oportunamente deben ser sacrificados en el aspecto espiritual superior y controlados por el **Angel Solar**.

PLANETAS Y RAYOS EN ARIES



URANO Regente Jerárquico. 7º Rayo. VOLUNTAD DE EXPRESAR. Orden Ceremonial. Produce servicio grupal, sacrificio grupal, orden, ritmo y manifestación.

Urano personifica la energía del 7º Rayo y su trabajo es análogo al de **Mercurio**. **Urano** lleva al alma hacia la tierra ardiente durante las etapas finales del Sendero. **Urano** rige el Camino oculto y, en sentido esotérico, está vinculado con el Hierofante de los Misterios de la Iniciación.



Por medio de **Urano**, **Aries** está relacionado con **Libra** y **Acuario** en el sendero de Iniciación.



SOL 2º Rayo. Amor-Sabiduría. VOLUNTAD DE UNIFICAR

El **Sol** está exaltado en **Aries**. Resplandece en este Signo. Representa aquí la vida del espíritu, que se expresa plenamente como resultado del gran proceso evolutivo iniciado en **Aries**.



VENUS 5º Rayo. Ciencia Concreta. VOLUNTAD DE ACTUAR

El poder de **Venus** disminuye en este signo, el cual es perjudicial para **Venus**. La razón de ello se debe a que el **Sol** está exaltado y resplandece en toda su gloria, las otras luminarias menores se desvanecen. Así como la personalidad se pierde de vista en la luz del Alma, el Ángel Solar.



SATURNO 3º Rayo. Inteligencia Activa. VOLUNTAD DE EVOLUCIONAR

Saturno cae en **Aries**. Esto tiene dos significados porque es dual.

Primero, **Saturno** es el Señor del Karma, el que impone la retribución y demanda el pago de todas las deudas, por lo tanto, nos condena a la lucha por la existencia, tanto desde el aspecto forma como desde el aspecto alma.

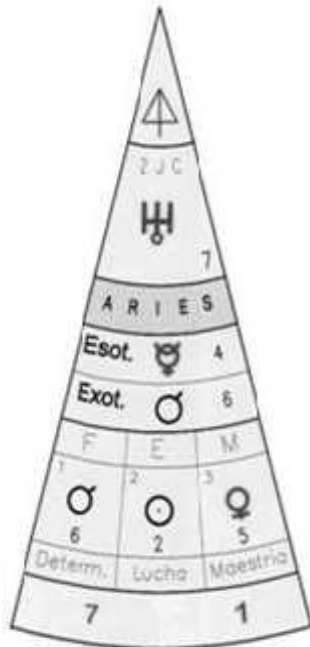
Segundo, el poder de **Saturno** termina totalmente y su trabajo queda realizado cuando el hombre (hombre espiritual) se ha liberado del karma o del poder de las dos cruces, la Común y la Fija.

Esotéricamente Saturno no puede seguir al hombre hasta la Cruz Cardinal.

LAS PALABRAS CLAVES DEL SIGNO DE ARIES

Discípulos e Iniciados .. "Surjo y desde el plano de la mente rijo".

La humanidad común . "Y el verbo dijo: Busquen nuevamente la forma"



Cuando la relación entre **ARIES - ESCORPIO - PISCIS** sea comprendida adecuadamente (como vinculación y fusión de las tres cruces), una nueva luz será arrojada sobre las ciencias exotéricas y esotéricas. Se esclarecerá la enseñanza dada en la Doctrina Secreta sobre las **Mónadas reencarnantes denominadas los Sacrificios divinos, los Señores del conocimiento, de la Voluntad y del Sacrificio.** Estas **Mónadas, nosotros mismos, son los Señores de la Incesante y Perseverante Devoción - devoción hasta la muerte.**

Otro aspecto de la energía que irradia o emana de la Tierra. Todos los seres humanos viven en su superficie y están por lo tanto proyectados dentro del cuerpo etérico del planeta (razón por la cual camina erecto), el cuerpo del hombre está siempre bañado por las emanaciones y radiaciones de nuestra Tierra y por las cualidades integrantes de nuestro Logos planetario, a medida que envía y trasmite energía dentro de Su medio ambiente planetario. Ae 21

Es necesario que los estudiantes comprendan más ampliamente que la emanación, trasmisión y recepción de las energías y su trasmutación en fuerza, por la entidad que la recibe, constituye la base de las ciencias astrológicas. la capacidad de recibir y beneficiarse de las energías planetarias (recibidas a medida que emana de alguna constelación) depende del grado de evolución, que determina la receptividad y respuesta del mecanismo de recepción.

Enrique Guerrero



PLENILUNIO DE ACUARIO 2017

SOY EL AGUA DE LA VIDA VERTIDA PARA LOS HOMBRES SEDIENTOS

Las intensas influencias de Acuario están fluyendo desde el Universo y su impacto no nos puede dejar indiferentes. Son las energías que como Humanidad y en un momento realmente álgido, nos pertenecen.

Quienes amen la Historia, la cual está inevitablemente unida al más mínimo cambio en esa Vidas que son los Planetas, podrán observar que el principio de ese ciclo uraniano se produce siempre en el Signo de Aries, el cual con su potente primer rayo puede cortar la forma caduca en todos los aspectos. Durante el primer año de ese inicio de Ciclo, la belleza y protección de Júpiter camina junto a ese desestabilizador proceso, atenuando

los cambios que tan poco gustan a los seres humanos.

No obstante ese caos como todo, es también necesario y cuando surgen como en estos días, en el panorama mundial personas con un inmenso poder del cual no comprenden otra cosa más que la oscura ambrosía de que su egolatría por ese *Poder* hace caer las estructuras que permiten una mínima seguridad, una gran parte de la humanidad perciben aunque no estén totalmente despiertas como almas, que esa sacudida les lleva a la protesta porque no saben muy bien lo que son o en qué estado de evolución se encuentran, pero *si saben que no quieren ser así ni colaborar a ese desestructuración de los derechos humanos.*

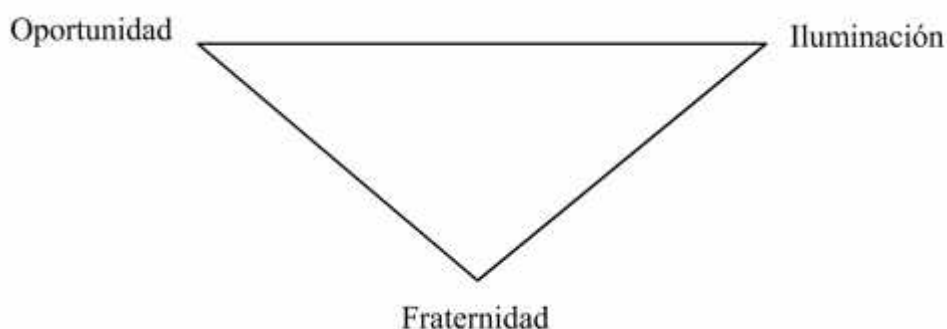
Nuestras vidas, siempre en proporción a la atención con que nos centremos en cada uno de esos días, *pueden girar hacia la luz electrizante que Urano nos ofrece desde Acuario y llevarnos hacia "la vida más abundante". ¡Qué profundidad vive en esas palabras!*

La esencia que nos acompañará durante estos días, no se fundirá con nosotros si nos entregamos a lo estructurado; si nuestra propia vida ocupa constantemente nuestra mente, si

mantenemos planes rígidos que desde el alma intuimos que no son ya necesarios. Todo ello, aun cuando haya buena intención, nos convertirá en una energía limitante que afecta a los demás, que afecta *al Todo*.

La energía en Acuario es pura electricidad que ayuda a desarrollar poderes psíquicos superiores y llevarnos hasta la pura intuición.

Recordemos tres palabras de gran importancia relacionadas con Acuario:



La vida en Acuario se torna anhelo de cooperación; la mente se amplía y por ese motivo se cree que el Sol se encuentra en caída en ese signo, pero es precisamente porque no siente la necesidad de ser importante para los demás como puede suceder en muchos casos de su signo complementario Leo.

En realidad ningún planeta está exaltado o cae en Acuario, ya que en la verdadera rueda espiritual, el ser acuario ha llegado a un bendito punto de equilibrio.

En cambio es la energía de Acuario el punto que está creando un doloroso caos en el Planeta. Su regente Urano situado desde hace años en Aries, tal como sucede en cada ciclo de ochenta años alrededor de la tierra de este planeta, está situado en ese mencionado signo de Aries, estremeciendo los ci-

mientos que por el egoísmo aplastan bajo su peso a una terrible parte de la humanidad.

Aries con su potente Primer Rayo, puede fulminar la forma estancada, especialmente estando Marte situado ahora y hasta Marzo en el Signo que rige.

Unido al arquetipo liberador de Urano con el Séptimo Rayo, promotor total del cambio, la Vida Una intenta una vez más a través de uno de tantos caminos hacia la verdad, en este caso la Astrología, que podamos comprender las sugerencias que esos Dioses que son los Planetas, nos indican. Los símbolos hablan en silencio al interior del ser que estando en el Sendero debiera hacer lo imposible por colaborar. La masa no puede más que asustarse y colaborar todavía más con el caos.

Necesitamos la fraternidad, el sentimiento de grupo, la comunicación, el difícil trabajo de vivir con la mirada amplia, necesitando tanto la soledad para escuchar diversos mensajes, como la de intentar que las convivencias grupales desarrollen ese incipiente principio de ser líderes sin destacar, de que las ideas sean compartidas, sin imponer. Como humanidad estamos en el principio de ese gran compromiso que es la intensa esencia de Acuario.

Posiblemente todos cuantos en las últimas décadas han convivido en grupo, han experimentado el avance evolutivo a través precisamente de descubrir los espejismos de las personalidades que han caído en el creer ser los escogidos para dirigir a los demás y esto si no es cierto, tan solo debería mantenerse durante un espacio-tiempo determinado. Surgirán entonces los necesarios problemas para que cada grupo se enfrente a lo que no es adecuado a la esencia que ha dado vida al grupo, redirigiendo a través de las experiencias la energía del mismo. **Estamos todos en ese principio del aprendizaje de Acuario y la sencillez, el pensar, obrar y actuar correctamente tiene que ser la guía más segura.** La poderosa energía del Plenilunio de Acuario hará fluir en las meditaciones la forma correcta de vivir esa tan necesaria vida grupal. El Sonido y la Luz representan las dos líneas del signo que nos llevan a la imagen de un potente relámpago. Su esencia está totalmente involucrada con

la meteorología tan alterada en todo el planeta.

Venus, fluye en Libra y su Quinto Rayo motiva cada vez el deseo de investigar y crear ideas novedosas para conseguir fondos para esa investigación.

Urano como Regente exotérico vierte incesantemente ideales, visiones, grandes planes, para que los benditos locos-visionarios, se comprometan a materializarlos o encuentren personas que se encarguen de ese trabajo.

Júpiter en Acuario, ese Ojo de Dios, nos hace llegar todo el amor del Segundo Rayo, siempre tan necesario cuando la mente está potente. De esa forma la energía Amor-Sabiduría se fusiona con el Plan de la Jerarquía y con Cristo.

La Luna como regente Jerárquico de Acuario nos hace vivir ese Cuarto Rayo que hace trabajar incesantemente a la humanidad, trabajo que cuando en un determinado grado ha conseguido a través de las meditaciones de Luna Llena, se convierte en una inmensa ayuda.

Toda meditación, todos los grupos de Buena Voluntad, llevan a cabo esa gran ayuda y todas las lunaciones son intensamente necesarias. La Luna Llena de Acuario tiene algo incorporado y es que su mensaje, su energía, su arquetipo...es hacer avanzar a toda la Humanidad hacia la poderosa elevación de la Raza.

En unión y amor.

Joanna



LUNA LLENA DE ARIES

SURJO Y DESDE EL PLANO DE LA MENTE RIJO

El Universo, pleno de Poder de Vida y de Amor nos hace llegar su intenso mensaje de renovación.

La nueva respiración de nuestro Cosmos nos galvaniza. Lo podemos observar en la naturaleza con su explosión de floración y belleza en el mundo vegetal.

Stephen Hawking, ese famoso astrofísico y cosmólogo dice que “estudiar el *Cosmos significa estudiar la religión de los ateos inteligentes*”, porque nada, nadie, puede quedar indiferente a la intensa energía que de ese Cosmos emana.

Desde Aries, desde su arquetipo, fluyen bajo distintos aspectos y diferentes vivencias, las experiencias *que nos hacen finalmente llegar a Ser* desde el total sentido de individualidad y fuerza, al significado del último Signo, Piscis que hace nacer al Salvador de sí mismo y de los demás al haber experimentado desde el Alma todas las fases, fusionándonos con el Todo.

Es un largo trabajo que constantemente intentamos repetir, *que debemos repetir* sin tener en cuenta espejismos, errores....todo ello forma parte del camino que nos lleva

hacia el Sendero de vuelta a la Casa del Padre.

¡Es un momento sagrado para vivirlo desde lo más íntimo de nuestro interior y para que le permitamos marcar con su Bello Fuego lo que va a acontecer en nuestras vidas a lo largo del año!

De ese Fuego emana la divina energía ya sea desde Dios o desde el ser humano como hijo de Dios.

El Festival de Pascua. La Ascensión del Cristo viviente, Maestro de hombres y de Ángeles. Él es la expresión del Amor de Dios, dirigiendo la Jerarquía Espiritual. Es realmente un tiempo especial, para la propia meditación, la meditación grupal, y la unión más pura posible enlazada desde el pensamiento.

Seguimos observando con interés y amor almico todos los hechos que suceden en el mundo.

La entrada de Saturno con su relación entre otras cosas, con la religión con la filosofía, agita con convulsiones los estratos de creencias y de escenarios políticos. Esos grandes seres ***Fuentes de Vida que son los Planetas***, se han situado de acuerdo en una determinada sinfonía, para que todas esas tensiones lleven a una mayor luz y conseguir así por fin que

todas las religiones se unifiquen en una sola esencia.

En la naturaleza y de acuerdo a los colores de los rayos salientes y entrantes, podemos observar cada vez más como incluso en el paisaje cambian los tonos, ya que por ejemplo en donde predominaba el tono amarillo de las margaritas silvestres y otras plantas, diversos tonos de lilas y violetas nos muestran una nueva belleza.

Es un mes especial. Alfa y Omega y la humanidad conseguirá entre “dolores de parto” que un nuevo orden y un nuevo cambio se establezca como sigue mostrando Urano ese inmenso Planeta del cambio en el Signo de Aries del que hablamos.

En el momento de la Luna Llena podemos purificar nuestros vehículos mental, emocional y físico que están formados con energía o “Pitris” lunares, haciendo un gran servicio a nosotros mismos y a todo lo que compone nuestra Humanidad, liberando karma.

En esta Lunación, el trabajo sobre nuestros pensamientos es importante. No pueden convertirse en una energía dispersa que plante en nuestra mente una semilla que no se adapte al trabajo que todo aspirante se ha propuesto hacer.

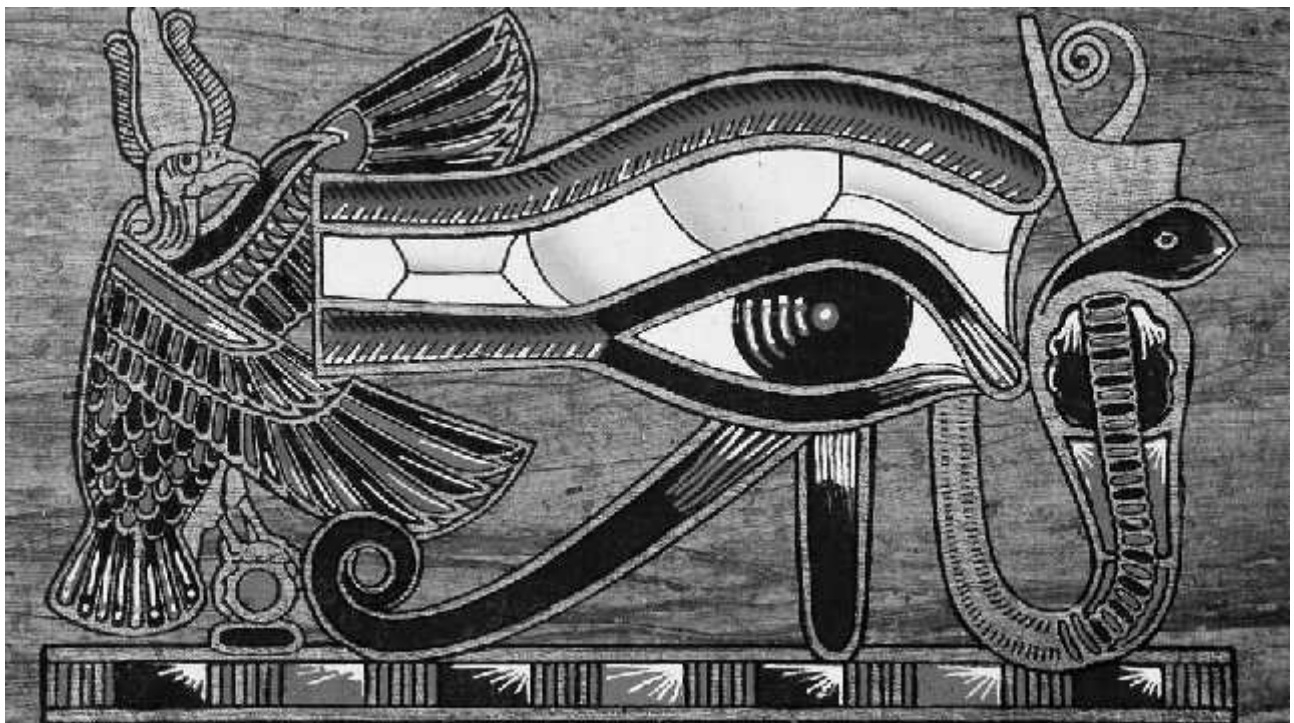
La mente es uno de los mayores regalos de la humanidad y si bien es Marte el regente exotérico de Aries, Mercurio como regente esotérico influye y dirige los pensamientos del aspirante. De la misma forma Urano como regente Jerárquico arrebatata y cambia lo que ya no es necesario.

Los Rayos Primero, Sexto, Cuarto y Séptimo son energías que pueden cambiar los esquemas necesarios para que como humanidad avancemos con fuerza hacia la luz.

El caballo blanco que significa el Alma, el Ángel Solar, puede influir,

purificar y apaciguar, el inmenso ruido formado por nuestros desordenados pensamientos. **El silencio y la meditación en esta importante lunación son herramientas para conseguir ese propósito.**

Joanna



Horus: El Incesantemente Renacido, el Eternamente Joven, el Vencedor de la Muerte.

(Palabras extraídas del libro *Hombres y dioses* de don Salvador Navarro Zamorano.



Galaxia Messier 106 NASA, ESA, THE HUBBLE HERITAGE TEAM (STSCI/AURA), AND R. GENDLER (FOR THE HUBBLE HERITAGE TEAM). ACKNOWLEDGMENT: J. GABANY

ASTROLOGÍA

Descripción General de los Signos Zodiacales

Los Signos de Aire

Géminis C signo: + de Aire y Mutable

FÍSICAMENTE: Estatura esbelta, alta o mediana, brazos y manos largos, cara oblonga, cabello castaño oscuro, ojos castaños expresivos de mirada y penetrantes, andar vivo y rápido.

PSÍQUICAMENTE: *Positivo:* carácter móvil, activo, vivaz,

honesto, sincero, benévolo. ***Negativo:*** inestable, mentiroso, precipitado, desasosegado, nervioso, desconfiado, atareado, curioso hasta la indiscreción.

MENTALMENTE: ***Positivo:*** gran capacidad de estudio, espíritu fino e ingenioso, fuerza imaginativa, unión de la razón con la intuición y talento científico, artístico y retórico. ***Negativo:*** espíritu superficial, insulso, caprichoso, locuacidad e imitación.

GÉMINIS, la energía inherente al signo es de naturaleza espiritual, impulsando al espíritu a la investigación de lo trascendental en el terreno físico-fenomenal y de lo metafísico en las cosas perceptibles. Son personas activas, benévolas y honestas que en casos de perversión son poco veraces, precipitados, súper atareados y curiosos hasta la indiscreción. El espíritu de los desarrollados es la unión de la intuición con la razón, demostrando talento científico, artístico y retórico. Los poco desarrollados son charlatanes, e imitadores superficiales.

Carácter intelectual, aunque algo sentimental en los asuntos afectivos. Observador, detallista, asimilativo, aplicador y explicativo. Relacionado con temas que requieren el uso de la inteligencia, instrucción, información y divulgación. Predomina el conocimiento en su carácter. Se preocupan en conceptualizar sus emociones y comprender sus sensaciones. Tienden a actuar simultá-

neamente en dos sitios y a desarrollar a un tiempo dos actividades. Comúnmente suelen llevar dos vidas, una privada rigurosamente salvaguardada para ellos y otra pública que trasunta su amorfo, ambiguo y a veces débil carácter. Es difícil que lleguen a finiquitar una obra, sin haber iniciado otra antes. Hay dos tipos de personas en este signo; unos que aprenden todo con extraordinaria facilidad e innata intuición, siendo poco afectos a los libros; y otros verdaderas ratas de biblioteca, que consumen su existencia en la adquisición erudita de toda clase de conocimientos y cuya razón avasalla toda su mentalidad. Son prácticos e idealistas a la par, si consiguen sus espíritus la madurez necesaria. A poco que se esfuercen son capaces de aprender a hablar, escribir y leer en varios idiomas y sobre todo diferentes materias. Dúctiles, flexibles, adecuables, saben adaptarse y sacar fruto de toda clase de circunstancias, ocasiones y actividades. Sus pensamientos, sentimientos y conductas son tan inconscientes como movedizos, demostrando su incapacidad de concentración. La dualidad característica de su signo hace que alternen indefinidamente los más contradictorios estados de ánimo, de conciencia y de expresión. Frívolo, brillante, superficial en ciencia, arte, moral, el geminiano pretende suplantar con el fuego fatuo de su fácil expresividad, la profundidad y solidez que le falta. Si pertenece a un tipo superior puede expresarse con claridad, belleza, sugestión, sea con palabras, con imágenes, con números, con sonidos,

con ritmos, con gestos o con movimientos.

Las potencias del geminiano son: inteligencia, elocuencia, ciencia

libra G signo: + de Aire y Cardinal

FÍSICAMENTE: Estatura mediana, erguida, elegante, esbelta en la juventud, engrosando en los años; cara redonda, rasgos hermosos, armónicos, tez fina, clara, afectada en la edad madura por efélides y pecas; ojos azules, cabello suave de color castaño; buena dentadura, signo de belleza sobre todo en las mujeres.

PSÍQUICAMENTE: *Positivo:* carácter bueno, afable, sociable y cariñoso. Noble, distinguido, justo, accesible a la influencia del ambiente, gentil y amante del orden, la armonía y el arte. *Negativo:* inestable, locuaz, excesivamente ambicioso de reconocimiento, demostrativo, demasiado inclinado al sexo opuesto. Carente de fuerza y energía.

MENTALMENTE: *Positivo:* equilibrado en la vista psíquica, la intuición y la percepción física. Previsión y cordura. *Negativo:* espíritu inestable, retenido más bien en la superficie de las cosas, poco capaz de penetrar en su profundidad y carente de la fuerza impulsiva para vuelo y producciones originales.

LIBRA, la energía inherente al signo es de índole mental, aunque

y el ritmo aplicado. Sus debilidades: difusión y falta de carácter. En sí el carácter es de naturaleza **INTELECTUAL**.

menos en el sentido de alta espiritualidad que en el intelecto reflexivo, capacitado para el juicio. El carácter es amable, noble y distinguido, amante del arte y de la armonía, pero blando y accesible a las influencias del ambiente. En lo negativo, destaca el tipo deslumbrador, locuaz, inconstante, versátil, efectista. El espíritu revela cordura y previsión, que en los menos evolucionados será superficialidad y falta de producciones originales.

Carácter sentimental, religioso, artista. Afable, cortés, ecuánime internamente pese al vaivén externo que acusa su conducta. Irresistible indiferencia hacia todo lo que no fuere lo suyo. Indiferencia que se muestra en celoso extremismo cuando pelagra algo propio. Posee excelentes capacidades artísticas, psicológicas y diplomáticas, desarrollando instinto social y aptitudes para las artes del confort, higiene y belleza. Saben callarse sigilosamente sus propósitos e intenciones. Su tendencia aislativa, sabe guardar y hacer guardar prudencial distancia entre él y los suyos y el resto de la humanidad. Es a la vez ingenuo, aprobativo, vanidoso, fanfarrón y modesto. Ostenta siempre un elegante sello de

distinción habitual. Gusta de la aprobatividad ajena, lo cual le estimula y dinamiza. Sensual y voluptuoso. Recalcitrante oportunista. A veces triste y melancólico sin dejar de ser afable y cariñoso. Adaptable a las circunstancias. Trata de evitar el menor esfuerzo físico. Posee delicada percepción y fina intuición. Tiene exceso de ponderación y

ecuanimidad. Le falta entusiasmo y la fogosidad que requiere el dominio de las masas.

Afabilidad, ecuanimidad, sociabilidad son sus fuerzas. Apatía, indiferencia y vanidad sus vicios. El carácter es de naturaleza **INTELECTUAL/ARTÍSTICO**.

acuario **K signo: + de Aire y Fijo**

FÍSICAMENTE: Estatura mediana, formas armoniosas y llenas; tez clara y fina, ojos azules u oscuros, cabello castaño, rojizo o rubio dorado, cara ovalada, oblonga; a menudo, defectos de la dentadura. Signo de belleza femenina.

PSÍQUICAMENTE: *Positivo:* constante, bondadoso, de naturaleza equilibrada, fiel a las amistades, que nunca se traban precipitadamente; sentimiento de instintivo acierto para juzgar el carácter esencial de la gente. *Negativo:* poco digno de confianza, demasiado retraído, desconfiado.

MENTALMENTE: *Positivo:* decidido don de inducción, concentración, profundidad y perseverancia del espíritu; capacidad para la intuición más elevada, el pensamiento original y el conocimiento relámpago. *Negativo:* mentalidad limitada a lo sensible y perceptible, que se atasca en el mero mundo fenomenal, chisporroteante e irisada, pero hueca.

ACUARIO, en su energía prevalece el carácter espiritual; dota al hombre para la espiritualización más elevada, desde la simple síntesis de los conocimientos, pasando por las comunicaciones de la intuición, hasta las sublimes revelaciones del verdadero éxtasis. Acuario representa la genialidad. El carácter se destaca por su bondad, constancia, equilibrio, fidelidad, concentratividad e instintivo conocimiento de las personas. Su divisa es ¡Humanidad! En los menos desarrollados hay tendencia a la desconfianza y al retiro exagerado. El espíritu es de precisión, concentración, profundidad y perseverancia insuperables, en los mejores desarrollados la mente se ciñe al mundo sensible y perceptible. Determina las siguientes características; concentratividad, inventiva, conceptualidad original y destreza especulativa espiritual o materialista, trascendente o circunstancial.

Carácter muy difícil de comprender y de congeniar con su biza-

rra naturaleza; pues a la vez es armónico y díscolo, fraternal y hurano, singular y sociable, reflexivo y espontáneo, confiado y suspicaz. Naturalista y espiritualista, antropólogo y cosmólogo, técnico y místico, metafísico y cientifista. Muy aficionado a consagrar su existencia ya fuese a un ideal, a una obra o a una institución. Realizador, cuyos intensos esfuerzos y trabajos no ceden hasta finiquitar la obra emprendida. Internamente muy afectivos, rehúsan toda exteriorización sentimental. Recalcitrantes heterodoxos en doctrina, racionalistas e intuicionistas en religión; autónomos en ética; excéntricos en economía y bizarros y exóti-

cos en conducta. Irrefrenable tendencia hacia la universalización cósmica de la individualidad. Consagración en su fuerza. Perversidad moral, su vicio. En las más diversas y contrarias profesiones pueden ejercitar sus capacidades los acuarianos, tanto en las retrospectivas como en las futuristas, ya fuese arqueología o piramidología, astronomía o ciencia astrológica, aviación, astronáutica, televisión, técnicas y ciencias ocupadas del átomo, tanto en el aspecto vital terapéutico, como en el destructivo y belicoso. Gustan de la arquitectura y de la restauración de lo antiguo. En sí la naturaleza del carácter es **INNOVADOR**.

Datos aportados por **Octavio Casas**



Los lemurianos y el pecado contra natura



Según las fuentes tradicionales, el descenso de los avatares de Venus (los *Kumaravatar*) tuvo lugar hace exactamente dieciocho millones de años. El emplazamiento fue una isla maravillosa, situada en el gran mar de Gobi. En nuestros días se conoce a ese lugar como “Shamballa”. Así lo llaman también hindúes y budistas. En esta isla se ancló por vez primera el *SanatanaDharma*, o lo que es lo mismo, el Veda único, nacido directamente de la mente de Brahma. **La venida de esta augusta jerarquía permitió la individualización del género humano, estableciendo una línea divisoria entre los reinos humano y animal.**

Aunque, desgraciadamente, los verdaderos sabios no desean dar más

detalles, la Sabiduría nos dice que estos *kumaras* trajeron con ellos algunos elementos, por ejemplo, piedras preciosas, vegetales, como el trigo, y prototipos de animales (las hormigas y las abejas), a la manera de lo que actualmente hacen nuestros astronautas en sus modernas misiones de exploración.

También trajeron una lengua sagrada llamada senzar, de la cual nació el sánscrito.

La literatura sagrada nos cuenta que en esta lejana época la raza lemuriana estaba netamente separada en dos campos: por un lado, estaba la élite de los semidioses, a los que se representa con el aspecto de ascetas y de instructores, los cuales buscaban la liberación por la senda de la inicia-

ción o vía rápida. Estos son los gigantes buenos de la imaginaria popular. Y por el otro lado, estaba el resto de la humanidad en todos sus estadios de despertar. Esta humanidad se desarrollaba por el lento camino de la evolución, el cual implica que el sufrimiento es el único medio de aprender las lecciones por la sutil actuación del karma. En esta categoría estarían incluidos también los elementos menos avanzados del segundo grupo, los Adán y Eva lemurianos, a los que se debe el primer y verdadero pecado de la carne. Estos humanos estaban desprovistos de voluntad, ya que su mente era todavía embrionaria, y no podían controlar sus pulsiones sexuales, a las cuales se entregaron sin freno.

“Pasaban los milenios y la raza Lemuriana se entregaba a los malos impulsos de la naturaleza animal. Gradualmente empezaron a aparecer los tipos iniciales de enfermedades venéreas. Finalmente, la raza en su conjunto quedó infestada y se extinguió. La naturaleza exigió su diezmo y el inexorable pago de su tributo por fin se cumplió.

Una pregunta surge aquí: ¿cómo es posible que los primeros habitantes de nuestro planeta fuesen tenidos por responsables si no existía la realidad del pecado pues aquellos humanos no tenían el sentido de la responsabilidad ni la consciencia de hacer el mal?

En aquellos días, la Jerarquía tenía sus propios métodos para enseñar a esos pueblos que aún estaban en la infancia, lo mismo hacemos hoy en día con los niños cuando les pedimos que se abstengan de ciertos malos hábitos. La humanidad de aquel entonces

sabía lo que estaba mal porque las pruebas de ese mal eran físicamente constatables, lo que lo hacía fácil de evitar. La falta era evidente porque sus resultados eran inmediatos. Los Educadores de la raza vigilaron para que la causa y su efecto quedasen inmediatamente patentes.”¹

Finalmente, esas pulsiones fueron aún más fuertes y los humanos de entonces acabaron teniendo relaciones con los tipos inferiores, generando así descendientes degenerados. Se encuentran episodios de estas creaciones fallidas en los mitos del mundo entero, y sobre todo en la génesis del pueblo tibetano.

Según esta leyenda (o historia alegórica) un sabio o bodisatva de compasión encarnó bajo la forma de un simio (como Hanuman) y vivió una existencia ascética, en soledad, entregado a la contemplación. Por allí cerca una demonio llamada Senimo también vivía sola y estaba tan atormentada por la soledad que el mono asceta, presa de una gran e infinita compasión, rompió su voto de castidad para casarse con ella. Y de esta unión nacieron los primeros individuos que formarían el pueblo tibetano. Antaño se podía leer esta historia grabada en uno de los pilares del Jokang de Lassa. Sin duda alguna este relato es un comentario simplificado de la enseñanza esotérica que se refiere al pasado de las razas.

Esta evocación de un cruce entre dos tipos humanos incompatibles

¹ Alice A. Bailey, *La curación esotérica*, pp. 181-182.

está brevemente descrita en nuestro Génesis. Allí leemos:

“Cuando los hombres comenzaron a ser numerosos sobre la faz de la Tierra y una vez que nacieron sus hijas, los hijos de Dios encontraron que las hijas de los hombres les convenían y tomaron por esposas a tantas de ellas como quisieron.” (Gen. VI, 1-2)

Las hijas en cuestión no eran mujeres humanas, sino la raza humana en su totalidad considerada desde el punto de vista de su polaridad negativa, es decir, femenina con respecto a los hijos de Dios (o *Kumaras*) de polaridad positiva. Tiene que quedar muy claro que esta unión no fue carnal sino de tipo espiritual.

El lector debe ser extremadamente cuidadoso y no confundir la fusión espiritual entre los dioses y los lemurianos avanzados con los cruces físicos entre dos de las especies de la raza lemuriana.

El resultado de este cruce fue una raza de gigantes, de la que se habla en los escritos del judaísmo. Esta raza a la que se refieren estos textos judíos puede equipararse a los lemurianos hindúes al menos en dos aspectos:

- eran gigantes,
- tenían el poder de cambiar de tamaño.

En el *Ramayana* se los llama “los monos que voluntariamente cambian de forma”. Según el Génesis, hubo una raza nacida del apareamiento de los dioses caídos con las hijas de los hombres. El Talmud y la Midrah usan además de la palabra *chedim* (o demonio) la de *mazziqim*, o “perniciosos”, porque, efectivamente, eran los *rakshasas*, los opuestos a Rama:

“Los Nefilim (o Gigantes) existían en aquellos tiempos sobre la Tierra, y también existieron después, y los hijos de Dios se unieron a las hijas de los hombres y ellas les dieron hijos. Estos son los héroes de los tiempos antiguos, los hombres famosos.” (Gen. VI, 4)

“Estos se parecían a los ángeles compasivos bajo tres aspectos, y a los hombres bajo otros tres aspectos. Al igual que los primeros tenían alas y podían volar de uno a otro confín de la Tierra². Son invisibles y conocen el porvenir. Al igual que los hombres y las mujeres comen y beben, procrean y finalmente mueren³. Otra de sus características consiste en su capacidad de adoptar la forma que deseen.”⁴

Verdaderamente ya no tenemos ninguna duda sobre la identidad de estos malvados lemurianos transformados en demonios en los mitos.

La Iglesia cristiana ha transitado silenciosamente sobre esta parte de la historia bíblica. Y esto es muy comprensible: ¡cómo hablar de aconte-

² Así es, esta era una facultad que poseían los primeros lemurianos, de ahí el sobrenombre de “raza alada”, sobrenombre muy conocido en las antiguas tradiciones de la Isla de Pascua. Igualmente, tenían también la facultad de salir de sus cuerpos para proyectarse astralmente. Este es uno de los dos modos que usa Hanuman para desplazarse cuando acude a Ceilán para rescatar a Sita.

³ Esto nos demuestra que ya estamos en las últimas subrazas y, de hecho, se nos muestra que ya están muy anclados en la carne y normalmente sexuales.

⁴ *Diccionario enciclopédico del judaísmo*, p. 271.

cimientos que ocurrieron hace millones de años cuando esta misma Iglesia ignora la fecha de nacimiento de su salvador!

Recordemos una vez más que estos de los que hablamos aquí son los héroes buenos, semidivinos, que instruyeron a los primeros humanos. Por medio de sus enseñanzas lograron despertar en ellos la facultad mental de comprender y de elegir, otorgándoles el germen del libre albedrío. Este fue el punto de partida de la incesante lucha entre bien y mal, que llenará toda la historia humana. Este es el punto de partida de la historia de Adán y Eva una vez que fueron expulsados del Paraíso.

El Libro de Enoch, obra básica para las sectas gnósticas herederas de los esenios, nos dice:

*“Estos son los ángeles (es decir, los seres santos) que descendieron sobre la Tierra y que revelaron a los hijos de los hombres lo que es secreto. También enseñaron a los hijos de los hombres a cometer el pecado.”*⁵

El lector que tenga mucho interés puede leer el capítulo VI del *Libro de Enoch*, que se titula “La unión de los ángeles con las hijas de los hombres”, y también su capítulo VII, “El nacimiento y fechorías de los gigantes”. Estos dos capítulos son mucho más explícitos que las raras frases sibilinas que sobre este tema aparecen desparramadas a lo largo del Génesis.

⁵*Libro de Enoch*, p. 137. Enoch significa “iniciador” o “instructor. El libro de Enoch es un texto considerado por la Iglesia como apócrifo, es decir, “secreto”.

Recordemos una vez más que en el plano estrictamente humano, las llamadas “hijas” eran los tipos más próximos del reino animal y que por tanto estaban desprovistos de la chispa mental, principio fundamental que diferencia al ser humano del animal (un estadio muy preciso de evolución que los sabios denominan “la individualización”), aunque ambos estén animados por una misma alma divina. Los reyes divinos prohibieron estas parejas pero sin embargo se seguían produciendo por el gran parecido físico que había entre las dos especies. De estas uniones prohibidas nació una progenitura con las formas más monstruosas posibles. Todos los mitos hablan de esto. Se trata de los cíclopes, las sirenas, los centauros, etc. En los frescos prehistóricos también se describen estas existencias. Un bello ejemplo de esto que decimos se halla en el yacimiento de Comanche Gap, en Nuevo Méjico, donde se reproducen imágenes de seres híbridos. La India es la fuente de la cual provienen todas estas tradiciones. El fiel servidor de Rama, el mono Hanuman, observó criaturas de este tipo cuando estaba en la isla de Ceilán. Este es aspecto de esos *rakshasas* tal y como se nos describe:

“Solamente tenían un ojo, o una oreja, o bien las orejas les cubrían (el rostro), o bien no tenían orejas, o las orejas eran (puntiagudas) como dardos, o tenían la boca y la nariz sobre el cráneo...”, etc. (*Ramayana*, sarga XVII, vol. II, p. 511).

Tras la aparición de esta raza monstruosa la mayor parte de la raza lemuriana fue aniquilada.

“La Tierra se pervertió ante Dios y se llenó de violencia. Y Dios miró la Tierra y dijo: “Toda la Tierra está pervertida pues todo ser de carne tiene conducta perversa.”
(Gen. VI, 11- 12)

Y, como sigue diciendo el Génesis, Dios se arrepintió de haber creado a la humanidad sobre la Tierra y se aprestó a acabar con su Creación por medio del Diluvio.

Juan Ramón



EL HILOZOISMO Y LA OMNIPOTENCIA DE LAS IDEAS

PRÓLOGO: materia, fuerzas y energías.

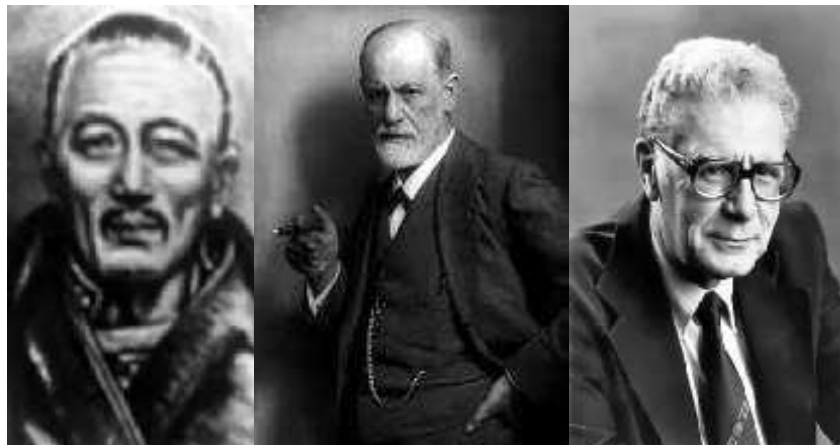
En el Bahagavad Gita encontramos que Dios posee cuatro características o aspectos principales. La Forma Universal, es objeto de estudio de la filosofía panteísta que identifica a Dios con el Universo, la mónada es el objeto de estudio de la filosofía monista que identifica a Dios con el Alma, la Superalma situada dentro de los corazones de todas las entidades vivientes, es el objetivo del misticismo, la Tríada espiritual es el objeto de estudio de las religiones y el esoterismo.

En la Biblia se habla de la omnisciencia, omnipresencia y la omnipotencia, esta última cualidad bajo el nombre Shaddai, las ideas puras, la capa doce del ADN. Kant nos intro-

dujo en la relación de lo inmanente y lo trascendente, esa interacción la encontramos entre el alma y la mente al producir el universo manifestado. El Maestro de Oriente, Buda, nos dio el concepto de la Deidad trascendente, en la enseñanza occidental persiste el concepto de Dios inmanente que ha formulado y conservado el *Cristo*.

Desear es parte de la naturaleza de los sistemas intencionados y las personas son sistemas intencionados, y no hay quien pueda desear algo sin desear también la facultad de satisfacerlo. La facultad de satisfacer todos los deseos es un ideal que comparten necesariamente todos los hombres de todos los tiempos. La omnipotencia es lo que podría llamarse un *meta-ideal*.

En este artículo explicaremos la teoría hilozoísta y su relación con la omnipotencia de las ideas, mediante un diálogo (imaginado) de saberes entre el Tibetano, Sigmund Freud y Russell Ackoff.



Djwal Khul: Existe en nuestro universo manifestado la expresión de una energía o vida, causa responsable de las diversas formas y de la vasta jerarquía de seres sensibles que componen la totalidad de cuanto existe. Esta es la denominada teoría hilozoísta. Esa gran vida es la base del monismo, y todos los hombres iluminados son monistas. “Dios es uno” es la expresión de la Verdad.

Sigmund Freud: paso a paso la conciencia del hombre ha ido cambiando del animismo hacia el idealismo. La humanidad ha conocido a través de los tiempos tres grandes concepciones del universo: la concepción animista, la religiosa y la científica.

Djwal Khul: Entre la etapa psíquica de grado inferior y la percepción espiritual existen tres niveles de percepción consciente: Las etapas del psiquismo, del misticismo y del ocultismo. Estas manifestaciones del conocimiento divino están vinculadas con el desarrollo de los centros de energía y dependen de él.

Sigmund Freud: Teniendo en cuenta esas cosmovisiones, nos será también fácil seguir la evolución de la “omnipotencia de las ideas” a través de estas fases.

Djwal Khul: La divina Siquis manifiesta eventualmente las tres características psicológicas sobresalientes de la divinidad: Luz, Energía y Magnetismo

Sigmund Freud: En la fase animista, se atribuye el hombre a sí mismo, la omnipotencia; en la religiosa, la cede a los dioses, reservándose el poder de influir sobre ellos, haciéndoles actuar conforme a sus deseos, en la concepción científica el hombre se ha resignado a la muerte.

Djwal Khul: En el misticismo se efectúa la revelación de la luz y el poder, es propia de la etapa de la adolescencia. El sentido de poder hace al hombre, por lo menos temporariamente egoísta, dominante, seguro de sí mismo y arrogante. La egomanía constituye predominantemente un problema de integración de la personalidad.

Sigmund Freud: El narcicismo muestra como característica esencial, el alto valor que el primitivo y el neurótico atribuyen a los actos psíquicos.

Djwal Khul: Los factores psicológicos han de ser afrontados, por la omnisciencia del alma actuando a través de la mente, pero no por su omnipotencia. El sentido de poder sólo se adquiere por el esfuerzo de realizar un definido trabajo mágico.

Rusell Ackoff: La omnipotencia tiene carácter de ideal y se refleja en el hecho de que virtualmente todas las religiones la atribuyen a la deidad.

Sigmund Freud; la omnipotencia de las ideas es el principio que rige la magia. Los motivos que impulsan al ejercicio de la magia no son otra cosa que los deseos.

Rusell Ackoff: La omnipotencia es un ideal, que si pudiera alcanzarse, aseguraría la realización de todos los deseos, y en consecuencia, de todos los demás ideales.

Djwal Khul: Quien descubre su alma se dedica al trabajo mágico, a la salvación de otras almas, mediante su fuerza de voluntad, deseo formulado con claridad.

Sigmund Freud: La expresión “omnipotencia de las ideas” la debo a un enfermo muy inteligente que padecía de representaciones obsesivas y que, una vez curado, dio pruebas de clara inteligencia y buen sentido. Forjó esta expresión para expresar todos aquellos singulares e inquietantes fenómenos que parecían perseguirle, y con él a todos aquellos que sufrían de su misma enfermedad.

Djwal Khul: El mundo del ocultismo es el mundo de las energías, de las fuerzas, de su origen, de su punto de impacto, y de los puntos para su asimilación y transferencia, o eliminación.

Rusell: En la revolución industrial los dos conceptos centrales fueron trabajo y máquina. El trabajo llegó a concebirse como la aplicación de la energía a la materia para cambiar sus propiedades.

Djwal: La historia del mundo se basa en el surgimiento de las ideas, su aceptación, su transformación en ideales, y su oportuno reemplazo por otras nuevas, antes que caer en la idolatría.

Rusell: Trato de convencer al lector de que comparta, la visión, la misión y el

método con los que podemos crear la nueva era: (la era de las ideas).

Djwal: “Dios en la máquina” es una de los espejismos de las personas de tercer rayo: inteligencia activa.

Rusell: La era de los Sistemas es una síntesis de la era de la Máquina y de su antítesis (la de las ideas), la cual aún está formulándose.

Freud: En nuestra confianza en el poder de la inteligencia humana, que cuenta ya con las leyes de la realidad, hayamos todavía huellas de la antigua fe en la omnipotencia.

Djwal: La inteligencia favorece el paso del intelecto a la intuición. Llegamos a la comprensión cuando consideramos la relación entre nuestro foco interno espiritual y nuestro servicio externo, por el constante esfuerzo de servir.

Rusell: La inteligencia es la capacidad para aumentar la eficiencia; la sabiduría es la capacidad para aumentar la efectividad, aquello que diferencia la comprensión del saber, se refleja en la diferencia entre crecimiento y desarrollo. El crecimiento no requiere un incremento en el valor; el desarrollo sí.

Djwal: Hay una diferencia entre crecimiento espiritual y desarrollo interno, entre introversión y subjetividad. La introspección es propia de la personalidad pensante que mira siempre hacia su vida mental y sentimental interna, vivir subjetivamente significa que el enfoque de la conciencia está dentro y desde allí mira a la personalidad y al alma. Lo espiritual es propio del

místico, lo esotérico es propio del ocultista.

Rusell: En los sistemas sociales encontramos dos categorías: la forma en que el medio afecta al individuo y la forma en que un individuo afecta al medio.

Djwal: Introversos y extroversos. Marcan el flujo y reflujo en la experiencia individual y son la analogía de la pequeña vida con los grandes ciclos del alma.

Rusell: Quienes son más sensibles a su medio, están orientados a lo objetivo, quienes son más sensibles al yo, están orientados a lo subjetivo.

Djwal: La autoconciencia es el resultado del principio mental en las personas y cuando son estudiados los principios de posición, relación y limitación en los sistemas, se evidencia la íntima conexión que existe entre todos los grupos dentro de un conjunto.

Rusell: Los líderes centran su atención en el tipo de sistemas llamado “organizaciones”. Los cibernéticos centraron su atención en el tipo de sistemas llamado “organismos”; pero con frecuencia tratan a las organizaciones como si fueran organismos.

Djwal: El liderazgo en los grupos que controlan el trabajo de la nueva era, surgirá de la disciplina del individuo, y los líderes serán extraídos de quienes perciben los asuntos internos.

Rusell: El producto de un diseño ideal deberá ser el sistema que busca alcanzar ese ideal. Este sistema ha de tener la capacidad de perseguir sus ideales con efectividad creciente en condiciones constantes o en condiciones cambiantes; ha de tener la capacidad de aprender y adaptarse.

Djwal: El entrenamiento esotérico se centra en el verdadero aprendizaje: el reconocimiento de los valores velados por el mundo de significados.

Freud: El arte es el único dominio en el que la “omnipotencia” de las ideas se ha mantenido hasta nuestros días.

Rusell: El ideal de la omnipotencia deberá poder generar siempre imágenes de un estado más deseable que en el que se encuentra actualmente. La función del arte es proporcionar este tipo de imágenes e *inspirarnos* para perseguirlas.

EPILOGO: sistemas, diseño y modelo

En la evaluación y reconocimiento de la mente ha de recordarse que el universo no es ni mágico ni mecánico; es una creación de la mente y un mecanismo de la ley. Pero aunque en las

aplicaciones prácticas las leyes de la naturaleza operan en lo que parecen ser un reino dual de lo físico y lo espiritual, en realidad son uno, operando bajo la ley de atracción.

Djwal Khul expone su tratado de los siete rayos en términos de historia. Esta es la mente cósmica, la mente séptuple diversificada en el espacio-tiempo, cada fase de la cual es administrada por cada uno de los Siete Rayos.

Las metáforas de Freud estaban impregnadas de la imaginaria de la reforma. El modelo hidráulico de los instintos que hacen presión para liberarse, el modelo económico de la formación de los síntomas, en el cual la neurosis es una transacción realizada entre las exigencias opuestas de impulsos en conflicto, estaba destinado a exponer y deshacer el destino en el cual nuestra propia historia nos ha colocado.

Las cápsulas de Ackoff fueron concebidas en una época de posrevolu-

ción industrial, en la que la administración tomó el lugar humano de la cibernética. Ackoff nos plantea la diferencia entre crecimiento y desarrollo y nos aclara la idea de progreso. En la revolución postindustrial el hombre busca desarrollar y usar instrumentos que realizan trabajo mental en vez de físico: artefactos que *observan* (generan símbolos), comunican (transmiten símbolos) y *piensan* (procesan símbolos lógicamente). En conjunto, estas tecnologías hacen posible la mecanización del *control*, es decir, la *automatización*.

Ackoff trata de convencernos para que compartamos la visión, la misión y el método con los que podríamos crear una nueva era: La era de la ideas, como antítesis de la era de la máquina, siendo la era de los sistemas su síntesis.

JORGE ARIEL SOTO LÓPEZ

Editor hermandadblanca.org

21 de marzo de 2017

REFERENCIAS:

Alice Bailey. *Tratado sobre fuego cósmico*. Lucis Trust. Buenos Aires. 1995

Rusell Ackoff. *El paradigma de Ackoff*. Limusa. México. 2002

Sigmund Freud. *Tótem y tabú*.

Frases del Maestro Tibetano

Ampliaré más el concepto, recordándoles la frase tan a menudo empleada, “El Ojo que Todo Lo Ve”. Se refiere al poder que tiene el Logos planetario de ver todas las partes, los aspectos y las fases (en tiempo y espacio) de Su vehículo planetario, Su cuerpo físico, y de identificarse a Sí Mismo con todas las reacciones y sensibilidades de Su mundo creado y participar con pleno conocimiento en todos los eventos y acontecimientos. ¿De qué medio se vale, en Su propio elevado nivel, para hacerlo? ¿A través de qué mecanismo “ve” así? ¿Cuál es Su órgano de visión? ¿Cuál es la naturaleza del órgano de la vista, que emplea para entrar en contacto con los siete planos de Su universo manifestado? La respuesta es: la Mónada para el Logos planetario es lo que el tercer ojo para el hombre; esto se aclarará si tienen en cuenta que nuestros siete planos son sólo siete subplanos del plano físico cósmico. El mundo monádico –así llamado– es Su órgano de visión, también su agente directriz para la vida y la luz que deben afluir al mundo fenoménico. De la misma manera es la mónada para la personalidad en los tres mundos y también la fuente de su vida y luz.

Por lo tanto, hay tres órganos de revelación, en lo que al hombre espiritual concierne:

1. El ojo humano, que da la “visión interna” en el mundo fenoménico, dejando entrar la luz y trayendo revelación al medio ambiente.
2. El ojo del alma, que trae la revelación de la naturaleza de los mundos internos, del reino de Dios y del plan divino.
3. El centro de vida de la Vida Una denominado por la palabra sin significado “Mónada”, la chispa dentro de la Llama Una. En las etapas finales de la iniciación, la Mónada se convierte en reveladora del propósito de Dios, de la voluntad de Logos planetario y de la puerta que conduce al Camino de la Evolución Superior, camino que lleva al hombre fuera del plano físico cósmico, al plano astral cósmico y, por lo tanto, al mundo de sensibilidad divina, del cual no tenemos una posible comprensión, pero para ello la conciencia en desarrollo nos ha proporcionado los pasos iniciales.

Algunas direcciones web interesantes sobre Filosofía Oriental y Desarrollo Personal

<http://www.asociacionvicentebeltrananglada.org>

<http://www.libros-azules.org>

<https://www.lucitrust.org/es>

<http://www.maestrotibetano.es>

<http://www.revistaalcorac.es>

<http://www.fuegocosmico.com>

<http://www.viajealcorazon.com>

<http://www.serenaexpectacion.blogspot.com.es>

<http://www.sabiduriarcana.org>

<http://www.hermandadblanca.org>

<http://www.compartiendorespuestas.blogspot.com.es>

<http://almadeekilore.blogspot.com.es/p/joana-garcia.html>

Infantiles y Juveniles

<http://www.lacuevadeloscuentos.es/>

<http://www.cuentosilustrados.com/>

LA GRAN INVOCACIÓN

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios, que afluya luz a las mentes de los hombres; que la Luz descienda a la Tierra.

a las pequeñas voluntades de los hombres; propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios, que afluya amor a los corazones de los hombres; que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro que denominamos la raza de los hombres, que se realice el Plan de Amor y de Luz y selle la puerta donde se halla el mal.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida, que el propósito gué

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

UNIFICACIÓN

Los hijos de los hombres son uno y nosotros somos uno con ellos.

Tratamos de amar y no odiar,
de servir y no exigir servicio
Tratamos de curar y no herir.

Que el dolor traiga la debida recompensa de luz y amor.
Que el alma controle la forma externa,
la vida y todos sus acontecimientos,
y traiga a la luz el amor que subyace en todo
cuanto ocurre en esta época.

Que venga la visión y la percepción interna.
Que el porvenir quede revelado.
Que sea demostrada la unión interna.
Que cesen las divisiones externas.
Que prevalezca el amor.
Que todos los hombres amen.

FÓRMULA ANTIGUA

Dios ES.

El Señor permanece eternamente firme. Sólo existe el Ser. Y nada más.

El Tiempo ES.

El Ser desciende para manifestarse. La Creación ES. El tiempo y la forma concuerdan. El Ser y el tiempo no concuerdan.

La Unidad ES.

El Uno que se halla entremedio surge y conoce al tiempo y a Dios. Pero el tiempo destruye a ese Uno intermedio y sólo el Ser ES.

El Espacio ES.

Tiempo y espacio reverberan y velan al temerario, incólume y eternamente inmutable.

Dios ES.

Desaparecen y, sin embargo, permanecen eternamente, tiempo, espacio, el Uno intermedio (con la forma y el proceso). Entonces la razón pura es suficiente.

El Ser exclama y dice... (intraducible). La muerte desmorona todo. Desaparece la existencia; sin embargo, todo permanece incólume e inmutablemente.

Dios ES.



LA BÚSQUEDA. María Teresa Beltrán Barrachina. Zaragoza, España.



OTOÑO. María Teresa Beltrán Barrachina. Zaragoza. España.

LA PROTECTORA. María Teresa Beltrán Barrachina. Zaragoza. España.



ESCALERAS,
SEÑORITA EN LA PLAYA,
FAMILIA FRENTE AL MAR.
María Teresa Beltrán Barrachina.
Zaragoza, España

